

EDIFIQUEMOS SOBRE CIMENTOS FIRMES

**Autor:
Trevor McIlwain**

**Enseñanza para nuevos creyentes:
1 y 2 Tesalonicenses
y Apocalipsis**

Tomo #7

Edición 1999

EDIFIQUEMOS SOBRE CIMIENTOS FIRMES

Enseñanza para nuevos creyentes: 1 Tesalonicenses, 2 Tesalonicenses y Apocalipsis

Derechos de autor 1989

New Tribes Mission

1000 E. First St.

Sanford, FL 32771

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro en cualquier forma sin permiso escrito de los
publicadores, salvo breves citas en revistas o artículos.

Traductores: Stephen Gustafson, Salvador Tarín Moure, Lic. Claudia Isela Gutiérrez Quesada, Allison Lucht,
Stephen y Eida Irwin

Índice

Sección 1

Capítulo 1	El siguiente paso en la Etapa IV del programa cronológico	7
------------	---	---

Sección 2

Lecciones sobre 1 Tesalonicenses

Lección 1	Evidencias de la realidad de la conversión de los tesalonicenses	11
Lección 2	Instrucciones prácticas para la vida cristiana	21
Lección 3	La venida del Señor Jesús por los suyos	29
Lección 4	El “Día del Señor” que está por llegar	35
Lección 5	Exhortaciones prácticas	41

Sección 3

Lecciones sobre 2 Tesalonicenses

Lección 1	El elogio de Pablo y la exhortación para los tesalonicenses perseguidos.....	51
Lección 2	El Anticristo se dará a conocer después del rapto de la Iglesia.	59

Sección 4

Lecciones sobre Apocalipsis

Lección 1	La revelación dada a Juan por el Cristo glorificado.....	67
Lección 2	Digno es el Cordero de abrir el libro de los siete sellos.....	77
Lección 3	Se abren el libro y seis de sus sellos	87
Lección 4	Los 144.000 judíos y la gran multitud que se convirtió durante la Gran Tribulación.....	93
Lección 5	Se abre el séptimo sello y se escuchan las siete trompetas	99
Lección 6	Israel, el Anticristo y el falso profeta en el tiempo de la Gran Tribulación.....	105

Lección 7	Los juicios finales de la Gran Tribulación y la cena de las bodas del Cordero.	109
Lección 8	La venida victoriosa de Cristo con Su Iglesia.....	115
Lección 9	El reino de mil años de Cristo y Su juicio final sobre Satanás y todos los incrédulos.....	121
Lección 10	Todas las cosas son hechas nuevas por Dios	127

Apéndice

Sección 1



Capítulo 1

El siguiente paso en la Etapa IV del programa cronológico de enseñanza

Hay dos grandes eventos mundiales que son los cimientos para todas las enseñanzas de la salvación y de los cuales éstas provienen.

El primero ya es un hecho histórico establecido: la venida del Hijo de Dios al mundo para dar Su vida por los pecados de la humanidad.

Este evento ha sido el enfoque de toda la enseñanza que hemos dado, hasta este punto, en el programa cronológico. En la Etapa I – desde Génesis hasta la ascensión – los oyentes aprendieron que por medio de Su primera venida, Cristo cumplió la obra necesaria para la salvación de todos los que creyeran en Su muerte, sepultura y resurrección. Por ello, aquellos que respondieron por la fe a ese mensaje, ahora miran retrospectivamente la primera venida de Cristo y la obra que hizo por ellos, como el fundamento para ser aceptados plena y completamente por Dios.

En la segunda etapa, repasamos brevemente el Antiguo Testamento y la vida de Cristo para volver a enfatizar a los nuevos creyentes que, por medio de Su primera venida, Cristo cumplió con los requisitos que Dios exigía para que ellos nunca fueran a condenación.

La tercera etapa, los Hechos de los Apóstoles, relató la emotiva historia de cómo la Iglesia primitiva se dedicó a llevar el mensaje de la primera venida de Cristo desde Jerusalén, pasando por Judea, hasta Samaria y finalmente, por medio del apóstol Pablo, a la tierra de los gentiles, alrededor de los mares Mediterráneo y Egeo.

Nuestro énfasis principal hasta este punto de la Etapa IV, las Epístolas, ha sido que Cristo, en Su primera venida, no sólo liberó a todos los creyentes del castigo por el pecado, sino también del poder del mismo.

Aunque la primera venida de Jesús fue un gran acontecimiento, gracias a Dios, no es el final del maravilloso mensaje de la Biblia. La primera venida de Cristo apunta hacia Su segunda venida y permanece vinculada con ella. Éste es el segundo gran evento que todos los que **“tenemos las primicias del Espíritu...”** estamos esperando, **“gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestros cuerpos”** (Romanos 8:23).

Así como las Escrituras continuamente guían a los creyentes a depositar su fe en lo que Cristo hizo a su favor durante Su primera venida, también les hacen mirar hacia el futuro, cuando Él libraré a Su pueblo de la presencia del pecado para siempre. La primera venida de Cristo está vinculada de forma directa con la segunda. **“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.”** (Hebreos 9:28).

La enseñanza sobre este segundo gran evento, la venida de Cristo, será el enfoque principal del próximo paso del programa cronológico de enseñanza. Al enseñar 1 y 2 Tesalonicenses y Apocalipsis, los creyentes aprenderán que la segunda venida de Cristo es uno de los incentivos

más fuertes para que vivan una vida santa para la gloria de Dios. También, aprenderán que Su regreso para llevarse con Él a la Iglesia es el mayor consuelo para el cristiano, al encarar la triste realidad del pecado y la muerte (1 Tesalonicenses 4:13-18, 5:1-11).

Una tabla profética


Una tabla profética como la siguiente ayudará a sus oyentes a entender los eventos futuros en su orden cronológico y contemplar el programa panorámico de Dios desde la eternidad hasta la eternidad. Haremos referencia a esta tabla al enseñar 1 y 2 Tesalonicenses y Apocalipsis.

Dibuje la tabla en una tela larga, fijándola a la pared del lugar donde se realicen las reuniones. Si el edificio es angosto, puede que tenga que cortar la tela en dos o aún más secciones y ponerlas en el orden correcto, una debajo de la otra.

La letra debe ser suficientemente grande para que se alcance a leer.

TABLA PROFÉTICA

ETERNIDAD Dios El Padre El Hijo El Espíritu Santo	Dios creó todas las cosas	Adán y Eva	El diluvio	La torre de Babel	Abraham Isaac Jacob José	Moisés La ley Aarón El Tabernáculo
---	---------------------------	------------	------------	-------------------	-----------------------------------	---

Josué Jueces Reyes Profetas	JESÚS  Muerte y Sepultura	Resurrección y ascensión	Pentecostés El Espíritu Santo vino para morar en la Iglesia	La venida de Cristo para llevarse a la Iglesia
--------------------------------------	--	--------------------------	--	--

La Gran Tribulación El Anticristo	La venida de Cristo con la Iglesia	Los mil años del reino de Cristo	Satanás suelto por poco tiempo	El juicio del Gran Trono Blanco	Cielo nuevo y tierra nueva	ETERNIDAD
--	------------------------------------	----------------------------------	--------------------------------	---------------------------------	----------------------------	-----------

Sección 2



Lecciones sobre 1 Tesalonicenses

1 Tesalonicenses – Lección 1

Texto: 1 Tesalonicenses 1:1-10

Tema principal: Evidencias de la realidad de la conversión de los tesalonicenses

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Saludos y oraciones de Pablo y de sus compañeros (1:1,2)
- C. Las evidencias de la salvación que Pablo observó en las vidas de los creyentes tesalonicenses
 - 1. Su fe produjo obras, su amor les llevó a trabajar con esfuerzo y su esperanza les hizo perseverar. (1:3)
 - 2. Fueron convencidos de su pecado y guiados a la fe en Cristo por el Espíritu Santo. (1:4,5)
 - 3. Llegaron a ser imitadores de Pablo y de sus compañeros. (1:6)
 - 4. Llegaron a ser buen ejemplo para todos los creyentes en Macedonia y Acaya. (1:7)
 - 5. Testificaron de Cristo. (1:8)
 - 6. Se convirtieron de los ídolos para confiar únicamente en el Dios vivo y verdadero. (1:9)
 - 7. Esperaban la venida del Señor Jesucristo. (1:10)

Exposición del bosquejo

A. Introducción

Hoy comenzamos a estudiar porciones de la carta de Pablo a la iglesia del Señor Jesucristo en Tesalónica.

La primera visita de Pablo a esta ciudad tuvo lugar durante su segundo viaje misionero.

Maestro: Muestre el segundo viaje misionero en el mapa. Comience en Antioquía, llegando sólo hasta Tesalónica.

Dos de los compañeros de Pablo durante su visita a Tesalónica fueron Silas y Timoteo. Estoy seguro de que ustedes recuerdan a Timoteo pero tal vez no recuerden a Silas.

Cuando Pablo inició su primer viaje misionero, tenía dos compañeros, Bernabé y Marcos. Por alguna razón que la Biblia no explica, Marcos dejó a Pablo y a Bernabé al llegar a Perge de Panfilia y regresó a Jerusalén.

Maestro: Vea Hechos 13:13. El apodo de Juan era Marcos (Hechos 15:37). Señale Perge de Panfilia en el mapa.

A Pablo le disgustó mucho que Marcos se hubiera regresado. Cuando Bernabé quiso llevarlo consigo en el segundo viaje misionero, Pablo se opuso rotundamente. Este desacuerdo en cuanto a Marcos hizo que Pablo y Bernabé se separaran. En esta ocasión, Pablo escogió a Silas, o Silvano, como a veces se le llamaba, para ser su compañero. Antes de ser su colega, Silas era uno de los líderes de la iglesia de Jerusalén.

Maestro: *Vea Hechos 15:22,37-40. Señale a Filipos y a las demás ciudades en el mapa, al ir las mencionando en la siguiente explicación.*

¿Recuerdan que Pablo y Silas, durante su segundo viaje misionero, fueron encarcelados en Filipos por predicar la Palabra de Dios? Después de ser liberados de la prisión, viajaron a Tesalónica.

Lea Hechos 17:1-4. Aunque algunas personas de Tesalónica creyeron, la mayoría rechazó la Palabra de Dios y trató de arrestar a Pablo y a Silas. Si no hubiera sido porque los creyentes los ayudaron a escapar, tal vez los hubieran matado.

Debido a que los nuevos creyentes de Tesalónica estaban sufriendo una persecución severa por parte de los gentiles y de los judíos incrédulos, le fue difícil a Pablo dejarlos. ¿Permanecerían fieles al Señor Jesús? Así que cuando Timoteo se encontró con Pablo en Atenas, Pablo lo envió otra vez a Tesalónica para ver si los creyentes seguían fieles al Señor Jesús. Él debía animarles y fortalecerles en su confianza en el Señor.

Maestro: *Vea 1 Tesalonicenses 3:1-5.*

Timoteo regresó entonces a Tesalónica para animar a los nuevos creyentes y Pablo salió de Atenas hacia Corinto. Luego, Timoteo se encontró con Pablo en Corinto llevándole las buenas nuevas de que los tesalonicenses seguían firmes en la fe y en la obediencia y que estaban testificando a otros acerca del Señor Jesús. Al escucharlo, Pablo escribió esta, su primera carta, a la iglesia de Tesalónica.

B. Saludos y oraciones de Pablo y de sus compañeros.

Lea 1:1. Los nuevos creyentes de Tesalónica habían sido salvados por la gracia de Dios, sus pecados habían sido perdonados y tenían paz para con Dios. Ya no eran enemigos de Dios sino que, por medio del Señor Jesucristo, estaban unidos a Él.

La salvación de ellos y la de nosotros es por la gracia de Dios, ya que si Él nos hubiera tratado como lo merecíamos, nos habría mandado a todos al fuego eterno. Sin embargo, aunque éramos enemigos de Dios, nos amó tanto que en vez de castigarnos como lo merecíamos, dio a Su propio hijo para morir por nosotros. Necesitábamos la gracia de Dios para nuestra salvación cuando éramos Sus enemigos y seguimos necesitando de ella todos los días. Por Su gracia, nuestro Padre Dios, nos enseña y nos fortalece diariamente para que podamos vivir en obediencia a Su Palabra.

Además, necesitamos tener la paz de Dios en nuestros corazones cada día. Aunque todos los creyentes tienen paz para con Dios, ahora que no somos Sus enemigos, nuestros corazones y mentes pueden estar turbados y llenos de preocupación en vez de estar confiando en que el Señor nos cuida. Por tanto, Pablo pidió al Señor que los creyentes de Tesalónica tuvieran Su paz y la certeza en sus corazones de que Dios era su Padre y que los cuidaría.

Lea 1:1,2. Pablo oró por los tesalonicenses, sabiendo que el bienestar espiritual de ellos era responsabilidad de él. Así como Dios tiene a los padres por responsables del cuidado de los niños que engendran, también tiene a los que predicán el Evangelio por responsables de los que nacen de nuevo como resultado de su enseñanza. El predicar el Evangelio a la gente sólo hasta que confíen en el Señor Jesús como su Salvador no es suficiente. Una vez que sean salvos, tenemos que seguir orando por ellos y enseñarles a conocer y obedecer toda la Palabra de Dios. **Lea Mateo 28:18-20.**

Aunque Pablo no pudo estar siempre con los que habían confiado en el Señor como resultado de su enseñanza, oró por ellos y con frecuencia daba gracias al Señor que fueron salvos y que vivían en obediencia a la Palabra de Dios. Además, cuando Pablo no pudo ir personalmente, envió a otros, como Timoteo y Tito, a enseñarles. También les envió cartas para guiarles en obediencia a la Palabra. Éste fue el motivo de las cartas que Pablo mandó a las iglesias en Éfeso, Corinto y Tesalónica, y a otras iglesias.

Al igual que Pablo era responsable del cuidado de los tesalonicenses, Dios también nos tiene a nosotros, los misioneros, como responsables de ustedes que fueron salvos por medio de nuestra enseñanza. Dios requiere que oremos por todos ustedes y que les amemos y les enseñemos hasta que sean fuertes en el Señor y capaces de cuidar a otros. Cuando las personas se conviertan por medio de su predicación, ustedes serán responsables de cuidarles para que ellos puedan también ser capaces de enseñar y cuidar a otros. Así quiere Dios que Su obra continúe.

C. Las evidencias de la salvación que Pablo observó en las vidas de los creyentes tesalonicenses

Cuando Pablo tuvo que huir de Tesalónica, los creyentes de la ciudad habían profesado recientemente su fe en el Señor Jesucristo. Así que, después de dejarlos, Pablo se preguntaba si su fe era genuina o si, debido a la terrible persecución que habían experimentado, habían dejado al Señor Jesús para volver a su pecado y a la adoración de ídolos.

Pablo sabía que si la fe de ellos en el Señor Jesús era genuina, continuarían confiando en Él como su única esperanza a pesar de lo que Satanás u otras personas malas les hicieran. Sin embargo, si sólo profesaban una fe de labios y no del corazón, dejarían a Cristo para volver a los caminos del mundo.

¿Recuerdan ustedes la parábola que el Señor Jesús contó acerca de un hombre que salió a sembrar en el campo? Jesús relató esa parábola para enseñarles a Sus discípulos que no todos los que dicen aceptar Su Palabra y tener fe en Él son verdaderamente nacidos de nuevo por el Espíritu Santo. Jesús dijo que cuando el sembrador esparció la buena semilla en el campo, algunas semillas cayeron al camino y los pájaros se las comieron inmediatamente. Otras semillas cayeron donde había un pedregal cubierto con poca tierra. Esas semillas comenzaron a crecer pero, tan pronto llegó el calor del sol, las plantas se secaron. Otras cayeron entre espinos y éstos crecieron y ahogaron las plantas. Algunas, no obstante, cayeron en la buena tierra preparada por el sembrador, esas semillas crecieron y dieron fruto. Escuchen ahora, para que entiendan la explicación que Jesús dio de esta parábola. **Lea Marcos 4:14-20.**

Es evidente, al escuchar la explicación de Jesús de esta parábola, que algunas personas dicen haber recibido la Palabra de Dios y aseguran confiar en el Señor Jesús, pero su fe no es la verdadera fe que salva. Después de un tiempo es evidente que su fe no es genuina, porque dejan al Señor Jesús y vuelven a su pecado y a los caminos del mundo. Vuelven al mundo porque en realidad nunca nacieron de nuevo por medio de la obra del Espíritu Santo. Dicen que creen y tal vez tratan de seguir al Señor, pero con el tiempo se hace obvio, por su conducta, que no son verdaderos hijos de Dios.

Ésta era la preocupación que tenía Pablo al dejar a los nuevos creyentes de Tesalónica. No estaba seguro de cuántos de ellos habían experimentado una verdadera conversión.

Maestro: Vea 1 Tesalonicenses 3:5-8.

Después de visitar a los tesalonicenses, Timoteo se reunió con Pablo en Corinto y le aseguró que ellos eran como la tierra buena, en la cual la semilla de la Palabra de Dios había crecido. ¿Cómo sabía Pablo que los tesalonicenses se habían convertido de verdad a Dios? Sus vidas fueron cambiadas por haber creído en la Palabra de Dios y era obvio que Dios obraba en ellos mediante el Espíritu Santo.

Los creyentes tesalonicenses aún sufrían persecución, de modo que Pablo escribió esta carta para exhortarles a que continuaran en la fe y en la obediencia al Señor. En el primer capítulo les dio ánimos, recordándoles las cosas que había en sus vidas que mostraban claramente que habían nacido de Dios por medio de la obra del Espíritu Santo.

1. Su fe produjo obras, su amor les llevó a trabajar con esfuerzo y su esperanza les hizo perseverar.

¿Cuáles son las evidencias que Timoteo vio y compartió con Pablo, que le daban la certeza de que los tesalonicenses eran verdaderos hijos de Dios? **Lea 1:3.** La veracidad de la fe de los tesalonicenses se hizo manifiesta por **“su obra de fe”**. Ellos, por haber confiado de verdad en el Señor como su Salvador, obedecieron a Su palabra.

Las buenas obras de los cristianos no ayudan para salvarlos. No nos salvamos por nuestras propias buenas obras, sino por la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo. Si nuestra fe en el Señor Jesús es verdadera, Dios es nuestro Padre. Si Dios es nuestro Padre, el Espíritu Santo mora en nosotros. Si el Espíritu Santo mora en nosotros, no seguiremos viviendo en pecado como lo hacíamos cuando éramos hijos de Satanás. Nuestra vida comenzará a cambiar y andaremos en los caminos de Dios, nuestro Padre. Cuando una persona dice que es un hijo de Dios, pero continúa actuando como hijo de Satanás, probablemente su fe no es genuina. Es probable que aún sea un hijo de Satanás. Tal vez nunca haya nacido de nuevo.

Maestro: Vea 1 Juan 3:7-15, Santiago 2:14-26

En el versículo 3 vemos otra evidencia de la genuina conversión de los tesalonicenses, **“el trabajo de vuestro amor”**. Al someterse al Espíritu Santo, Él llenaba sus vidas con el amor de Dios y ese amor los hacía trabajar para el Señor Jesús y para los demás.

Todos los hijos de Dios que se someten al Espíritu Santo son llenos del amor de Dios. Cuando el amor de Dios llena nuestros corazones, no vivimos para agradarnos a nosotros mismos. Viviremos para agradar a Dios y para ayudar a los demás. **Lea 1 Corintios 13:4-7.**

También dijo Pablo en el versículo 3 que la fe de los tesalonicenses fue manifiesta por **“su constancia en la esperanza”**. Ellos estaban seguros de la esperanza, la certeza que había en sus corazones de que el Señor Jesús iba a regresar para llevarles a estar con Él eternamente en el cielo. Por tanto, a pesar de las tentaciones de Satanás y de las persecuciones que sufrían, perseveraron y continuaron haciendo la voluntad de Dios.

Debemos recordar y decírnos unos a otros continuamente que el Señor Jesús regresará para sacarnos de este pecaminoso mundo de tristeza, para vivir por la eternidad con Él en el cielo. Si esta esperanza llena nuestros corazones, nos ayudará a resistir todos los ataques de Satanás y a seguir fieles al Señor en los momentos de dificultad y tristeza.

Maestro: Vea 1 Juan 3:1-3.

¿Recuerdan lo que el Señor Jesús les dijo a Sus discípulos para animarles y consolarles, justo antes de Su arresto y crucifixión? Ellos estaban muy desanimados porque Jesús había dicho que se iba. Él los consoló diciéndoles que volvería. **Lea Juan 14:1-3.** Sería bueno que memorizaran estos versículos y se los repitieran con frecuencia unos a otros para recibir consuelo y fortaleza en los momentos de tristeza y dificultad.

Cuando ustedes, los hombres, van a las montañas a recolectar la savia de los árboles para venderla en la costa, trabajan duramente y se quedan lejos de sus familias por mucho tiempo. ¿Cuál es la esperanza que les anima, a pesar de todas las dificultades que sufren en las montañas? Sí. ¡La esperanza de recibir la paga por la savia que recogen! Pero, ¿qué es aún más importante que el dinero que reciben por su trabajo? ¿Qué anhelan más que todo? ¡Llegar a casa para descansar y disfrutar de estar con su familia y amigos otra vez!

Ésta es la misma esperanza que nos debe mantener a nosotros, los creyentes, fieles al Señor, perseverando de forma continua en la obra de Dios. Este mundo ya no es nuestro hogar, el cielo es nuestro hogar. Por tanto, debemos anhelar reunirnos con el Señor, recibir nuestro galardón por haberle servido con fidelidad y estar con Él para siempre. **Lea 1 Corintios 15:51, 52, 58.**

2. Fueron convencidos de su pecado y guiados a la fe en Cristo por el Espíritu Santo.

Existía aún otra razón por la que Pablo estaba seguro de que los creyentes de Tesalónica en verdad habían nacido de nuevo y habían sido escogidos por Dios en Cristo. Cuando ellos escucharon a Pablo predicar la Palabra de Dios en la sinagoga de Tesalónica, el Espíritu Santo les convenció de sus pecados y les enseñó que sólo el Señor Jesús podría salvarles del castigo que merecían. Al escuchar al apóstol Pablo hablar, lo recibieron a él y a sus compañeros como mensajeros de Dios. Y ¿cuál fue el resultado? Ellos creyeron en la Palabra de Dios que Pablo enseñó y confiaron en el Señor Jesús como su Salvador. **Lea 1:4, 5.**

Cuando los tesalonicenses escucharon a Pablo predicar la Palabra de Dios, el Espíritu Santo los convenció de que Pablo estaba diciendo la verdad, como verdadero siervo de Dios.

Ustedes, al predicar la Palabra de Dios a los inconversos, no les pueden comprobar que están diciendo la verdad. Por tanto, su confianza no puede estar en su propia sabiduría o habilidad, sino en el Espíritu Santo, porque sólo Él puede llevar a los pecadores al Señor Jesús. Sólo Él puede convencer a la gente de que ustedes dicen la verdad. Sólo Él puede convencerles de que son pecadores y de que únicamente el Señor Jesús los puede salvar.

Al principio, cuando nosotros vinimos a vivir con ustedes y luego comenzamos a enseñarles la Palabra de Dios, sabíamos que nunca podríamos convencerles de que el mensaje que les traíamos no era nuestro, ni de otros hombres, sino las palabras de Dios. Confiamos en que el Espíritu Santo les convencería de que la Biblia es la Palabra de Dios. ¿Les convenció de que nuestro mensaje era la verdad? ¡Sí, lo hizo!

El Señor Jesús prometió que cuando el Espíritu Santo viniera al mundo, convencería a los pecadores de que estaban perdidos y separados de Dios. Les convencería de que el Señor Jesús es el Hijo de Dios, de que no tuvo pecado y de que murió por los pecadores, pero resucitó y volvió a Su Padre en el cielo. También les convencería de que, a no ser que confiaran en el Señor Jesús como su Salvador, serían condenados y castigados por Dios. El Señor Jesús dijo a Sus discípulos que el Espíritu Santo haría esta obra en los corazones de los incrédulos al venir al mundo y lo hizo en los corazones de los tesalonicenses que ahora eran creyentes por medio de la predicación de Pablo. **Lea Juan 16:8-11.**

3. Llegaron a ser imitadores de Pablo y de sus compañeros.

Los creyentes de Tesalónica fueron convencidos por el Espíritu Santo de que Pablo, Silas y Timoteo eran siervos de Dios y por ello les siguieron e imitaron sus vidas de obediencia a la Palabra de Dios. **Lea 1:6.**

Pablo, Silas y Timoteo siguieron el ejemplo que el Señor Jesús dejó cuando Él estuvo en el mundo. No solamente hablaron del Señor, sino vivieron como Él y estuvieron dispuestos a sufrir por Él. Cuando los tesalonicenses creyeron, siguieron el ejemplo que Pablo y sus compañeros les habían dado. Al seguir el ejemplo de estos siervos del Señor, también estaban imitando al Señor Jesús.

Todos debemos seguir el ejemplo del Señor Jesús, que nos enseña la Palabra de Dios, para que otros, al imitarnos a nosotros, también lleguen a ser imitadores del Señor. Es muy importante que ustedes, quienes guían e instruyen a la iglesia, obedezcan la Palabra de Dios para que sean buenos ejemplos para los hijos de Dios. Los padres también deben imitar el ejemplo del Señor para que sus hijos, al imitarles, estén siguiendo al Señor.

Maestro: *Vea 1 Corintios 4:16, 11:1.*

4. Llegaron a ser buen ejemplo para todos los creyentes en Macedonia y Acaya.

Pablo, Silas y Timoteo imitaron a Cristo y los creyentes tesalonicenses siguieron su ejemplo. ¿Qué resultó de esto? Los tesalonicenses llegaron a ser un modelo para todos los creyentes del área alrededor de Tesalónica. **Lea 1:7.**

Maestro: *Señale a Macedonia y Acaya en el mapa.*

Esta iglesia y todos los que forman parte de ella deben seguir a Cristo de tal manera que otras iglesias y otros creyentes puedan tenerlos como ejemplo. Ustedes deben ser capaces de decir a todos los demás creyentes: “Sigán nuestro ejemplo porque nosotros seguimos el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo”.

5. Testificaron de Cristo.

Una de las maneras en que los tesalonicenses dieron el buen ejemplo fue que testificaban a la gente en todo lugar sobre su recién establecida fe en el Señor Jesucristo. **Lea 1:8.**

Gente de muchos países diferentes llegaba a Tesalónica para comerciar. Esto dio a los cristianos una oportunidad para contar a la gente extranjera acerca del Libertador que había venido al mundo para salvar a los pecadores. Como resultado, en poco tiempo, la gente, tanto de lugares cercanos como lejanos, hablaba de la fe que los tesalonicenses tenían en el Señor Jesús como su Salvador.

¿Recuerdan lo que dijo Jesús a Sus discípulos antes de salir del mundo para volver al cielo? **Lea Hechos 1:8.**

El gran plan de Dios es que el mensaje de salvación, mediante el Señor Jesús, llegue a todas partes del mundo para que cada persona tenga la oportunidad de confiar en el Señor Jesús. ¿Y cómo va a esparcirse el Evangelio por todo el mundo? ¿Quién es responsable de llevar la Palabra de Dios a toda persona? Jesús confió esta tarea a Su Iglesia y es la obra de la cual todos somos responsables ahora. Todos debemos ser como los tesalonicenses. En obediencia al Señor y

dependiendo del Espíritu Santo, debemos hacer todo lo posible para predicar el Evangelio a todo pueblo en todo el mundo.

6. Se convirtieron de los ídolos para confiar únicamente en el Dios vivo y verdadero.

Cuando Pablo y sus compañeros llegaron a Tesalónica, el pueblo entero confiaba en los ídolos y los adoraba. Sin embargo, al escuchar el mensaje de Dios por medio de Pablo, se arrepintieron, dejando de confiar en los ídolos hechos de madera y piedra y que no podían ver ni oír, se convirtieron al Dios vivo y verdadero y llegaron a ser siervos de Él. **Lea 1:9.**

Los ídolos en que confiaban los tesalonicenses eran un invento de Satanás. Todos los que adoran a los ídolos están bajo el control de los ángeles de Satanás. Por medio de las mentiras y el temor, estos espíritus malos controlan a todos los que confían en los ídolos.

Maestro: *Vea 1 Corintios 10:19,20.*

Cuando los conocimos y les hablamos del Evangelio, ustedes no sabían que, por medio de sus malos espíritus, estaban bajo el control de Satanás. No obstante, al escuchar la verdad procedente de Dios, el Espíritu Santo obró en sus corazones para que ustedes también dejaran de confiar en los espíritus malignos mentirosos y pusieran su confianza en la Palabra del único Dios vivo y verdadero.

Tengan cuidado de que los inconversos no les animen a volver a confiar en la ayuda de los ídolos cuando ustedes estén gravemente enfermos o con problemas. Ahora son hijos del Dios vivo y verdadero y deben confiar y servirle sólo a Él.

7. Esperaban la venida del Señor Jesucristo.

Ya hemos llegado a la última cosa que Pablo dijo en este capítulo, la cual comprobaba que los tesalonicenses eran verdaderos hijos de Dios. **Lea 1:10.**

Ya leímos, en el versículo 3, que los tesalonicenses estaban seguros de su esperanza, la certeza en sus corazones de que el Señor Jesús iba a volver para llevarles a estar eternamente en el cielo con Él. Debido a esa esperanza, perseveraban y continuaban haciendo la voluntad de Dios, a pesar de las tentaciones de Satanás y de las persecuciones que sufrían de parte de los inconversos.

Por medio de Su muerte y de la sangre preciosa que Él derramó por nosotros, el Señor Jesús pagó el precio total de nuestros pecados. Dios lo levantó de la muerte como una muestra de que la paga completa por nuestros pecados ya se había efectuado. Nosotros, que estamos en Cristo, nunca más tendremos que temer la ira de Dios.

En el Antiguo Testamento leímos cómo Dios castigó al mundo entero enviando un diluvio que cubrió la tierra. Sin embargo, por Su gracia Dios salvó a Noé y a su familia. Así como Noé y su familia entraron al arca y fueron resguardados del diluvio por Dios, nosotros también, por la fe, estamos en Cristo y seremos resguardados de la terrible ira de Dios contra el pecado que vendrá sobre todos los incrédulos.

También leímos cómo Dios destruyó las ciudades malvadas de Sodoma y Gomorra, pero salvó a Lot y sus dos hijas. De la misma manera en que Dios guió a Lot fuera de Sodoma antes de destruir la ciudad, así llevará Dios a todos Sus hijos fuera del mundo antes de empezar a castigar a los incrédulos que no se hayan arrepentido.

Estas historias del Antiguo Testamento sobre la gracia de Dios y Su fidelidad para con aquéllos que confiaban en Él, deben darnos la confianza de que, aunque Dios va a castigar a todos los pecadores, los que hemos creído en Cristo como nuestra esperanza, nunca tenemos nada que temer. Los pecadores no arrepentidos serán castigados, pero nosotros nunca lo seremos. **Lea Romanos 8:1.**

Preguntas

1. ¿Por qué le fue difícil a Pablo dejar a los nuevos creyentes tesalonicenses?
Como ellos estaban sufriendo una persecución severa de los gentiles y judíos incrédulos, Pablo se preguntaba si permanecerían fieles al Señor Jesús.
2. ¿Qué hizo Pablo para descubrir si los tesalonicenses habían creído de verdad y seguían firmes en la fe?
Mandó a Timoteo de Atenas otra vez a Tesalónica.
3. ¿Qué noticias buenas llevó Timoteo a Pablo cuando se encontraron en Corinto?
Que los tesalonicenses seguían firmes en la fe y en la obediencia y que estaban testificando a otros acerca del Señor Jesús.
4. ¿Qué hizo Pablo al escuchar las buenas noticias?
Escribió su primera carta a la iglesia en Tesalónica para animarles e instruirles.
5. Los creyentes de Tesalónica se salvaron por la gracia de Dios. Nosotros también somos salvos por la gracia de Dios. Por tanto, nuestros pecados fueron perdonados y estamos en paz con el Señor. ¿Por qué pues, dijo Pablo en el primer versículo, **“gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”**?
Porque necesitamos que la gracia de Dios nos enseñe y fortalezca cada día, para poder vivir en obediencia a Su Palabra. Necesitamos la paz del Señor en nuestros corazones para que no nos preocupemos por nada.
6. ¿A quién tiene Dios por responsable del cuidado de Sus hijos que acaban de ser salvos?
A aquéllos que les llevaron el mensaje del Evangelio.
7. ¿Queda terminada la labor que Dios espera de nosotros al haber predicado el Evangelio y que los oyentes hayan confiado en el Señor Jesús?
*No. Una vez que sean salvos, también tenemos que enseñarles a estudiar y obedecer toda la Palabra de Dios. **Lea Mateo 28:18-20.***
8. ¿Cuál fue el punto principal que Jesús enseñó por medio de la parábola del sembrador?
Que no todos los que dicen aceptar Su Palabra y confiar en Él, han en realidad nacido de nuevo por medio del Espíritu Santo.
9. **Lea 1:3.** ¿Cuáles son las tres cosas de este versículo que aseguraron a Pablo que los tesalonicenses en verdad se habían convertido a Dios?
 - a. **“La obra de vuestra fe...”** – Ellos, por haber confiado de verdad en el Señor como su Salvador, obedecieron a Su palabra.

- b. **“El trabajo de vuestro amor...”** – Al someterse al Espíritu Santo, Él llenaba sus vidas con el amor de Dios y este amor les hizo trabajar para el Señor Jesús y para los demás.
- c. **“Vuestra constancia de esperanza...”** – Los tesalonicenses estaban seguros de que el Señor Jesús iba a regresar para llevarles a estar con Él en el cielo eternamente. Por tanto, a pesar de las tentaciones de Satanás y de las persecuciones que sufrían, perseveraron y continuaron haciendo la voluntad de Dios.

10. ¿Cuál será el resultado, en nuestra vida, si estamos seguros de que el Señor Jesús volverá para sacarnos de este pecaminoso mundo de tristeza para que vivamos con Él para siempre? *Resistiremos todos los ataques de Satanás y seguiremos fieles al Señor en los momentos de dificultad y tristeza. Lea Juan 14:1-3.*
11. ¿Qué ilustración puede presentar usted, basándose en su propia experiencia, para demostrar que la esperanza de llegar a su hogar en el cielo le anima en los momentos difíciles?

Maestro: *Recuérdelos la ilustración, en la lección, de los hombres que estaban lejos de sus hogares, recogiendo la savia de los árboles.*

12. ¿Quién convenció a los tesalonicenses de su pecado, les llevó a la fe en el Señor Jesucristo como su Salvador y les convenció de que Pablo y sus compañeros hablaban la verdad como siervos de Dios?
El Espíritu Santo. Lea 1:5.
13. Al predicar el Evangelio a los inconversos, ¿en quién debe usted únicamente confiar para convencerles de que dice la verdad?
En el Espíritu Santo. Lea Juan 16:8-11.
14. ¿Los tesalonicenses, en su manera de vivir, imitaron el buen ejemplo de quién?
Ellos imitaron el ejemplo de Pablo y sus compañeros y, al seguirles, llegaron a ser imitadores del Señor. Lea 1:6.
15. ¿Por qué es importante que todos sigamos el ejemplo del Señor Jesús, que leemos en la Palabra de Dios?
Para que otros creyentes puedan seguirnos a nosotros y llegar a ser imitadores del Señor. Lea 1:7.
16. La gente de muchos diferentes países llegaba a Tesalónica para comerciar. ¿Cómo les ayudó esto a los creyentes tesalonicenses al testificar del Señor?
Les dio la oportunidad para hablarle a la gente extranjera acerca del Libertador que había venido al mundo para salvar a los pecadores. Lea 1:8.
17. ¿Quién es responsable ahora de predicar el Evangelio a toda persona en todas partes del mundo?
La Iglesia. Todos los creyentes ahora son responsables de esta obra. Lea Hechos 1:8.

18. Antes de escuchar el Evangelio, los creyentes tesalonicenses confiaban en los ídolos y los adoraban. ¿Qué hicieron cuando escucharon el mensaje de Dios por medio de Pablo?
- Dejaron de confiar en los ídolos y se convirtieron al Dios vivo y verdadero y llegaron a ser Sus siervos. **Lea 1:9.***
 - Confiaron en el Señor Jesús y aguardaban a que Él volviera del cielo para salvarlos de la ira de Dios contra el pecado. **Lea 1:10 y Romanos 8:1.***
19. ¿Qué historia del Antiguo Testamento nos recuerda que los hijos de Dios estarán seguros en el Señor Jesús cuando la ira de Dios contra el pecado venga sobre este mundo?
El relato de Noé y su familia resguardados en el arca.
20. ¿Qué historia del Antiguo Testamento nos recuerda que, antes de comenzar Dios a castigar este mundo debido a su pecado, Él retirará primero de él a todos Sus hijos?
El relato del Señor sacando a Lot de Sodoma antes de destruir esa ciudad.

1 Tesalonicenses – Lección 2

Texto: 1 Tesalonicenses 4:1-12

Tema principal: Instrucciones prácticas para la vida cristiana

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Crecer en la fe y en la obediencia al Señor (4:1,2)
- C. Vivir en pureza (4:3-8)
- D. Abundar en amor (4:9,10)
- E. Vivir en paz, ocuparse de sus propias responsabilidades, trabajar con sus propias manos (4:11,12)

Repase las preguntas de la lección 1.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

En el primer capítulo, aprendimos que Pablo dio gracias al Señor por la fe, el crecimiento y la obediencia de los nuevos creyentes en Tesalónica. En los capítulos 2 y 3, que ustedes estudiarán en el futuro, Pablo recordó a los tesalonicenses la manera sabia y amorosa en la que él, Silas y Timoteo se habían comportado para con ellos durante su corto ministerio en la ciudad. Ahora, al estudiar el capítulo 4, veremos que Pablo animó a los tesalonicenses a agradecer aún más al Señor, crecer más en amor unos con otros y vivir vidas tranquilas y productivas, dando buen testimonio delante de los incrédulos.

Ustedes, los cristianos en esta iglesia, están en una situación similar a la de los tesalonicenses cuando Pablo les escribió. Ustedes también han sido fieles al Señor y han permitido que el amor de Él controle sus vidas. No obstante, siempre existe el peligro de olvidarnos de lo que el Señor hizo al salvarnos del poder de Satanás, el pecado y la muerte. Siempre corremos el riesgo de que nuestro amor por el Señor y nuestro deseo de agradecerle se enfríen. Por tanto, pongan atención a la Palabra de Dios, recordando que es el mensaje de Dios para cada uno de nosotros hoy en día. En este capítulo Pablo dio instrucciones prácticas que al obedecerlas, nos llevarán a agradecer al Señor cada vez más, a crecer en el amor por los demás y a vivir un vida apacible y útil que dará un buen testimonio a los inconversos.

B. Crecer en la fe y en la obediencia al Señor

Lea 4:1,2. Pablo dijo en el primer capítulo que al escuchar el Evangelio, los tesalonicenses se convirtieron “**de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero**”. Debido a que se habían convertido a Dios, aquí en el capítulo 4, Pablo les exhortó a agradecerle cada vez más obedeciendo los mandamientos del Señor Jesús, que él y sus compañeros les habían enseñado

previamente. ¿Cómo podían ellos agradar a Dios y cómo podemos nosotros agradecerle a Él? Creyendo lo que Él dice y obedeciendo a Su Palabra.

Debido a que un nuevo creyente está muy agradecido con Dios por salvarlo del juicio que merece por sus pecados, él ama al Señor y quiere agradecerle. ¿No recuerdan ustedes cómo estaban gozosos y llenos de amor por el Señor en los días y meses después que Él los salvó? Sí. Un bebé recién nacido en Cristo normalmente está lleno de alabanza y amor por el Señor. Sin embargo, al transcurrir el tiempo, es fácil para el cristiano dejar de apreciar el valor de las cosas maravillosas que Dios ha hecho a su favor. Al suceder esto, el amor de los cristianos se enfría y no están tan agradecidos ni celosos por vivir en obediencia al Señor como cuando recién creyeron. Pablo no quería que los tesalonicenses cayeran en este error.

Como dije antes, siempre existe el peligro de que nosotros, los creyentes, dejemos de perseverar en las cosas que el Señor nos ha enseñado y nos enfriemos en nuestro amor por el Él. Cuando esto sucede, dejamos de ser cada vez más celosos y prudentes de vivir de la manera que a Él le agrada.

Las historias del Antiguo Testamento sobre cómo los israelitas con mucha frecuencia se olvidaban de la bondad del Señor, deben servirnos de advertencia. Cuando Dios salvó a los israelitas del ejército del malvado faraón, dividiendo el mar y guiándoles sobre tierra seca hasta el otro lado, todos los israelitas cantaron alabanzas al Señor. Sin embargo, al poco tiempo, cuando estaban en el desierto sin agua, se quejaron y hablaron cosas malas contra Dios y contra Moisés, el siervo del Señor. Cuando Dios en Su misericordia les proveyó agua de la roca, estuvieron muy agradecidos. Pero pronto se les olvidó. Cuando no tuvieron comida, comenzaron a quejarse de nuevo. Los israelitas se portaron así una y otra vez. En lugar de recibir todas las cosas como parte de la voluntad del Señor para ellos, por medio de las cuales Él podría mostrarles Su amor y poder en sus vidas, se olvidaron de las anteriores expresiones de Su amor y volvieron a la incredulidad y a las quejas.

Maestro: *Vea Salmos 106:7-48, 1 Corintios 10:1-11.*

Debido a que todavía tenemos nuestros antiguos corazones pecaminosos, también es fácil que volvamos a esa manera de vivir. Cuando todo va bien, nos regocijamos en el Señor y le obedecemos. No obstante, cuando las cosas no nos agradan, nos ponemos rebeldes, dudamos del amor de Dios y no crecemos en la obediencia a Él. Dios no quiere que vivamos así. No sólo desea que comencemos nuestra vida cristiana de una manera correcta, sino también quiere que sigamos viviendo de una manera que le agrade a Él.

Al confiar en el Señor como nuestro Salvador, nos convertimos en hijos de Dios, recién nacidos. ¿Qué desea Dios para nosotros? Que podamos crecer en nuestro conocimiento de Él, aprender a depender de Él como nuestro Padre y obedecer más a Su Palabra. No quiere que seamos imprudentes en nuestra manera de vivir.

Ustedes que tienen bebés, ¿qué les gustaría que sus hijos hicieran? ¿Quieren que crezcan física y mentalmente y que aprendan a obedecerles en todo? ¿Qué quieren que hagan sus hijos cuando sean grandes? ¿Quieren que sigan haciendo las cosas que les enseñaron? ¡Por supuesto! De igual manera, Dios quiere que nunca nos alejemos de la actitud amorosa, agradecida y obediente que tuvimos al momento de conocerlo. Su plan para nosotros es que crezcamos en el conocimiento y entendimiento de Él y en obediencia a Su voluntad. No tenemos que ser como

los israelitas que con frecuencia se olvidaban de la bondad del Señor, se arrepentían, andaban por un tiempo en obediencia y luego dejaban que se enfriara su amor por el Señor.

Mientras estemos en este mundo, debemos permitir que el Señor nos enseñe para poder crecer continuamente en la fe y en la obediencia a lo que Él nos mandó hacer en Su Palabra. Nunca llegará un momento en que podamos decir que no precisamos de más enseñanza de la Palabra de Dios o que no necesitamos crecer en la fe y en la obediencia a Él.

Solamente un hombre, el Señor Jesucristo, obedeció perfectamente a Dios. Mientras estemos en este mundo, el plan de Dios para nosotros es que crezcamos en conocimiento y obediencia para que seamos cada vez más como Su Hijo perfecto, el Señor Jesús.

Debemos permitir que el Espíritu Santo nos muestre las áreas de nuestra vida en las que tenemos que crecer en la obediencia al Señor. Tal vez un área en la que tenemos que crecer en la obediencia al Señor es la manera en que hablamos. Escuchen los mandamientos del Señor sobre cómo debemos hablar. **Lea Efesios 4:29- 31, 5:4.** Tal vez necesitemos crecer en la obediencia a algunos de estos otros mandamientos del Señor en Efesios. **Lea Efesios 5:15-22,25, 6:1,4-6, 9-11.**

Sigamos escuchando la voz del Espíritu Santo al hablarnos a través de la Palabra de Dios en cuanto a las áreas de nuestra vida en las que necesitamos crecer en la obediencia al Señor.

C. Vivir en pureza

Pablo siguió, refiriéndose a un área en particular en la cual los tesalonicenses debían fijarse. **Lea 4:3-5.**

Nosotros también, tenemos que estar conscientes de este pecado. La impureza sexual ha sido una de las tentaciones más exitosas que Satanás ha usado en las vidas de los hijos de Dios. Aunque todos los creyentes fuimos introducidos a la familia de Dios y recibimos vida nueva por medio del Espíritu Santo, aún está en nosotros el viejo corazón pecaminoso que se complace en pecar. Por tanto, a no ser que estemos en guardia, permitiendo que el Espíritu Santo controle nuestra vida, Satanás utilizará los deseos malos de nuestro corazón para llevarnos a la inmoralidad sexual.

“La voluntad de Dios es vuestra santificación...”. Dios nos salvó para que vivamos completamente apartados de las prácticas pecaminosas y, de esa manera, ser usados únicamente para Su gloria. Morimos con Cristo, fuimos sepultados con Él y resucitamos con Él para que estuviéramos libres para siempre del poder controlador del pecado. Así que, aunque el pecado esté presente en nosotros debido al antiguo corazón pecaminoso, jamás tenemos que presentarle nuestros cuerpos para ser sus siervos. Hemos de considerarnos muertos al pecado pero vivos para Dios. **Lea Romanos 6:11-14.**

Nuestros cuerpos son el templo de Dios porque el Espíritu Santo mora en nosotros. Por tanto, no debemos vivir como los inconversos de este mundo que se entregan a sus malos deseos. Hemos de considerarnos muertos al pecado para que ya no sea nuestro amo y entregarnos de manera continua al control del Espíritu Santo. **Lea 1 Corintios 6:18-20.**

Lea 4:6-7. Ningún hombre cristiano debe agraviar jamás a otro cristiano cometiendo adulterio con su esposa. Claro, este mandamiento es para las mujeres también y, a la vez, prohíbe el

adulterio con incrédulos. Si estamos llenos del amor de Dios, no pensaremos en perjudicar a otro cometiendo adulterio con su cónyuge. **Lea Romanos 13:10.**

Pablo dijo en el versículo 6, **“El Señor es vengador de todo esto”**, es decir, de los adúlteros, **“como ya os hemos dicho y testificado”**. Aunque nosotros que somos hijos de Dios nunca seremos condenados por nuestros pecados, el Señor no nos dejará impunes en nuestra desobediencia. Nos disciplinará si nos rehusamos a obedecer Sus mandamientos. ¿Recuerdan lo que sucedió a algunos de los creyentes corintios que no querían obedecer la Palabra de Dios? Algunos se enfermaron y otros murieron. Debido a su desobediencia, su Padre Dios, los sacó de este mundo. **Lea 1 Corintios 11:30-32.**

Lea 4:8. Los mandamientos que leemos en la Biblia fueron escritos por hombres escogidos como Pablo, pero son palabras de Dios. Por tanto, aquéllos que no hacen caso a la Palabra de Dios, no solamente rechazan al que les imparte las Escrituras, sino que rechazan a Dios mismo porque fue Su Espíritu el que comunicó las palabras de la Biblia por medio de Sus apóstoles y profetas. Por ejemplo, si un representante del gobierno viniera aquí hoy con una carta del Presidente para ustedes, ¿sería correcto y sabio que ustedes le dijeran al hombre, “Váyase, no nos interesa lo que nos dice”? ¿Estarían rechazando únicamente a este hombre y sus palabras? No, estarían rechazando e ignorando al Presidente.

D. Abundar en amor

Lea 4:9,10. Los tesalonicenses ya habían recibido instrucción del Señor sobre la necesidad de permitir que el amor de Dios controlara sus vidas y ellos lo habían demostrado mediante sus palabras y acciones para con los otros creyentes. Pero Pablo les animó en este versículo a crecer en amor unos por otros, o sea, entre los hermanos en el Señor.

Ningún hijo de Dios llegará al momento en que pueda decir que no necesita crecer en amor para con los demás.

Lo opuesto al amor de Dios en nuestra vida es el egoísmo y la soberbia. Cuando los intereses propios controlan nuestra vida, vivimos para satisfacernos y protegernos a nosotros mismos y a todo lo que nos pertenece. Cuando nos controla el amor de Dios, vivimos para Él y para los demás. Le conviene preguntarse cada momento, ¿qué me está controlando, el egoísmo o el amor de Dios?

Nuestra oración por nosotros mismos y por cada miembro de esta iglesia es que crezcamos continuamente mostrando el amor de Dios entre nosotros y hacia los inconversos. Esto es lo que Pablo también pidió al Señor para los cristianos de Éfeso. **Lea 3:14-19.**

E. Vivir en paz, ocuparse de sus propias responsabilidades, trabajar con sus propias manos

Lea 4:11,12. En estos versículos lo primero que Pablo les pidió a los creyentes fue que procuraran vivir en paz. Los cristianos deben ser conocidos como personas que viven en tranquilidad y en paz. Sólo podemos hacer esto si dependemos del Señor en todo y confiamos en que Él cuidará de todas nuestras necesidades. Si dudamos del amor de Dios o de Su sabiduría, no viviremos tranquilos ni en paz. Nuestra vida estará llena de problemas y ansiedad a no ser que creamos en las promesas de Dios. **Lea Romanos 8:28-39.**

La segunda cosa que Pablo dijo a los creyentes en 1 Tesalonicenses 4:11 fue **“ocuparos en vuestros negocios”**. No debían ser chismosos, metiéndose en los asuntos de otros. Debemos estar interesados en los demás, aún estar dispuestos a señalar las áreas en la vida del otro que no concuerden con la Palabra de Dios, pero no debemos meternos en lo ajeno. Esta actitud conduce a chismear acerca de otras personas y luego produce acusaciones y disputas. Si el amor de Dios controla nuestra vida, no seremos chismosos ni estaremos metiéndonos siempre en los asuntos de otros.

La tercera exhortación de Pablo en estos versículos fue a **“trabajar con vuestras manos”**. En vez de andar ocupados en los asuntos ajenos, debían dedicarse a su trabajo para poder suplir sus propias necesidades y las de sus familias.

No es la voluntad de Dios que Sus hijos sean perezosos y dependan de otros para que les provean lo que necesitan. Dios exige que Sus hijos trabajen con sus manos para suplir la comida, la ropa y cualquier otra cosa que necesiten.

Por perezosas, algunas personas siempre carecen de las cosas que ellos y sus familias necesitan. Por ejemplo, algunos no trabajan fuertemente para poder tener un arrozal grande, y al acabarse su arroz, le piden a otros. En vez de ir de pesca, se quedan en casa y luego le piden a los que salieron a pescar aguantando la lluvia y el frío. Cuando ellos les piden a otros y se les niega, se enojan. Dios no quiere que Sus hijos vivan así.

Esto no quiere decir que no debemos ayudar a los que están enfermos o son incapaces de trabajar. Debemos trabajar no sólo por las necesidades de nuestra propia familia, sino también para proveer para las necesidades de otros que no pueden hacerlo.

Además de trabajar para suplir las necesidades de los que no pueden cuidar de sí mismos, los hijos de Dios deben trabajar también para apoyar a los que trabajan tiempo completo en la obra del Señor.

Lea 4:12 otra vez. En este versículo, Pablo dio dos motivos por los cuales los hijos de Dios deben vivir en paz, no siendo chismosos, trabajando sosegadamente, proveyendo para ellos mismos, sus familias y para los demás.

La primera razón es para que los inconversos del mundo, al observar a los hijos de Dios, en vez de despreciarlos, se admiren de ellos y tengan que admitir que sus vidas son dignas de respeto.

Si los niños son descorteses, bulliciosos, problemáticos y se niegan a trabajar, esto afecta a los padres. La gente no hablará bien de los padres cuyos hijos se portan mal. De igual manera, si no obedecemos los mandamientos del Señor en estos versículos, los incrédulos van a tener un mal concepto de nuestro Padre celestial.

La segunda razón que dio Pablo por la que los hijos de Dios deben vivir en paz, sin ser chismosos, sino trabajando sosegadamente para proveer para ellos mismos, sus familias y otros, es para que **“no tengáis necesidad de nada”**. No debemos ser descuidados ni perezosos esperando luego que Dios nos supla la necesidad. Si Dios nos ha dado vida y buena salud, Él espera que trabajemos para proveer las cosas que necesitamos en esta vida sin depender de otros. Si somos flojos y necios, nos pueden faltar muchas de las cosas que necesitamos y luego vamos a tener que esperar a que otras personas nos las provean.

Preguntas

1. Cuando conocimos al Señor, estábamos llenos de gratitud y amor por Él debido a Su misericordia hacia nosotros. Ahora que ha pasado un poco de tiempo, ¿contra qué tendencia debemos estar preparados?
Contra la tendencia a olvidarnos de lo que el Señor hizo al salvarnos del poder de Satanás, el pecado y la muerte. Este olvido causa que se enfríe nuestro amor por Él y nuestro deseo de agradecerle. Lea 4:1.
2. ¿Cómo podemos agradecer al Señor?
Creyendo en lo que Él dice y obedeciendo a Su Palabra.
3. ¿Cuáles historias del Antiguo Testamento deben ser una advertencia para nosotros sobre el peligro de la incredulidad y la falta de amor y obediencia al Señor?
Las historias de los israelitas. Cuando el Señor los salvaba y proveía para ellos, estaban agradecidos y le alababan. Sin embargo, cuando tenían necesidades, se olvidaban de la bondad y del poder del Señor y comenzaban a quejarse otra vez.
4. ¿Cómo debían haberse portado los israelitas cuando tenían alguna necesidad?
Debieron aceptar todas las cosas como la voluntad del Señor para ellos de tal manera que Él pudiera mostrarles Su poder en sus vidas. También deberían haber confiado en que Él proveería para sus necesidades y les enseñaría a través de las dificultades.
5. ¿Por qué es fácil que nosotros también caigamos en la costumbre de regocijarnos en el Señor y obedecerle cuando las cosas andan bien pero estar rebeldes y dudosos de Su amor cuando las cosas no nos agradan?
Nos es fácil caer en esto porque todavía está morando en nosotros nuestro antiguo corazón pecaminoso.
6. ¿Tenemos que ser como los hijos de Israel, olvidándonos continuamente de la bondad del Señor, arrepintiéndonos, obedeciendo por un tiempo y luego dejando enfriar nuestro amor por el Señor?
¡No! Todo el tiempo que vivamos en este mundo, debemos permitir que el Señor nos enseñe para crecer continuamente en la fe y en la obediencia a lo que Él nos mandó hacer en Su Palabra. Nunca llegará el momento en que podamos decir que no necesitamos más enseñanza de la Palabra de Dios o que no necesitamos crecer en la fe y en la obediencia a Él. Lea 4:1,2.
7. Según Pablo, ¿cuál es la voluntad de Dios para todos Sus hijos?
Que estemos santificados, apartados completamente del pecado y las prácticas pecaminosas para ser usados únicamente para Su gloria. Lea 4:3-7.
8. Aunque los hijos de Dios nunca serán castigados por sus pecados, ¿nos dejará impunes el Señor por nuestra desobediencia?
¡No! Nos disciplinará si nos negamos a obedecer Sus mandamientos. Lea 1 Corintios 11:30-32.

9. ¿Son simplemente palabras de hombres los mandatos que leemos en la Palabra de Dios?
No. Son las palabras de Dios. Lea 4:8.
10. ¿A quién rechazamos si nos negamos a obedecer la Palabra de Dios?
A Dios mismo.
11. ¿Cómo ilustraría usted que, al no hacer caso a los mandamientos de Dios, no estamos rechazando simplemente a la persona que enseña Su palabra, sino a Dios mismo?

Maestro: Recuerde el ejemplo usado en la lección del representante del gobierno llevando una carta del Presidente.

12. Los tesalonicenses ya habían recibido instrucciones del Señor sobre la necesidad de permitir que el amor de Dios controlara sus vidas y ellos lo habían demostrado mediante sus palabras y acciones para con los otros creyentes. Pero, ¿qué quería Pablo que hicieran?
Que crecieran en amor los unos por los otros. Lea 4:9,10.
13. ¿Qué es lo opuesto al amor de Dios en nuestra vida?
El egoísmo y la soberbia.
14. ¿Cuáles tres cosas dijo Pablo que los creyentes deberían hacer para dar un buen testimonio a los incrédulos y para tener todo lo que necesitaban para sus vidas cotidianas?
- Vivir una vida quieta y tranquila, dependiendo del Señor.*
 - No ser chismosos, metiéndose en los asuntos ajenos.*
 - Dedicarse a trabajar y así suplir para sus propias necesidades y las de sus familias. Lea 4:11,12.*

1 Tesalonicenses – Lección 3

Texto: 1 Tesalonicenses 4:13-18

Tema principal: La venida del Señor Jesús por los Suyos

Bosquejo de la lección:

- A. Los creyentes no deben entristecerse como lo hacen los incrédulos. (4:13)
- B. Los creyentes que ya murieron vendrán con el Señor Jesús. (4:14)
- C. Los creyentes que estén viviendo no precederán a los muertos. (4:15)
- D. El Señor descenderá y los cristianos que hayan muerto resucitarán primero. (4:16)
- E. Los creyentes que aún viven serán arrebatados junto con los creyentes que ya han resucitado. (4:17)
- F. La venida de Cristo por Sus hijos debe ser usada para consolar a los que sufren. (4:18)

Repase las preguntas de la lección 2.

Exposición del bosquejo

A. Los creyentes no deben entristecerse como lo hacen los incrédulos.

En los versículos de 1 Tesalonicenses que vamos a estudiar ahora, Pablo corrigió un posible malentendido acerca de los cristianos que mueran antes de la venida del Señor Jesús por Su Iglesia. Pablo dijo en el capítulo 1, versículos 9 y 10, que los tesalonicenses se convirtieron **“de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera”**. Aunque los creyentes tesalonicenses esperaban al Señor Jesús, Pablo estaba preocupado por ellos, ya que podían pensar que solamente los cristianos que estuvieran vivos cuando regresara el Señor Jesús, serían llevados al cielo. No quería que ellos pensarán que los cuerpos de los que habían muerto antes de la venida del Señor Jesús por Su Iglesia no iban a estar incluidos con los vivos que serían arrebatados de este mundo al cielo por el Señor.

En los versículos siguientes, Pablo les escribió para explicarles lo que pasará con los cristianos que ya murieron y con los creyentes que aún estén con vida cuando el Señor Jesús vuelva por Su Iglesia. **Lea 4:13.**

Maestro: Muéstreles, usando la tabla profética, cuándo será la venida del Señor por la Iglesia.

Es normal que un cristiano esté triste cuando muere un amigo o un miembro de la familia. ¿Recuerdan que el Señor Jesús lloró cuando estaba frente a la cueva donde estaba sepultado Lázaro? No hay nada malo en llorar y estar triste. Sin embargo, nunca debemos comportarnos como los inconversos que no tienen la esperanza de ver a sus seres queridos otra vez. Pablo escribió en Efesios 2:12 que antes de estar en Cristo, nosotros también andábamos sin esperanza y sin Dios en el mundo. Todo esto ha cambiado para los que confiaron en el Señor Jesús. Aunque

nuestros seres queridos que son creyentes mueran, tenemos la promesa de Dios de que ellos no estarán separados de nosotros para siempre.

Cuando los malvados hermanos de José lo vendieron para que fuera esclavo en Egipto, ellos tiñeron con la sangre de un cabrito la túnica que su padre, Jacob, le había dado y la llevaron a su padre. Al ver la túnica cubierta de sangre, Jacob pensó que José había sido despedazado por un animal salvaje. Creyendo que jamás volvería a ver a su hijo, Jacob no quiso recibir consuelo de sus otros hijos. Dijo que lloraría por su hijo hasta la muerte. Lo que Jacob no sabía era que José estaba con vida en Egipto. Si hubiera sabido esto, habría tenido la esperanza de reunirse con su hijo amado algún día. De igual manera, los creyentes tienen la esperanza de reunirse con los que aman y que **“duermen en Jesús”**. No debemos llorar y gemir como los incrédulos que no tienen la esperanza de ver a sus amados de nuevo.

Pablo habló de los creyentes que habían muerto como los **“que duermen”**. Esto se refiere solamente a los cuerpos de los cristianos. Sus espíritus y almas no duermen. Cuando los creyentes mueren, es como si sus cuerpos durmieran.

Pablo también dijo que ellos **“duermen en Jesús”**. Los cuerpos de todos los creyentes fueron comprados con la sangre de Jesús y le pertenecen a Él. Por tanto, aunque se descompongan poco a poco en el sepulcro, el Señor Jesús un día los resucitará de entre los muertos. El Espíritu Santo que mora en nosotros es la señal de Dios de que los cuerpos de todos los cristianos le pertenecen a Él y que ellos también serán librados completamente del pecado y de la muerte. **Lea Efesios 1:13,14; Romanos 8:11.**

B. Los creyentes que ya murieron vendrán con el Señor Jesús.

Escuchen lo que Pablo escribió, ya que son las palabras con las que debemos ser consolados y de igual manera debemos consolar con ellas a otros creyentes cuando muera una persona que es hijo de Dios. **Lea 4:14.**

Nuestros cuerpos son como casas en las que vivimos. Cuando muere un hijo de Dios, su cuerpo duerme, porque su espíritu y su alma han salido del cuerpo para ir a estar con el Señor en el cielo. La persona está ausente de su cuerpo, pero presente con el Señor en el cielo.

Maestro: *Vea 2 Corintios 5:1-8.*

Cuando ustedes quieren visitarme, van a la casa donde vivo. Pero, cuando yo salgo de mi hogar para ir a Australia, ya no tiene sentido ir a mi casa para hablar conmigo. La casa estará ahí todavía, pero yo no sigo viviendo allí, sino en Australia, muy lejos de aquí. Así que no podrán hablar conmigo y no voy a poder escucharles ni hablar con ustedes. Pero cuando yo regrese, volveré a vivir en mi casa y ustedes podrán visitarme y hablar conmigo.

Esto ilustra lo que les sucede a los creyentes cuando mueren. Vean otra vez lo que dijo Pablo en el versículo 14, **“traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él”**. Cuando los cristianos mueren, dejan sus cuerpos, que son como sus casas, y van al cielo. Debido a que están en el cielo y sus cuerpos duermen, ustedes ya no pueden hablar con ellos, y ellos no pueden escucharles ni hablar con ustedes. Sin embargo, cuando el Señor Jesús vuelva, Dios mandará con Él a los espíritus y a las almas de los creyentes que murieron para que otra vez vuelvan a vivir en sus cuerpos que serán resucitados.

C. Los creyentes que estén viviendo no precederán a los muertos.

Lea 4:15. Las cosas que Pablo y todos los demás autores escribieron en la Biblia, no eran sus propias palabras sino, **“palabra del Señor”**.

Pablo aseguró a los tesalonicenses que los cristianos que estén con vida cuando el Señor Jesús vuelva, no se encontrarán con Él en el aire antes que los que **“duermen en Jesús”**. Cuando Cristo regrese, los creyentes que aún viven no precederán a aquellos cuyos cuerpos están sepultados.

D. El Señor descenderá y los creyentes que hayan muerto resucitarán primero.

Dios hará que todo suceda de la siguiente manera. **Lea 4:16.**

Maestro: En cuanto al “arcángel”, vea Judas 9 y Daniel 10:13.

El Señor Jesús vendrá en persona por nosotros. No mandará a un ángel para recogerlos sino que, debido a que nos ama tanto, Él mismo vendrá para llevarnos al cielo.

Sólo los hijos de Dios escucharán el grito de júbilo y la orden que dará el Señor Jesús, el llamado de Su arcángel y el sonido de la trompeta. Los inconversos no escucharán este llamado ya que sólo es para los que **“duermen en Jesús”** y para los vivos que le pertenecen a Él. No es el llamado para los incrédulos que viven ni para los no salvos que están muertos. Los incrédulos que murieron no serán resucitados sino hasta mucho más tarde. Sin embargo, todos los hijos de Dios escucharán Su voz y responderán de inmediato. Será igual al momento en que el Señor Jesús fue para resucitar a Lázaro de la muerte. Muchos otros muertos estaban en el sepulcro, mas él fue el único que escuchó la voz del Señor, resucitando de la muerte.

¡Qué momento maravilloso y gozoso será cuando el Señor Jesús dé la orden para que Sus hijos despierten de la muerte y junto con todos los cristianos que aún viven, se encuentren con Él en las nubes!

Tal vez podemos ilustrarlo de la siguiente manera: Digamos que un incendio devastó por completo su caserío y el área alrededor. Así que los hombres deciden hacer otro pueblo en un lugar lejos de aquí. Ellos dejan a las mujeres y a los niños aquí mientras están allá construyendo las casas. ¿Acaso, ustedes las mujeres y los niños, no estarán esperando todos los días escuchar las voces de sus esposos y sus padres volviendo para llevarles a su nuevo hogar? ¿Y no gritarán ustedes, los hombres, con todas sus fuerzas tan pronto como se acerquen al pueblo para que sus familias escuchen sus voces? ¿Y no tendrán mucho gozo al saber que tienen todo listo y que pueden llevar a sus familias para vivir consigo en el sitio nuevo donde ustedes ya han preparado todo para ellas? ¿Y qué harán ustedes, mujeres y niños, al escuchar el llamado de los hombres? Irán corriendo para recibirlos, ¿verdad?

De igual manera, los hijos de Dios, tanto muertos como vivos, escucharán el llamado del Señor Jesús cuando Él salga del cielo para recibirlos en las nubes y llevarlos a estar siempre con Él. Antes de que el Señor saque de este mundo a los creyentes vivos, Él resucitará los cuerpos de Sus hijos que ya murieron. ¿Serán iguales los cuerpos de los hijos de Dios que se levantan de la muerte a los que tenían cuando vivían en la tierra? ¡Por supuesto que no! Aprendimos en 1 Corintios 15 que sus cuerpos serán transformados. **Lea 1 Corintios 15:50-54.**

E. Los creyentes que aún viven serán arrebatados junto con los creyentes que ya han resucitado.

¿Qué pasará con los cuerpos de los hijos de Dios que aún viven? **Lea 4:17.**

Los cuerpos de los creyentes que aún viven cuando el Señor Jesús regrese por Su pueblo también serán transformados. Serán levantados de este mundo junto con los creyentes resucitados y transformados, y juntos recibiremos al Señor en el aire. De allí, volveremos con Él al cielo.

F. La venida de Cristo por Sus hijos debe ser usada para consolar a los que sufren.

Pablo concluyó esta sección de la enseñanza sobre la venida del Señor Jesús por Sus hijos con las siguientes palabras: **Lea 4:18.**

Cuando muere un amigo o un familiar cristiano, debemos recordar que la persona que murió dejó su cuerpo y que su alma y su espíritu están con el Señor. Esta separación que nos entristece no durará. Cuando vuelva el Señor Jesús por Sus hijos, nos reuniremos con nuestros seres queridos que ya murieron. En aquel momento, todos los que **“duermen en Jesús”** serán resucitados de la muerte, y sus cuerpos, junto con todos los creyentes que viven, serán transformados. Sus cuerpos serán como el maravilloso cuerpo resucitado del Señor Jesús. Juntos, recibiremos al Señor en el aire y volveremos con Él al cielo. Debemos confortarnos con estas palabras que Pablo escribió a los tesalonicenses.

Preguntas

1. ¿Qué posible malentendido corrigió Pablo en cuanto a los cuerpos de los creyentes que mueren antes de la venida de Cristo por Su Iglesia?
*Que sólo los creyentes que estén vivos cuando regrese el Señor Jesús serán llevados al cielo y que los que mueren antes de que Él vuelva por Su Iglesia serán excluidos. **Lea 4:13.***
2. ¿Está mal si los creyentes se entristecen cuando muere uno de sus seres queridos que es cristiano?
No. Es normal que un creyente esté triste cuando muere un amigo o un miembro de la familia. Aun el Señor Jesús lloró cuando estuvo frente a la tumba donde estaba sepultado Lázaro.
3. ¿Deben conducirse los cristianos como los inconversos cuando muere una persona amada?
No. La manera en que se portan los incrédulos se debe a que no tienen la esperanza de volver a ver a los que aman. Nosotros, sin embargo, tenemos las promesas de Dios que, aunque los creyentes mueran, no estarán separados de nosotros para siempre.
4. ¿Cómo se refirió Pablo a los cristianos que han muerto?
*Como **“los que duermen en Jesús”**.*
5. ¿Qué parte del creyente duerme cuando muere?
Solamente su cuerpo.

6. ¿Qué pasa cuando muere un hijo de Dios?
Su espíritu y su alma salen del cuerpo y van para estar con el Señor en el cielo. Él está ausente de su cuerpo, pero está presente con el Señor en el cielo.
7. ¿Cómo ilustraría usted que su cuerpo es como la casa en que vivimos y que la muerte es parecida a abandonar nuestra casa?

Maestro: Utilice la ilustración de la lección bajo el punto B.

8. ¿Qué quería decir Pablo en el versículo 14 con **“también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él”**?
Cuando el Señor Jesús vuelva, Dios va a mandar con Él, a los espíritus y a las almas de los creyentes para que una vez más puedan morar en los cuerpos que serán resucitados de los sepulcros. Lea 4:14.
9. ¿Tendrán alguna ventaja los creyentes que estén con vida en el momento en que vuelva el Señor Jesús en comparación con los que **“duermen en Jesús”**?
No. Los creyentes que estén vivos cuando Él regrese, no resucitarán antes de aquellos cuyos cuerpos están en el sepulcro. Lea 4:15.
10. ¿Cómo se anunciará la venida del Señor?
El Señor Jesús dará un gozoso grito de mando, el llamado de Su arcángel, junto con el sonido de la trompeta. Lea 4:16.
11. ¿Escucharán los inconversos este llamado?
No. No es un llamado para los incrédulos que estén vivos ni para los que estén muertos. Los incrédulos que estén muertos no serán resucitados sino hasta mucho más tarde.
12. ¿Qué incidente en la vida de Jesús se puede usar para ilustrar que el llamado del Señor Jesús sólo será escuchado por los creyentes?
La resurrección de Lázaro. Muchos otros muertos estaban en la tumba, pero Jesús llamó únicamente a Lázaro, y él fue el único muerto que respondió a la voz del Señor Jesús y resucitó de la muerte.
13. ¿Cómo puede usted ilustrar el momento gozoso y de júbilo que acontecerá cuando el Señor Jesús grite con voz de mando para que Sus hijos despierten de la muerte y junto con todos los cristianos que aún viven, vayan a recibirlo en las nubes?

Maestro: Vea la ilustración bajo el punto D.

14. ¿Serán iguales los cuerpos resucitados de los hijos de Dios a los que tenían cuando vivían?
¡No! Sus cuerpos serán transformados. Lea 1 Corintios 15:50-54.
15. ¿Qué pasará con los cuerpos de los hijos de Dios que aún viven?
También serán transformados. Serán arrebatados de este mundo con los creyentes resucitados y transformados, y juntos recibirán al Señor en el aire. Lea 4:17.

16. **Lea 4:13-18.** ¿Con qué propósito deben ser usadas estas palabras de Pablo?

Para consolar a un creyente cuando otro muere. Los creyentes deben confortarse a sí mismos y a otros hijos de Dios, recordando la verdad que Pablo escribió en estos versículos.

1 Tesalonicenses – Lección 4

Texto: 1 Tesalonicenses 5:1-11

Tema principal: El “Día del Señor” que está por llegar

Bosquejo de la lección:

- A. Las personas no salvas serán tomadas por sorpresa por el juicio de Dios, sin embargo, los creyentes habrán sido advertidos de antemano. (5:1-5)
- B. Debido a que a los creyentes se les ha advertido lo que sucederá en el futuro, deben estar alerta y ser sabios en cuanto a su modo de vivir. (5:6-8)
- C. Los creyentes no estarán incluidos en el juicio venidero de Dios sobre los incrédulos. (5:9-11)

Repase las preguntas de la lección 3.

Exposición del bosquejo

A. Las personas no salvas serán tomadas por sorpresa por el juicio de Dios, sin embargo, los creyentes habrán sido advertidos de antemano.

Lea 5:1,2. Los creyentes tesalonicenses no ignoraban los planes futuros de Dios para juzgar este mundo, debido a que Pablo les había enseñado con anterioridad sobre la llegada del “**día del Señor**”.

¿Qué quiere decir “**el día del Señor**”? Esta frase no se refiere a un solo día, sino a un largo periodo durante el cual Dios revelará Su odio por el pecado y mostrará el derecho que Él tiene de reinar sobre la tierra.

¿Cuándo comenzará el tiempo denominado el día del Señor? ¿Cuándo terminará? Comenzará tan pronto como el Señor Jesús saque a Sus hijos de este mundo y terminará cuando Dios destruya todas las cosas y cree un nuevo cielo y una nueva tierra.

Maestro: *Muestre en la tabla profética el período que se llama el día del Señor.*

Al seguir estudiando la Palabra de Dios, entenderán mejor las muchas cosas que van a suceder durante este largo período conocido como el día del Señor. Por medio de este conocimiento que recibirán de las Escrituras, ustedes también entenderán los planes de Dios para el futuro y no se sorprenderán cuando llegue el momento en que Dios revele Su odio por el pecado y muestre el derecho que tiene de reinar sobre la tierra.

Por otra parte, el día del Señor llegará sin aviso para la gente inconversa de este mundo, como cuando un ladrón sorprende a los que viven en una casa llegando de noche para robar. Esto no quiere decir que el día del Señor comenzará de noche, sino que empezará repentinamente y que el mundo estará desprevenido.

Por supuesto, no hay razón por la que la gente de este mundo deba ser tomada por sorpresa, ya que Dios ha advertido a todos los pecadores, por medio de Su Palabra, que Él castigará a este

mundo. Sin embargo, debido a que las personas no salvas no lo creen, Su juicio les llegará por sorpresa. **Lea 5:3.**

Será igual que en los días de Noé, cuando la gente se negaba a creer sus advertencias. Hacían lo que mejor les parecía, sintiéndose seguros y felices. Entonces, inesperadamente, el momento de la ira de Dios llegó y comenzó a caer la lluvia. ¡Qué gran sorpresa para la gente que no quiso creer las advertencias que Dios había dado por medio de Noé!

Algo similar sucedió cuando Dios destruyó las ciudades malvadas de Sodoma y Gomorra. La gente no tenía noción de lo que estaba por suceder. Pasaba su tiempo viviendo en placeres e inmoralidad. Lot trató de advertir a sus yernos pero ellos sólo se rieron de él. No creyeron. De repente, les cayó fuego y azufre y ni una de las personas malas de esas ciudades escapó de la ira de Dios.

La gente de este mundo tendrá la misma actitud cuando llegue repentinamente el día del Señor. Se sentirán seguros y felices, diciéndose unos a otros que las cosas escritas en la Biblia en cuanto a la ira de Dios no son ciertas. Después, en forma inesperada para los incrédulos, la Iglesia será arrebatada de este mundo y comenzará el día del Señor.

En el versículo 3, Pablo compara este día con la forma inesperada en que llegan los dolores de parto que le sobrevienen a la mujer que está por dar a luz. El momento del parto llega sin advertencia.

Lea 5:4. Nosotros que somos cristianos, no estamos en oscuridad ni en ignorancia como están los incrédulos de este mundo. Sus mentes han sido entenebrecidas por Satanás para que no puedan creer la verdad. Escuchen las palabras de Pablo a los creyentes en Éfeso. **Lea Efesios 4:17-21.**

Nosotros, los que creemos, somos como Noé. Dios le había advertido a él de antemano que iba a destruir la tierra y Noé le creyó a Dios. Por tanto, al llegar el momento del juicio de Dios, Noé no se sorprendió. Él sabía que iba a llegar y estaba bien preparado. Noé fue como aquel hombre que, habiendo recibido la advertencia de que un ladrón vendría a robar su casa, pasó toda la noche vigilando y esperando.

Lea 5:5. En la Palabra de Dios, la oscuridad y la noche representan el pecado y la ignorancia de la verdad, los cuales controlan las vidas de los hijos de Satanás. La luz y el día ilustran la santidad y el conocimiento de la verdad, que controlan las vidas de los hijos de Dios.

Los hijos de Dios no están en oscuridad; no ignoran lo que Dios hará en este mundo. El Espíritu Santo mora en los hijos de Dios y Él nos enseña la verdad en cuanto a todas las cosas.

Es como cuando un huracán se acerca a las Filipinas. Se transmiten advertencias por radio constantemente, para que la gente no esté desprevenida. Los que respondan a las advertencias y hagan las preparaciones apropiadas estarán seguros, pero los que no hagan caso estarán mal preparados.

B. Debido a que a los creyentes se les ha advertido lo que sucederá en el futuro, deben estar alerta y ser sabios en cuanto a su modo de vivir.

Lea 5:6, 7. ¿Qué pensarían ustedes de alguien que, a pesar de haber recibido la advertencia de que un ladrón llegará en la noche para robar su casa, comienza a tomar y a tomar hasta

emborracharse y caer en un sueño profundo, en vez de permanecer alerta y preparado? ¿Pensarían que es una persona sabia? ¡Claro que no!

Nosotros somos los que hemos sido avisados de antemano acerca de lo que Dios piensa hacer en este mundo. Sabemos que el día del Señor, en el que Él va a juzgar a este mundo malvado, llegará. Por tanto, no debemos ser como la gente del mundo que, aún con la advertencia que Dios les dio, no hacen caso. Viven descuidada y tontamente como si no fuera a pasar nada. Pero nosotros **“velemos y seamos sobrios”**.

Debido a que los hijos de Dios fueron rescatados de las tinieblas y ahora pertenecen al día y a la luz, a la santidad y a la verdad, no deben dormir, es decir, no deben vivir de manera descuidada y necia, como si Dios no fuera a juzgar al mundo. Hemos de estar bien despiertos, alerta y listos, esperando la venida del Señor y advirtiendo a los inconversos sobre lo que está por llegar.

¿Cómo podemos asegurarnos de estar despiertos y alerta, haciendo la voluntad del Señor mientras esperamos Su venida? **Lea 5:8.**

En sus escritos, Pablo usó con frecuencia la ilustración de la armadura del soldado para enseñarnos a los cristianos que debemos vivir cuidadosa y sabiamente y estar preparados para cualquier cosa que suceda. **Lea Romanos 13:12 y Efesios 6:10-13.**

De la manera en que el soldado que recibió la responsabilidad de estar pendiente del enemigo por la noche no puede dormir ni emborracharse, también los hijos de Dios deben estar despiertos y alerta con su armadura puesta, haciendo lo que el Señor les mande que hagan.

Pablo dijo aquí en 1 Tesalonicenses, **“Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor”**. ¿Cómo podemos vestirnos con la coraza de fe y de amor? De la misma manera en que ustedes recibieron la fe para confiar en el Señor Jesús como su Salvador, escuchando y recibiendo la Palabra de Dios en sus corazones, también se fortalecerán en la fe al depender del Espíritu Santo y someterse a Él mientras les enseña y guía sus vidas conforme a la Palabra de Dios.

Pablo vinculó la fe con el amor. Dijo, **“habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor”**. Si constantemente dependemos del Espíritu Santo y nos sometemos a Él mientras nos enseña y nos guía según la Palabra de Dios, permaneceremos fortalecidos en la fe; asimismo, el amor de Dios llenará nuestra vida y controlará nuestros pensamientos, palabras y acciones.

La otra parte de la armadura del soldado que Pablo mencionó aquí en 1 Tesalonicenses es **“la esperanza de salvación como yelmo”**. Cada vez que la Biblia habla de la esperanza del cristiano, está señalando hacia el futuro y hacia todo lo que Dios ha prometido hacer por nosotros cuando el Señor Jesús regrese. La **“esperanza de salvación como yelmo”** es la certeza o la confianza innegable que nosotros debemos tener, en cuanto a que el Señor Jesús cumplirá Su promesa de volver para levantar a Sus hijos del sepulcro, transformar los cuerpos de éstos junto con los de aquellos creyentes que aún viven, para que sean como el cuerpo glorioso, eterno y sin mancha que Él tiene y llevarnos al cielo para vivir con Él para siempre. Esto es **“la esperanza de la salvación como yelmo”** que Pablo dijo que siempre debemos tener puesto. Nunca debemos olvidarnos ni dudar de las promesas de Dios en cuanto a que el Señor Jesús vendrá para librarnos eternamente de la presencia del pecado. **Lea Juan 14:1-3; Romanos 8:18,19,22,23; 1 Corintios 15:49.**

C. Los creyentes no estarán incluidos en el juicio venidero de Dios contra los incrédulos.

Lea 5:9-11. Podemos tener la confianza absoluta de que Dios no tiene la intención de dejar que Sus hijos sufran con los del mundo cuando llegue el día del Señor.

Antes de que Dios mandara el diluvio sobre la gente impía en los días de Noé, Él se aseguró de que Noé y su familia se librasen de Su juicio. Dios lo hizo poniéndolos en el arca. **Lea Génesis 7:1-4,15,16.**

Antes de que Dios derramara fuego y azufre sobre las ciudades malvadas de Sodoma y Gomorra, Sus ángeles llevaron a Lot y a sus hijas a salvo fuera de Sodoma.

Maestro: *Vea Génesis 19:22.*

De igual manera, antes de que comience el día del Señor, durante el tiempo en el que Dios derramará Su terrible juicio sobre este mundo rebelde, el Señor Jesús volverá por Sus hijos. Los sacará de esta tierra ya que no pueden ser sometidos a la ira de Dios que vendrá sobre los incrédulos. Ésta, entonces, es la “esperanza” de los creyentes. Es nuestro “**yelmo de salvación**”. No estamos esperando el juicio de Dios, sino ser liberados por la venida del Señor Jesucristo. **Lea 5:9-11 otra vez.**

Maestro: *Muestre en la tabla profética que la venida del Señor por Sus hijos tendrá lugar antes de comenzar el día del Señor.*

Debemos consolarnos y fortalecernos unos a otros con esta maravillosa verdad. Sea que “**velemos**” (es decir, que aún vivamos cuando el Señor vuelva) o “**durmamos**” (que hayamos muerto antes de que Jesús regrese), Él nos llevará para vivir con Él para siempre. **Lea 1 Corintios 15:51,52,58.**

Preguntas

1. ¿Qué quiere decir “el día del Señor”?
Es el largo período durante el cual Dios revelará Su odio por el pecado y el derecho que tiene de reinar sobre la tierra.
2. ¿Cuándo comenzará el día del Señor y cuándo terminará?
Comenzará tan pronto como el Señor Jesús arrebatte a Sus hijos de este mundo y terminará cuando Dios destruya todas las cosas y cree un nuevo cielo y una nueva tierra.
3. ¿Por qué llegará el día del Señor de repente para los inconversos?
*Porque ellos se rehusan a creer las advertencias de Su Palabra. **Lea 5:1-3.***
4. ¿Cuáles son dos eventos del Antiguo Testamento que ilustran cómo el mundo incrédulo estará desprevenido cuando llegue el día del Señor?
El juicio de Dios en los días de Noé y la destrucción de Sodoma y Gomorra.
5. En la Palabra de Dios, ¿qué significan la oscuridad y la noche?
El pecado y la ignorancia de la verdad, los cuales controlan las vidas de los hijos de Satanás.

6. En la Palabra de Dios, ¿qué significan la luz y el día?
La santidad y el conocimiento de la verdad, los cuales controlan las vidas de los hijos de Dios.
7. Sabiendo que Dios ha dicho a los creyentes lo que Él hará en el futuro, ¿qué deben ellos hacer?
*Deben estar despiertos, alerta y preparados, esperando la venida del Señor y advirtiendo continuamente a los inconversos que el juicio de Dios se acerca. **Lea 5:4-8.***
8. ¿Cómo podemos vestirnos de la coraza de la fe y el amor?
Dependiendo del Espíritu Santo y sometiéndonos a Él mientras nos enseña y guía nuestra vida según la Palabra de Dios.
9. ¿Hacia dónde señala la Biblia cada vez que habla de la esperanza del creyente?
Señala hacia el futuro y a todo lo que Dios ha prometido hacer a nuestro favor cuando vuelva el Señor Jesús.
10. ¿Qué es “**la esperanza de salvación, como yelmo**” con que debemos vestirnos?
Es la certeza, o la confianza innegable que debemos tener de que el Señor Jesús cumplirá Su promesa de volver para resucitar del sepulcro a Sus hijos, transformar los cuerpos de éstos junto con los de aquellos creyentes que aún viven, para que sean como el cuerpo glorioso, eterno y sin mancha que Él tiene y llevarnos al cielo para vivir con Él para siempre.
11. ¿Permitirá Dios que Sus hijos sufran con los del mundo cuando comience el día del Señor?
*¡Por supuesto que no! **Lea 5:9-11.***
12. ¿Cuáles son dos eventos del Antiguo Testamento que ilustran que Dios sacará a Sus hijos del mundo antes de que Él comience a derramar Su ira?
 - a. *Antes de mandar el diluvio sobre la gente impía en los días de Noé, Dios se aseguró de que Noé y su familia estuvieran dentro del arca.*
 - b. *Antes de derramar fuego y azufre sobre las ciudades de Sodoma y Gomorra, Sus ángeles llevaron a Lot y a sus hijas fuera de Sodoma.*
13. ¿Qué gran evento sucederá antes del día del Señor?
La venida del Señor Jesús por Sus hijos.

1 Tesalonicenses – Lección 5

Texto: 1 Tesalonicenses 5:12-23

Tema principal: Exhortaciones prácticas

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Cómo tratar a los ancianos (5:12,13)
- C. Cómo tratar a los demás (5:13b-15)
- D. Instrucciones para la vida cristiana (5:16-22)
- E. Oración final de Pablo (5:23)

Repase las preguntas de la lección 4.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

Hemos llegado a los versículos que concluyen la primera carta de Pablo a la iglesia de Tesalónica. En estos, él les dio unas instrucciones prácticas en cuanto a cómo deben comportarse ya que, como les dijo en el capítulo 5, verso 5, ellos eran **“hijos de luz, e hijos del día”**.

En la mayoría de sus cartas, primero, Pablo les recordaba a los creyentes su posición en Cristo y la provisión completa en Él para todas sus necesidades. Después de recordarles estas cosas, les decía la manera en que debían estar viviendo como hijos de Dios.

Éste también debe ser nuestro método, al estar enseñando a los hijos de Dios. Primero, debemos enseñarles a apreciar su posición en Cristo y la provisión completa de Dios para ellos en Él. Después de que ellos entiendan estas verdades, debemos enseñarles cómo vivir como hijos de Dios.

B. Cómo tratar a los ancianos

En estos versículos finales, Pablo enseñó a los creyentes tesalonicenses primero sobre su relación con los ancianos de la iglesia. Ésta también es la exhortación de Dios para cada cristiano de esta iglesia en cuanto a cómo tratar a los ancianos. **Lea 5:12,13.**

Pablo exhortó a los creyentes a que **“reconocieran (...) y tuvieran en mucha estima”** a los ancianos que trabajaban arduamente entre ellos. Esto quiere decir que ellos debían reconocerlos, respetarlos, apreciarlos y obedecerlos. ¿Por qué deben todos los miembros de la iglesia tratar de esta manera a los ancianos? En primer lugar, porque los ancianos recibieron esta posición de liderazgo, no de los hombres, sino de Dios. Segundo, al dejarse guiar por el Señor, ellos trabajan fiel y arduamente en el servicio a la iglesia.

Pablo dijo que los ancianos **“trabajan entre vosotros”**. Los cristianos deben reconocer y apreciar a los ancianos que trabajan arduamente en el servicio a la iglesia.

Los ancianos que hacen su trabajo fielmente verán que es difícil y que requiere de bastante tiempo. Se exige de los ancianos mucho esfuerzo y sacrificio para enseñar a la iglesia como grupo y también para dar a cada persona la advertencia, ayuda, exhortación y, a veces, la amonestación necesaria para guiarle en su vida cristiana.

Pablo también habló de los ancianos que **“os presiden en el Señor”**. Los ancianos han recibido autoridad del Señor sobre la iglesia, pero sólo tienen esta autoridad si enseñan lo que Dios dice en Su Palabra y si ellos mismos obedecen las Escrituras. No tienen el derecho de dirigir la iglesia según su propia sabiduría, sino según la voluntad de Dios que se da a conocer en las Escrituras. Cuando los ancianos enseñan y guían a la iglesia según la Palabra de Dios, los miembros deben obedecerles.

También Pablo dijo a los tesalonicenses que, como parte de su responsabilidad, los ancianos **“os amonestan”**. Los ancianos de la iglesia deben “amonestar”, es decir, preparar a los hijos de Dios para obedecer al Señor enseñándoles la Palabra de Dios. Deben confortar, animar, guiar y, si es necesario, reprender a los hijos de Dios que están bajo su cuidado.

C. Cómo tratar a los demás

Después de enseñar a los tesalonicenses cómo debían tratar a los ancianos fieles, Pablo dio algunas instrucciones sobre las responsabilidades de los miembros de la iglesia entre sí.

Al terminar el versículo 13, Pablo exhortó a los creyentes diciendo, **“Tened paz entre vosotros”**. La falta de unidad, las peleas y la maledicencia en las iglesias impiden que los miembros alaben y sirvan al Señor. Por eso, Pablo continuamente recordaba a los creyentes su necesidad de mantenerse unidos. Escuchen los mandamientos de Dios de estar en comunión los unos con los otros. **Lea Romanos 12:10,16-18; 1 Corintios 1:10; Efesios 4:1-3**. También, como acabamos de leer en 1 Tesalonicenses 5:13, **“Tened paz entre vosotros”**.

A continuación Pablo dijo en el versículo 14, **“También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos”**. La exhortación de advertir a los cristianos que viven descuidadamente en desobediencia a la Palabra de Dios es para todos los hijos de Dios, no solamente para los ancianos. Los miembros de la iglesia no deben pensar que sólo los ancianos tienen la responsabilidad de hablar con los que desobedecen las exhortaciones de la Palabra de Dios. Pablo dio este mandamiento a los **“hermanos”**, es decir, a todos los creyentes.

También Pablo les dijo, **“alentéis a los de poco ánimo”**. Todos nosotros debemos estar alerta para animar a los miembros de la iglesia que estén desanimados o desalentados y a punto de darse por vencidos, debido a problemas que no pueden encarar.

Pablo añadió, **“que sostengáis a los débiles”**. Los “débiles” son los que no son fuertes en su fe o en su andar cristiano. Cuando son tentados, fácilmente caen en pecado. En vez de chismear, criticar y juzgar a los que son débiles, los hermanos deben apoyarles proporcionándoles la ayuda necesaria para que puedan vivir en obediencia al Señor. Así como ustedes no esperan a que su búfalo se escape para reparar la soga, de igual manera, no debemos esperar hasta que nuestros hermanos pequen para darles el apoyo que necesitan. Debemos visitarlos, orar tanto con ellos como por ellos, enseñarles y animarles usando la Palabra de Dios.

Pablo siguió diciendo, “**que seáis pacientes para con todos**”. En vez de tener paciencia para con los que se desaniman muy rápido, es fácil para nosotros despreciarlos y pensar que ellos no deberían dejarse vencer tan fácilmente por las pruebas de la vida. También, en vez de apoyar a los débiles, es más fácil menospreciarlos como si fueran inferiores a nosotros, olvidándonos de que sólo podemos estar firmes contra las tentaciones por medio del poder del Espíritu Santo. Si somos humildes, reconociendo que no tenemos fuerzas en nosotros mismos sino que nuestra fortaleza está sólo en el Señor, tendremos más paciencia para con los demás. No los abandonaremos rápidamente aunque ellos fallen vez tras vez. Si recordamos cuánta paciencia tiene el Señor para con nosotros, nos será más fácil tener paciencia con los demás.

Lea 5:15. Cuando alguien hace o dice algo que nos hiera o nos ofende, nuestra naturaleza antigua, el hombre pecaminoso que aún mora en todos nosotros, de inmediato desea vengarse. El viejo hombre quiere desquitarse por el agravio. Éste no es el camino del Señor. **Lea Romanos 12:14,17-21.**

Nuestra responsabilidad como hijos de Dios es recordar que fuimos crucificados con Cristo y considerarnos muertos al poder controlador del pecado. Si usted le ordena a un muerto que haga algo, no va a responder, ¿verdad? ¿Por qué? ¡Porque está muerto! Igualmente, si contamos con el hecho de que hemos muerto al control del pecado y que estamos ahora bajo el control del Espíritu Santo, Él dirigirá nuestras actitudes y acciones aún hacia los que nos hieren.

D. Instrucciones para la vida cristiana

En los versículos 16 al 22, hay unas instrucciones de Pablo sobre cómo vivir la vida cristiana.

Lea 5:16. Todos nosotros vemos que es fácil sentirse feliz, contento y deseoso de alabar al Señor cuando todo va bien en la vida, ¿verdad? No obstante, ¿qué hacemos cuando todas las cosas y todo el mundo parecen estar en nuestra contra? ¿Seguimos sintiendo gozo?

Si nuestro gozo depende de las posesiones materiales y de las circunstancias de la vida, no siempre podremos estar contentos. Sin embargo, si nuestro gozo depende de las posesiones espirituales que tenemos en el Señor Jesús y las maravillosas promesas que Dios nos ha dado en Su Palabra, nos podremos regocijar, aún en los momentos difíciles de la vida. ¿Se acuerdan de cómo Pablo y Silas reaccionaron al ser azotados y estar encarcelados, después de predicar la Palabra de Dios en Filipos? **Lea Hechos 16:22-25.**

¿Por qué podían Pablo y Silas estar contentos, cantando alabanzas a Dios, aunque estaban en circunstancias miserables y difíciles? Porque su gozo no dependía de lo que tenían o de dónde estaban. Su gozo dependía de su relación espiritual con el Señor Jesús. Ellos sabían que nadie ni nada podía quitarles lo que Dios les había dado en Cristo. **Lea Romanos 8:35-39.**

Lea 5:17. Cuando estamos entre amigos de confianza, es natural para nosotros hablar con ellos sobre casi cualquier cosa. Con frecuencia los he escuchado a ustedes hablando y riéndose con sus amigos al pasar por nuestra casa de madrugada, de regreso a sus viviendas después de pescar. Si es natural para nosotros hablar con nuestros amigos al estar con ellos, cuánto más debemos hablar con el Señor, ya que Él siempre está con nosotros. Por supuesto, esto no quiere decir que tenemos que estar físicamente hablando con el Señor en todo momento. Dios ve nuestros pensamientos íntimos y nuestros deseos y aunque éstos no se digan con los labios, también son oraciones.

Aunque hablamos con nuestros amigos sobre casi cualquier cosa, hay ciertas cosas que no les comunicamos. Nunca debe ser así con el Señor. Él nos dijo que oráramos a Él y que le entregáramos todos los problemas y situaciones. Si lo hacemos así continuamente, no tendremos que cargar nuestros problemas como bultos pesados sobre la espalda.

Además de orar por nosotros mismos y por nuestras necesidades, debemos orar en todo momento por los demás y por las cosas que les preocupan. **Lea Efesios 6:18, 1 Timoteo 2:1-4.**

Lea 5:18. ¿Por qué desea Dios que le demos gracias en todo? Porque Él está controlando todas las cosas que afectan nuestra vida. **Lea Romanos 8:28-29.**

Si estamos convencidos de que nuestro Padre de verdad nos ama y de que Él es sabio y todopoderoso, vamos a poder darle gracias aún por las cosas más tristes y difíciles que Él permite que sucedan en nuestra vida. ¿Por qué? Porque estamos dispuestos a creer que Él lo usa todo, tanto lo bueno como lo malo, con un propósito bueno para nuestra vida. ¿Y cuál es este propósito bueno por el que Dios, nuestro Padre, permite que sucedan todas las cosas? **Lea Romanos 8:29.** El propósito de Dios al dejar que pasen todas esas cosas en la vida es que seamos hechos más y más como el Señor Jesús en la manera de pensar, hablar y comportarnos. Si nos sometemos al Señor en todas las situaciones, creyendo que Él no puede equivocarse, Él va a usar aún los problemas más difíciles en nuestra vida para enseñarnos y para hacernos más como el Señor Jesús.

Lea 5:19. Antes de que el Señor Jesús regresara al cielo, prometió enviar a otro Consolador, uno como Él, que asumiría la obra de enseñar, guiar y confortar a Sus hijos. El enviado fue el Espíritu Santo. Por tanto, es muy importante que no apaguemos al Espíritu Santo. Apagarlo es impedir la obra instructora del Espíritu Santo en nuestra vida.

¿Cómo podemos los hijos de Dios apagar al Espíritu Santo? Lo hacemos cuando no deseamos escuchar la enseñanza del Espíritu Santo sinceramente y cuando siendo obstinados nos negamos a obedecer los mandamientos de Dios.

Antes de que las Escrituras estuvieran completas, el Espíritu Santo comunicaba la Palabra de Dios a la Iglesia por medio de los profetas. Aparentemente, algunos miembros de la iglesia de Tesalónica no querían aceptar las enseñanzas de los profetas. Por tanto, Pablo dijo en el versículo 20, **“No menospreciéis las profecías.”** Menospreciar es despreciar o darle poco valor a algo. Al despreciar el don de profecía, los tesalonicenses corrían el riesgo de apagar al Espíritu Santo e impedir Su obra de enseñanza en sus vidas. Ustedes recordarán que esto fue un problema también en la iglesia de Corinto. Ellos exaltaban el don de hablar en lenguas más que el importante don de profecía, por medio del cual el Espíritu Santo edificaba, exhortaba y confortaba a la Iglesia hasta que las Escrituras estuvieran completas.

Maestro: *Vea 1 Corintios 14:1-5.*

Lea 5:21. El Espíritu Santo dio la verdad a la Iglesia primitiva a través de los verdaderos profetas que Dios escogió, pero Satanás también tenía sus propios profetas y maestros por medio de los cuales él hablaba mentiras e interpretaba mal la Palabra de Dios. Por esta razón, Pablo dijo a los creyentes en Tesalónica que verificaran las enseñanzas que recibían usando la Palabra de Dios.

¿Cómo debían decidir si lo que les habían enseñado era verdadero o falso? Debían examinar todo lo que recibían comparándolo con las Escrituras del Antiguo Testamento y las enseñanzas del Señor Jesús y los apóstoles. Si la enseñanza era igual a la que ya habían recibido, debían

creerla y enseñarla a otros. En caso de que fuera contraria, debían rechazarla como enseñanza falsa.

Satanás no ha cambiado. Aún propaga mentiras por medio de los falsos maestros. **Lea 1 Timoteo 4:1,2.** Nosotros también, debemos poner a prueba todas las enseñanzas que escuchemos usando la Palabra de Dios. No importa quien sea el maestro, tenemos que rechazar su instrucción si no está de acuerdo con la Palabra de Dios.

Lea 5:22. El cristiano debe creer y practicar lo bueno, es decir, cualquier cosa que esté de acuerdo con la Palabra de Dios. Debe dejar todo lo que es malo, o sea, lo que no corresponde a la voluntad de Dios revelada en Su Palabra.

E. Oración final de Pablo

Lea 5:23. En el capítulo cuatro, Pablo escribió, “**la voluntad de Dios es vuestra santificación**”. Dios nos salvó, no solamente para liberarnos del castigo por el pecado, sino también para santificarnos, apartarnos de todo lo que es malo, para que nuestro espíritu, alma y cuerpo puedan llegar a estar bajo el control continuo y completo del Espíritu Santo.

En el momento en que nacemos de nuevo, el Espíritu Santo viene a morar en nosotros y a santificarnos o apartarnos del pecado. Cuando creímos, aunque de inmediato fuimos hechos santos, es decir, apartados para Dios, nuestra manera pecaminosa de pensar, hablar y conducirnos no cambió por completo. El pecado seguía controlando muchos de nuestros pensamientos, palabras y acciones. Sin embargo, en el momento en que creímos, el Espíritu Santo comenzó a trabajar en nosotros para cambiarnos y así vivir apartados del pecado y llegar a ser en nuestra vida como el Señor Jesús.

Es similar a lo siguiente: cuando ustedes deciden hacer una cerbatana para su uso personal, van a la selva y escogen trozos de caña. Al escoger esos trozos específicos, ustedes los han santificado, o los han “apartado”, para que lleguen a ser una cerbatana. No obstante, no lo son hasta que les den forma y los conviertan en cerbatana, ¿verdad? Para hacer esto, ustedes toman un cuchillo afilado y con cuidado pulen y le dan forma a los pedazos más pequeños de caña hasta que quepan dentro de los grandes.

Esto es similar a lo que el Espíritu Santo hace con cada hijo de Dios. El Espíritu Santo nos apartó del pecado para pertenecer a Dios desde el momento en que fuimos trasladados a Su familia. Él sigue apartándonos del pecado al obrar en nuestra vida, moldeándonos y haciéndonos como el Señor Jesús. El Espíritu Santo va a continuar haciendo esta obra en nosotros siempre, mientras vivamos en este mundo. La obra de apartarnos del todo del pecado no terminará hasta que el Señor Jesús vuelva y transforme nuestros cuerpos para que sean como Su cuerpo perfecto y sin pecado. **Lea Efesios 5:25-27.**

Preguntas

1. ¿Qué fue lo que Pablo enseñó primero a los creyentes, antes de decirles en qué manera debían vivir como hijos de Dios?

Primero les enseñó acerca de su posición en Cristo y de la provisión completa en Él para todas sus necesidades.

2. ¿Cómo deben tratar los creyentes a los ancianos?
Deben reconocer, respetar, apreciar y obedecer a sus ancianos.
3. ¿Por qué deben todos los miembros de la iglesia tratar de esta manera a los ancianos?
 - a. *Porque los ancianos recibieron su posición de liderazgo de parte de Dios, no de los hombres.*
 - b. *Porque al dejarse guiar por el Señor, ellos trabajan fiel y arduamente para servir a la iglesia.*
4. ¿Qué dijo Pablo que los ancianos hacen por las iglesias en las que sirven?
 - a. *Ellos “**trabajan entre vosotros**”. Su obra exige esfuerzo, sacrificio y mucho tiempo. Deben enseñar a la iglesia como grupo y también dar a cada persona la advertencia, la ayuda, la exhortación y, a veces, la amonestación que necesita para guiarle en su vida cristiana.*
 - b. *Ellos “**os presiden en el Señor**”. Los ancianos han recibido autoridad del Señor sobre la iglesia, pero sólo tienen dicha autoridad si enseñan lo que Dios dice en Su Palabra y si ellos mismos obedecen las Escrituras. **Lea 5:12.***
 - c. *Ellos “**os amonestan**”. La responsabilidad de los ancianos en la iglesia es de capacitar a los hijos de Dios para que obedezcan las Escrituras y las recuerden en todo momento. **Lea 5:13.***
5. Pablo continuamente recordaba a las iglesias a quienes escribía su necesidad de mantenerse unidos. ¿Por qué escribió a la iglesia de Tesalónica diciendo, “**Tened paz entre vosotros**”?
Porque la falta de unidad, las peleas y la maledicencia impiden que los miembros alaben y sirvan al Señor.
6. ¿Quién tiene la responsabilidad de, como Pablo dice, “**amonestar a los ociosos, (...) alentar a los de poco ánimo (...) sostener a los débiles**”?
*Es la responsabilidad de todos los miembros de la iglesia, no solamente de los ancianos. **Lea 5:14.***
7. Si somos humildes, reconociendo que no tenemos fuerza en nosotros mismos y que sólo el Señor es nuestro aliento, ¿cuál será nuestra actitud hacia los que fallan vez tras vez?
Tendremos paciencia para con ellos y no los abandonaremos tan rápidamente aunque fallen una y otra vez.
8. ¿Por qué queremos desquitarnos de inmediato cuando alguien hace o dice algo que nos hiera o nos ofende?
Porque nuestra vieja naturaleza, el hombre pecaminoso, todavía mora en nosotros.
9. ¿Qué debemos hacer como hijos de Dios para que nuestra vieja naturaleza pecaminosa no controle nuestros pensamientos, palabras y acciones?
Debemos tener en cuenta el hecho de que fuimos crucificados con Cristo, que hemos muerto al poder controlador del pecado y que ahora estamos bajo el control del Espíritu Santo.
10. ¿Cómo podemos obedecer la exhortación de estar “**siempre gozosos**” cuando todo parece estar en contra nuestra?

Dependiendo de nuestras posesiones espirituales en el Señor Jesús y de las maravillosas promesas que Dios nos ha dado a través de Su Palabra en vez de depender de nuestras posesiones materiales o de las circunstancias de la vida para nuestro gozo.

11. ¿Qué incidente en la vida de Pablo ilustra que es posible regocijarnos en el Señor aunque estemos en circunstancias muy difíciles?
La ocasión en la que él y Silas fueron azotados y encarcelados en Filipos.
12. Pablo exhortó a los hijos de Dios diciendo, “**orad sin cesar**”. ¿Quería decir él que tenemos que estar hablando siempre con nuestros labios al Señor?
No. Dios ve nuestras mentes, nuestros pensamientos íntimos y nuestros deseos y aunque éstos no se dicen con los labios, también son oraciones.
13. ¿Por qué desea el Señor que demos gracias en todo?
*Porque Él está controlando todas las cosas que afectan nuestra vida. **Lea Romanos 8:28,29.***
14. ¿Cuándo apagan al Espíritu Santo los creyentes?
Cuando no quieren escuchar todas las enseñanzas del Espíritu Santo de corazón y cuando siendo obstinados se niegan a obedecer los mandamientos de Dios.
15. ¿Qué quería decir Pablo con, “**No menosprecies las profecías**”?
Que los tesalonicenses no debían menospreciar o tener en poco el don de profecía por medio del cual el Espíritu Santo edificaba, exhortaba y confortaba a la Iglesia hasta que las Escrituras estuvieran completas.
16. ¿Cómo debemos poner a prueba lo que se nos enseña para saber si es verdadero o si es falso?
Comparándolo con las Escrituras del Antiguo Testamento y las enseñanzas del Señor Jesús y los apóstoles.
17. ¿Nos salvó Dios sólo para liberarnos del castigo del pecado?
No. Nos salvó para que pudiéramos ser santificados por Él, apartados de todo lo que es malo.
18. ¿Cuándo aparta Dios a todos los creyentes del pecado?
En el momento en que nacen de nuevo.
19. ¿Se completó la obra santificadora del Espíritu Santo en nuestra vida cuando nos convertimos?
No. Aún después de ser salvos, el pecado seguía controlando muchos de nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones. Por tanto, el Espíritu Santo comenzó a trabajar en nosotros para cambiarnos y para que pudiéramos vivir apartados del pecado en todo, para llegar a ser como el Señor Jesús en todos los aspectos.
20. ¿Qué ilustración podrían dar ustedes para explicar que, aunque fuimos apartados por el Espíritu Santo para pertenecer a Dios en el momento en que creímos, Él sigue obrando en nosotros para apartarnos del pecado?

Maestro: Vea la ilustración que se dio en la lección acerca de la cerbatana.

21. ¿Por cuánto tiempo seguirá el Espíritu Santo esta obra santificadora?

Mientras vivamos en este mundo.

22. ¿Cuándo se completará esta obra de apartarnos del pecado?

Cuando el Señor Jesús vuelva para transformar nuestros cuerpos y hacerlos como Su cuerpo perfecto y sin pecado. Lea 5:23, Efesios 5:25-27.

Sección 3



Lecciones sobre 2 Tesalonicenses

2 Tesalonicenses – Lección 1

Texto: 2 Tesalonicenses 1:1-12

Tema principal: El elogio de Pablo y la exhortación para los tesalonicenses perseguidos

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción (1:1,2)
- B. Pablo animó a los tesalonicenses que sufrían. (1:3-5)
- C. El Señor Jesús volverá como Juez. (1:6-10)
- D. Pablo oró por la iglesia perseguida de Tesalónica. (1:11,12)

Exposición del bosquejo

A. Introducción

Ahora comenzaremos a estudiar la segunda carta de Pablo a la iglesia de Tesalónica. Es probable que la escribió mientras estaba en su segundo viaje misionero y al parecer un poco después de la primera carta a los creyentes de Tesalónica. Al estudiar 2 Tesalonicenses, capítulo 2, entenderemos la razón principal por la que Pablo escribió esta segunda carta.

Lea 1:1. Ustedes recordarán que Silvano, mejor conocido como Silas, y Timoteo fueron los compañeros y asistentes de Pablo en la obra de predicar el Evangelio y de enseñar a los creyentes durante su segundo viaje misionero.

Pablo incluyó los nombres de sus asistentes en sus cartas porque, aunque era apóstol, o sea, un mensajero y representante especial del Señor Jesucristo, él siempre reconocía el valor de los que le acompañaban en la obra del Señor. Ésta debe ser una lección para todos nosotros, especialmente para los que somos responsables de enseñar la Palabra de Dios. Siempre debemos reconocer y apreciar la obra de todos los creyentes, no sólo de los que tienen las posiciones más notorias y prominentes en el servicio del Señor, sino también de aquéllos cuya obra es orar o ayudar, trabajando con sus manos o proporcionando cosas materiales. **Lea 1 Corintios 12:13-26.**

Lea 1:2. Debido a que Pablo por lo general comenzaba sus cartas con estas palabras, puede parecer que las repetía sin importar lo que estuviera escribiendo. No es así. El Espíritu Santo guió a Pablo para escribir cada palabra de sus cartas que tenemos en la Biblia.

Es muy fácil para los cristianos caer en el hábito de repetir palabras espirituales sin pensar en su significado. Por ejemplo, al terminar nuestras oraciones decimos “en el nombre de Jesús”. Sin embargo, no estamos pensando en el significado de esas palabras al decirlas. Cualquier cosa que digamos en cuanto a Dios o Su obra, debe ser bien pensada y expresada de la manera debida.

Pablo escribió el versículo 2 porque reconocía que los creyentes tesalonicenses y todos los hijos de Dios necesitan de la gracia del Señor y de Su paz para guardarlos, fortalecerlos y confortarlos en medio de los problemas durante todos los días de sus vidas. Nosotros también, debemos saber que más que cualquier otra cosa en la vida, necesitamos de la gracia de Dios para suplir todas nuestras necesidades y de Su paz para que llene nuestros corazones y mentes continuamente.

B. Pablo animó a los tesalonicenses que sufrían.

Para continuar con el método usual de Pablo, él dijo primero a los creyentes tesalonicenses las cosas que había en sus vidas por las cuales sinceramente daba gracias al Señor, antes de mencionar la cosas que necesitaban corregir. **Lea 1:3,4.**

Aún cuando escribió a la iglesia necesitada de Corinto, Pablo mencionó primero a los creyentes las cosas que había en sus vidas por las cuales alababa al Señor. Después de esto, les presentó el pecado que era tan evidente en su congregación. **Lea 1 Corintios 1:4-10.**

La sabiduría de Pablo en animar primero a los creyentes antes de mencionar su pecado, es otra cosa que debemos imitar. Cada vez que tengamos que hablar con un hermano o a toda una congregación sobre algún área en la que ellos han fallado, es bueno reconocer primero lo que hayan hecho bien. Con frecuencia omitimos esto porque, al ver los problemas en las vidas de otros, nuestra mente se ocupa de sus fracasos y nos olvidamos de las cosas buenas que son evidentes en sus vidas. Así que, al hablar con los hijos de Dios en cuanto a las fallas en sus vidas, debemos recordar animarles primero con las cosas que hayan dicho y que hayan hecho conforme la Palabra de Dios. Por supuesto, debemos decirles únicamente cosas ciertas y nunca debemos exagerar ni simplemente tratar de adularlos.

En los versículos 3 y 4, Pablo reconoció a los creyentes tesalonicenses por su fe, su amor y por su paciente perseverancia en medio del sufrimiento.

Pablo les dijo que su confianza y dependencia del Señor crecían cada vez más, junto con el amor de los unos para con los otros. Los tesalonicenses estaban creciendo espiritualmente porque, a pesar de los sufrimientos causados por la persecución, confiaban en el Señor con paciencia.

Cuando Pablo escribió 1 Tesalonicenses, exhortó a los creyentes a crecer continuamente en su obediencia al Señor. **Lea 1 Tesalonicenses 4:1.**

Según lo que Pablo escribió aquí en su segunda carta, los tesalonicenses debieron haber tomado muy en serio lo que él les escribió en la primera carta, ya que en ésta dijo, **“Por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás”**.

¿Es así en nuestra vida? ¿Es así con nosotros como iglesia? ¿Estamos creciendo en confianza y dependencia del Señor y en amor unos a otros, o estamos llegando a ser descuidados y fríos en nuestra vida cristiana? Si no estamos creciendo en nuestra confianza en el Señor y nuestro amor mutuo, retrocedemos poco a poco en nuestra vida cristiana.

Es parecido a estar en su canoa remando río arriba. Si usted no avanza en forma constante hacia adelante, la corriente lentamente lo lleva hacia atrás. También es así con los cristianos. La “corriente” de este mundo impío en que vivimos y la “corriente” de nuestros malos deseos pronto nos llevarán hacia atrás a no ser que avancemos hacia adelante creyendo y obedeciendo la Palabra de Dios. Pablo dijo que los creyentes tesalonicenses iban hacia adelante. ¿En qué dirección va usted en su vida cristiana?

Debido a que los tesalonicenses avanzaban en su fe, amor y paciencia, Pablo los menciona a las demás iglesias para que sigan su ejemplo. **Lea 1:4 otra vez.**

Desde el momento de su conversión, los tesalonicenses habían sufrido una persecución terrible por parte de sus propios paisanos que se negaban a creer en la Palabra de Dios. **Lea 1 Tesalonicenses 1:5,6.**

Maestro: *Vea 1 Tesalonicenses 2:14.*

¿Cómo afectaron las persecuciones y las pruebas las vidas de estos hijos de Dios? Las cosas malvadas que Satanás hizo por medio de sus seguidores a los creyentes de Tesalónica fueron usadas por el Señor para fortalecer la paciencia y la fe de los cristianos. De igual manera, si se lo permitimos, Dios usará las dificultades que nos sobrevienen para fortalecernos en paciencia y fe. No obstante, si nos rebelamos y luchamos contra las pruebas, si culpamos a Dios y dudamos de Su amor, iremos hacia atrás y no hacia adelante en nuestra vida cristiana. Nos vencerá la incredulidad y la amargura y no creceremos en paciencia y fe. Por otro lado, si aceptamos todas las dificultades como instrumentos de Dios en nuestra vida, creyendo que no nos puede pasar nada sin el permiso del Señor y que Él sólo permite que nos sucedan cosas que ayuden a bien, Dios usará las pruebas para hacernos cada vez más semejantes al Señor Jesús en nuestra manera de pensar, hablar y obrar.

¿Qué hacen los pollitos cuando ven a un gavilán sobrevolando o a un gato montés al acecho en la selva? Corren a esconderse debajo de las alas de su mamá, ¿verdad? Esto ilustra lo que el Señor desea que hagamos en todas nuestras dificultades. Al llegar los problemas, Él quiere que acudamos a Él y confiemos en Él. Si lo hacemos, nosotros también, como los creyentes tesalonicenses, podremos resistir y perseverar a pesar de las pruebas. Al confiar en Él, el Señor usará las cosas difíciles de la vida para fortalecer nuestra fe y la certeza de Su gran amor por nosotros. **Lea Romanos 5:1-5.**

Lea 1:3-5. En el versículo 5, Pablo continuó animando a los tesalonicenses. Les aseguró que su crecimiento en la fe y la perseverancia eran evidencias claras de que Dios estaba en lo correcto al permitir que sufrieran porque éste era el método que Él usaba para transformar sus vidas, para que llegaran a ser cada vez más como el Señor Jesús.

Los cristianos de Tesalónica sufrían persecución a manos de los inconversos por causa del Evangelio. Sin embargo, el Señor estaba usando el sufrimiento para hacerles crecer en amor, fe y perseverancia. Dios estaba cambiando sus vidas para que su comportamiento estuviera más y más de acuerdo con la manera en que Su pueblo, la gente que vive bajo Su reino, debía comportarse.

Cuando las personas creen y nacen de nuevo, el Espíritu Santo de inmediato las traslada del reino de Satanás al reino de Dios. Las saca del dominio y del control de Satanás y las pone bajo el dominio y el control de Dios. ¿Quiere decir esto que desde el momento en que un recién convertido es trasladado al reino de Dios, se comporta, habla y piensa de manera digna o apropiada para los que están en el reino de Dios, es decir, para los que están bajo el dominio de Dios? No. Los hijos de Dios recién nacidos, a menudo siguen pensando, hablando y comportándose como si estuvieran todavía bajo el dominio de Satanás. Por tanto, tan pronto como una persona es trasladada al reino de Dios, Él comienza a obrar mediante Su Espíritu Santo en la vida de tal persona para cambiarla para que pueda vivir de la manera digna de alguien que ahora está bajo el dominio de Dios. El plan de Dios es que todos los que vienen a Su reino, lleguen a ser como Su Hijo en la manera de pensar, hablar y comportarse. **Lea Efesios 2:8-10.** Al cumplirse el plan de Dios, aún nuestros cuerpos serán como el maravilloso cuerpo del Señor Jesús. **Lea 1 Corintios 15:48,49.**

¿Cómo hace Dios esta obra de transformar a los que Él trae a Su reino? ¿Cuáles son algunos de los instrumentos que Dios el Espíritu Santo usa para hacer que nuestra vida se conformen a la manera en que los miembros de Su reino deben comportarse? Algunas de las cosas que Él utiliza son los problemas, las enfermedades y la persecución. Así obró Dios en las vidas de los creyentes tesalonicenses. Dios permitió y utilizó las persecuciones que ellos sufrieron para hacer que crecieran en la fe, el amor y la perseverancia. De esta manera Dios los santificó para que fueran **“tenidos por dignos”**, esto es, que pudieran ser considerados por Dios, el Padre de ellos, como miembros de Su reino que se comportan como corresponde a tales.

Cuando decimos que Dios usa la persecución como una manera de capacitar a Sus hijos para servirle en Su reino, usted no debe entenderlo mal, pensando que Dios hace que personas malvadas persigan a Sus hijos. Aunque Dios permite que los inconversos acosen a Sus hijos, no los obliga a hacerlo. No obstante, Él utiliza los sufrimientos que Sus hijos experimentan como instrumentos para hacer que las vidas de ellos sean cada vez más lo que deben ser como miembros de Su reino. Por tanto, como expliqué con anterioridad, debemos aceptar toda dificultad que nos sobrevenga para que Dios pueda utilizarla, capacitándonos y haciéndonos más como el Señor Jesús. Si recibimos las pruebas de esta manera, el Señor las va a usar para hacernos cada vez más como debemos ser como personas gobernadas por Dios.

C. El Señor Jesús volverá como Juez.

Hemos aprendido cómo Dios utiliza la persecución en las vidas de Sus hijos. ¿Qué piensa hacer Dios con los que persiguen a Sus hijos?

Lea 1:6. Pablo aseguró a los creyentes de Tesalónica que, debido a que Dios es justo, Él va a castigar a sus perseguidores y a todos los que se niegan a creer en el Evangelio. **Lea 1:7-10.**

Cuando el Señor Jesús vino a este mundo por primera vez, fue para ser el Salvador de los pecadores. Cuando vuelva de nuevo, llegará como el Juez Todopoderoso. En ese tiempo, todos los que se han negado a arrepentirse y a creer en el Evangelio, sufrirán el terrible juicio de Dios.

La venida del Señor mencionada en estos versículos no es la venida POR Sus hijos. Sabemos esto porque cuando Él venga POR Sus hijos, no llegará hasta la tierra, sino que se detendrá en el aire. Por tanto, en ese tiempo, no será visto por la gente del mundo. Pero cuando regrese CON Sus hijos, será visto por todos los que estén viviendo en la tierra porque vendrá como el Juez Todopoderoso. Él vendrá **“en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús”**.

Maestro: Señale en la tabla profética la venida de Cristo POR Sus hijos y la venida de Cristo CON Sus hijos.

En el versículo 10, Pablo dijo que cuando el Señor Jesús regrese a este mundo con Su Iglesia, será exaltado por todos (la gente se maravillará de Él, lo admirará y lo alabará), porque verán la pureza y la belleza del Señor Jesús reflejadas en la Iglesia. Cuando los cuerpos de los creyentes sean hechos como el de Cristo y los cristianos sean transformados para que hablen y se comporten como Él, todo el mundo, al observarlos, verá qué tan grande y maravilloso es el Señor Jesús.

D. Pablo oró por la iglesia perseguida de Tesalónica.

Lea 1:11. Pablo dijo que oraba continuamente por los tesalonicenses **“para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamado”**. Dios ya había hecho grandes cambios en sus vidas y ahora estaban viviendo de una manera que se conformaba más al estilo de vida apropiado para los miembros del reino de Dios. Aún así, Pablo oraba continuamente para que el Señor hiciera todo lo que Él tenía planeado hacer en ellos.

La obra del Espíritu Santo de apartar a los hijos de Dios de todo mal para que siempre vivan como un pueblo bajo el reino de Dios, seguirá durante todo el tiempo que estén en este mundo. Dios inició esta buena obra en cada uno de ustedes en el momento que llegaron a ser Sus hijos y desde entonces nosotros, los misioneros, hemos orado para que Dios continúe la buena obra en cada uno de ustedes. Es importante que respondamos al Espíritu Santo mientras Él obra para cambiarnos y guiarnos en una vida de obediencia a Dios. Si no obedecemos al Espíritu Santo, Su obra de transformarnos y hacernos iguales al Señor Jesús se verá estorbada. **Lea Romanos 12:1,2.**

En el comienzo del versículo 12, Pablo pidió que **“el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros...”**. Cuando los hijos de Dios viven de una manera que es digna de los que están bajo el reino de Dios, el Señor Jesús es glorificado, es decir, otras personas ven que las vidas de los cristianos se asemejan a la del Señor Jesús y comprenden algo de Su bondad. Aunque la gente no ve al Señor Jesús, nos puede ver a nosotros, Sus hijos. Por tanto, debemos vivir como Él vivió para que al observarnos, otras personas perciban lo maravilloso que es el Señor Jesús y hablen bien de Él.

Pablo siguió su oración diciendo, **“y vosotros en Él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo”**. Pablo oró para que los tesalonicenses glorificaran al Señor Jesús mientras estaban aquí en la tierra, aún cuando por esto fueran perseguidos, para que pudieran ser participantes de la gloria de Cristo cuando Él volviera a la tierra.

Cuando Cristo regrese a esta tierra, tomará Su debido lugar como Rey sobre todo el mundo. Será glorificado (exaltado y magnificado) ya que el mundo entero reconocerá que sólo Él es el Todopoderoso Juez y Rey. También, cuando sea glorificado, Sus hijos serán glorificados **“en Él”**.

Podemos ilustrarlo así: cuando un hombre es elegido como presidente de este país, puede vivir en la casa magnífica provista para el presidente. Se transportará en un automóvil lujoso, comerá de las mejores comidas, tendrá la mejor ropa y tendrá muchos siervos a su disposición. Dondequiera que vaya, la gente se reunirá para verlo. ¿Y qué tal la esposa del presidente? ¿No compartirá todas estas cosas con el presidente, su esposo? ¡Por supuesto que sí! Por ser la esposa del presidente, la gente se reunirá para verla a ella también y ella recibirá las mismas atenciones que el presidente. De igual manera, cuando volvamos a este mundo con el Señor Jesús, compartiremos con Él Su posición gloriosa, como el rey del mundo.

Todos los hijos de Dios serán transformados para ser como el Señor Jesús y todos compartirán Su gloria con Él. Recuerden, sin embargo, que algunos recibirán más gloria que otros ya que habrá diferentes galardones para los hijos de Dios. Los galardones que el Señor Jesús dará a Sus hijos dependerán de la manera en que le hayamos servido aquí en la tierra. Cuanto más vivamos para glorificar al Señor Jesús en la tierra, tanto más seremos glorificados **“en Él”**. **Lea 1 Corintios 3:11-15.**

Preguntas

1. ¿Cuándo escribió Pablo su segunda carta a la iglesia de Tesalónica?
Quizás fue escrita un poco después de su primera carta y posiblemente desde Corinto mientras Pablo estaba en su segundo viaje misionero.
2. ¿Qué hacía Pablo por lo general antes de mencionar las cosas que debían corregirse en las vidas de los creyentes a quienes escribía?
*Pablo primero les hablaba de las cosas buenas que había en sus vidas por las cuales alababa al Señor. **Lea 1:3, 1 Corintios 1:4-10.***
3. ¿Qué debemos hacer primero antes de hablar con los creyentes sobre sus fallas?
Debemos animarles con las cosas buenas que hay en sus vidas por las cuales podemos dar gracias al Señor.
4. ¿Por qué estaban creciendo cada vez más en las vidas de los tesalonicenses, la confianza y la dependencia en el Señor junto con el amor mutuo?
Porque, a pesar de los sufrimientos causados por la persecución, con paciencia, confiaban en el Señor.
5. Si se lo permitimos, ¿de qué manera usará el Señor las dificultades que llegan a nuestra vida?
*Las usará para fortalecernos en la paciencia y la fe. **Lea Romanos 5:3-5.***
6. Cuando las personas nacen de nuevo, el Espíritu Santo de inmediato las transfiere del reino de Satanás al reino de Dios. Las saca del dominio y del control de Satanás y las pone bajo el dominio y el control de Dios. ¿Significa esto que desde el momento en que los hijos de Dios, recién convertidos, son trasladados al reino de Dios, van a pensar, hablar y comportarse de la manera que es digna o apropiada para los que pertenecen al reino de Dios?
No. Los hijos de Dios recién convertidos a menudo siguen pensando, hablando y comportándose como si estuvieran todavía bajo el dominio de Satanás.
7. ¿Qué comienza a hacer de inmediato Dios, en las vidas de los que son trasladados a Su reino?
*Comienza a obrar en ellos por medio de Su Espíritu para cambiar sus vidas de modo que puedan vivir de una manera digna de los que están bajo Su dominio. **Lea Efesios 2:8-10.***
8. ¿Cuáles son algunos de los instrumentos que Dios el Espíritu Santo utiliza para que nuestra vida se conforme más a la manera en que los miembros de Su reino deben comportarse?
Algunas de las cosas que Él usa son los problemas, las enfermedades y la persecución.
9. ¿Qué piensa hacer Dios, en Su justicia, con los que persiguen a los hijos de Dios?
*Los castigará. **Lea 1:6.***
10. ¿Cuándo será revelado el Señor Jesús en este mundo como el Juez Todopoderoso?
*Cuando Él vuelva a este mundo con Sus hijos. **Lea 1:7-9.***
11. **Lea 1:10.** ¿Cuándo se cumplirá esto?
Cuando el Señor Jesús vuelva a este mundo con Su Iglesia.

12. Aunque Dios había cambiado las vidas de los creyentes de Tesalónica para que vivieran de una manera que se conformaba más a la clase de vida digna de los miembros del reino de Dios, ¿por qué cosa oraba Pablo continuamente?
*Para que el Señor llevara a cabo en ellos todo lo que Él planeaba hacer. **Lea 1:11.***
13. ¿Por cuánto tiempo continuará la obra del Espíritu Santo de apartar a los hijos de Dios de todo mal?
Durante todo el tiempo que estén en este mundo.
14. ¿Por qué es importante que todos nosotros respondamos al Espíritu Santo mientras Él obra para transformarnos y guiarnos en una vida de obediencia a Dios?
Porque si no respondemos al Espíritu Santo, Su obra de cambiarnos y hacernos como el Señor Jesús se verá estorbada.
15. ¿Cómo se glorifica el nombre de nuestro Señor Jesucristo a través de Sus hijos?
*Cuando ellos viven vidas que son dignas de los que están bajo el reino de Dios. **Lea 1:12.***
16. ¿Qué quería decir Pablo cuando oró para que los creyentes fueran glorificados al volver el Señor Jesús?
Si ellos glorificaban al Señor Jesús mientras estaban en la tierra, Él los glorificaría dándoles galardones a Su regreso.

2 Tesalonicenses – Lección 2

Texto: 2 Tesalonicenses 2:1-15, 3:16-18.

Tema principal: El Anticristo se dará a conocer después del rapto de la Iglesia.

Bosquejo de la lección:

- A. La enseñanza errónea de que el día del Señor ya había comenzado (2:1,2)
- B. Tres cosas que indicarán que el día del Señor ha comenzado
 - 1. Vendrá “la apostasía”. (2:3)
 - 2. Se dará a conocer el Anticristo. (2:3-5)
 - 3. El Espíritu Santo y la Iglesia tienen que ser quitados. (2:6,7)
- C. El Anticristo será destruido cuando venga el Señor. (2:8)
- D. El Anticristo engañará a todos los que se niegan a creer la verdad. (2:9-12)
- E. Las palabras finales de Pablo a los tesalonicenses (2:13-15, 3:16-18)

Repase las preguntas de la lección 1.

Exposición del bosquejo

A. La enseñanza errónea de que el día del Señor ya había comenzado

El capítulo 2 se trata de la razón principal por la que Pablo escribió la segunda carta a la iglesia de Tesalónica tan poco tiempo después de la primera. Los creyentes tesalonicenses estaban turbados y confundidos porque habían recibido una enseñanza incorrecta. **Lea 2:1,2.**

La enseñanza falsa fue que el día de Cristo, o el día del Señor, ya había comenzado. Recuerden, el día del Señor es el período que comenzará tan pronto como la Iglesia sea arrebatada del mundo y concluirá cuando Dios destruya todas las cosas y cree un cielo nuevo y una tierra nueva. Es durante el día del Señor que Él derramará Su ira sobre la gente perversa e incrédula del mundo.

Debido a los sufrimientos y las dificultades que los tesalonicenses estaban experimentando, probablemente les era fácil creer que el día del Señor ya había comenzado. Para ellos fue difícil entender esta enseñanza y se inquietaron bastante, ya que era diferente a lo que Pablo les había enseñado anteriormente. Él les había enseñado claramente que el día del Señor no comenzaría hasta que Jesús volviera por Su Iglesia.

Maestro: *Vea 2 Tesalonicenses 2:5.*

En el versículo 2, Pablo les advirtió que no se dejaran inquietar o asustar por esta falsa enseñanza, aún si los que se la enseñaron decían que la habían recibido de una profecía, un mensaje verbal o una carta de Pablo.

B. Tres cosas que indicarán que el día del Señor ha comenzado.

En los siguientes versículos, Pablo recordó a los creyentes de Tesalónica tres cosas que indicarán que el día del Señor ha comenzado.

1. Vendrá “la apostasía”.

Lea 2:3. En este versículo, Pablo recordó a los tesalonicenses que **“no vendrá sin que antes venga la apostasía”**. La primera señal que Pablo mencionó fue que muchas personas se rebelarán contra el Señor y la verdad de las Escrituras.

Aunque ya había falsos maestros en la Iglesia en el tiempo de Pablo y los apóstoles y aunque los falsos maestros permanecen en la Iglesia hasta el día de hoy, la mayoría de los que dicen ser hijos de Dios continúan creyendo y siguiendo las enseñanzas de la Palabra de Dios. En el versículo que acabamos de leer, Pablo dijo que antes de que comience el día del Señor, habrá una rebelión mundial contra Dios y la verdad. Muchos otros versículos en el Nuevo Testamento dicen la misma cosa. Multitudes dejarán la verdad para seguir las malas enseñanzas y los caminos de los falsos maestros.

2. Se dará a conocer el Anticristo.

Pablo dijo que otra señal de que el día del Señor ha comenzado será que **“se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”**. **Lea 2:3-5.**

¿A quién se refería Pablo? Pablo hablaba del hombre más perverso que jamás ha existido y que reinará por un tiempo sobre este mundo. Este **“hombre de pecado”** e **“hijo de perdición”** va a ser el hombre escogido de Satanás a quien Él dará su poder para reinar sobre el mundo entero. Satanás hará esto tratando de impedir que el Señor Jesús vuelva para tomar Su lugar como el Rey elegido por Dios para gobernar sobre este mundo.

Este hombre inicuo que va a estar completamente bajo el control de Satanás se llama el Anticristo, el que está en contra de Cristo.

Maestro: Vea 1 Juan 2:18.

Los nombres dados al Anticristo en estos versículos y las cosas que Pablo dijo en cuanto a él nos dan un poco de entendimiento sobre qué clase de hombre será.

En el versículo 3, es llamado **“el hombre de pecado”**, o el hombre inicuo. Debido a que estará completamente bajo el control de Satanás, vivirá en rebelión total contra todas las leyes de Dios. Además, guiará al mundo en rebelión absoluta contra todo lo que Dios ha dicho en Su Palabra.

También se le llama el **“hijo de perdición”** porque finalmente será juzgado y destruido por el Señor. El Señor Jesús lo vencerá y lo condenará al fuego eterno. Esto se menciona un poco más adelante en el capítulo.

Lea 2:4 otra vez. El Anticristo tratará de tomar el lugar de Dios en la tierra y dirá que sólo él debe ser adorado. Intentará hacer lo que Satanás pensó hacer en el comienzo, o sea, atribuirse la posición y la alabanza que sólo le pertenecen a Dios.

Lea 2:5 otra vez. Pablo ya les había enseñado la verdad a los tesalonicenses, pero ahora, por medio de falsos maestros, escuchaban cosas contrarias a la Palabra de Dios. Por tanto, Pablo les escribió para recordarles las cosas que les había enseñado con anterioridad.

El hecho de que hayamos escuchado la verdad, no quiere decir que no tengamos necesidad de que se nos repita una y otra vez. Los que enseñan las Escrituras deben recordarles continuamente a los hijos de Dios la enseñanza que ellos ya han recibido, ya que todos nosotros pronto la olvidamos. Es fácil que nosotros seamos engañados por las enseñanzas erróneas a no ser que constantemente se nos recuerde la Palabra de Dios.

Maestro: *Vea 2 Pedro 1:13-15.*

3. El Espíritu Santo y la Iglesia tienen que ser quitados.

Lea 2:6. Debido a que Pablo ya lo había enseñado a los creyentes de Tesalónica, ellos sabían que el Espíritu Santo que moraba en la Iglesia y obraba a través de la Iglesia, hacía imposible que Satanás comenzara su perverso plan de establecer a su hombre, el Anticristo, para reinar sobre la tierra.

Lea 2:7. Satanás ya está trabajando por medio de personas malignas que se rebelan contra el derecho que tiene el Señor Jesús de reinar sobre ellos y sobre el mundo. Sin embargo, el Espíritu Santo que mora en la Iglesia está estorbando a Satanás para impedir que establezca públicamente al Anticristo como el líder de esta rebelión contra Dios y el Señor Jesús. Cuando el Señor Jesús retire a Su Iglesia del mundo y el Espíritu Santo ya no more ni obre por medio de ella en la tierra como lo hace actualmente, Satanás podrá entonces llevar a cabo su perverso plan de nombrar al Anticristo como líder de una rebelión mundial contra Dios.

Ustedes recordarán que el Espíritu Santo estaba obrando en el mundo aún antes de que el Señor Jesús lo enviara del cielo para morar en la Iglesia. El Espíritu Santo hablaba por medio de los profetas en los tiempos del Antiguo Testamento y Él controlaba a Juan el Bautista y al Señor Jesucristo. No obstante, en el día de Pentecostés, el Espíritu Santo vino a este mundo de una manera nueva. Vino no solamente como el Espíritu de Dios, sino como el Espíritu del Hijo, es decir, el Espíritu del Señor Jesús. Él vino para ser el reemplazo de Jesús en la tierra. El Espíritu Santo vino a morar en la Iglesia, el cuerpo de Cristo, para enseñarla, guiarla y confortarla. Por tanto, mientras el Espíritu Santo esté aquí en el mundo morando en la Iglesia, Satanás no podrá levantar a su hombre, el Anticristo, como el rey del mundo. Cuando la Iglesia sea quitada de este mundo y el Espíritu Santo ya no more aquí en la tierra ni en la Iglesia, se dará a conocer el Anticristo y Satanás le dará poder para tomar el control del mundo. El Espíritu Santo continuará obrando en el mundo aún cuando el Anticristo esté presente, pero sólo trabajará en las personas como lo hacía durante los tiempos del Antiguo Testamento.

C. El Anticristo será destruido cuando venga el Señor.

¿Por cuánto tiempo va a poder Satanás utilizar al Anticristo para reinar sobre este mundo? Sólo durante el período de siete años que se llama la Gran Tribulación. Éste es el tiempo corto entre la venida del Señor Jesús por Su Iglesia y Su venida a la tierra con Su Iglesia.

Maestro: *Muestre en la tabla profética el tiempo de la Gran Tribulación.*

Al terminar los siete años de tribulación, el Señor Jesús volverá a este mundo con Su Iglesia y el Anticristo será destruido. **Lea 2:8.**

El Señor “**matará**” al Anticristo “**con el espíritu de su boca**”. Las palabras del Señor Jesús son poderosas. Por medio de Su palabra hablada, Él creó todas las cosas y por medio de Su palabra, el Señor Jesús va a ordenarle al Anticristo que salga de este mundo y vaya al fuego

eterno. Él tendrá que obedecer de inmediato. Nadie, ni Satanás, ni los espíritus malignos, ni las personas, van a poder desobedecer Su voz cuando llegue el tiempo en el que Jesús muestre que es el Todopoderoso Juez y Rey sobre todo el mundo.

Aún antes de que el Señor Jesús hable, el soberbio y jactancioso Anticristo será destituido de su posición de poder y autoridad sobre el mundo. Él no va a poder defenderse ni mantener su reino sobre la tierra. Será destruido al ver al Señor Jesús descendiendo del cielo con Sus ángeles poderosos en el poder de Su Padre. El Señor “**destruirá**” al Anticristo “**con el resplandor de su venida**”. El Señor Jesús resplandecerá más que el sol del mediodía y todos Sus enemigos, incluyendo el Anticristo, van a caer ante Él como muertos.

¿Recuerdan lo que le pasó al apóstol Pablo antes de convertirse? **Lea Hechos 9:1-4**. El Señor hubiera podido decirle a Saulo que fuera al castigo eterno en aquel día, pero por Su infinita gracia y misericordia, Él lo perdonó y lo hizo Su representante especial. Pero no habrá misericordia para el Anticristo. **Lea 2:8 otra vez.**

D. El Anticristo engañará a todos los que se niegan a creer la verdad.

Lea 2:9-12. El Anticristo va a imitar a Satanás, su padre. Él dirá mentiras y por medio del poder de Satanás, hará muchos diferentes milagros para engañar a la gente y hacer que crean sus mentiras.

Casi todo el mundo será engañado por este líder que hará milagros por medio del poder de Satanás. Entre los que se dejen engañar por él, estarán las personas que escucharon la Palabra de Dios mientras la Iglesia todavía estaba en el mundo pero no quisieron arrepentirse, es decir, los que no se pusieron a cuentas con Dios ni confiaron en el Señor Jesús como su Salvador. Por ejemplo, ¿qué sucedería con sus vecinos que se niegan a creer el Evangelio si el Señor Jesús viniera para retirar a Su Iglesia del mundo hoy mismo? ¿Reconocerán que usted estaba en lo cierto y entonces decidirán arrepentirse y creer? No. ¿Por qué? Porque Dios no les dará aquella oportunidad. **Lea de nuevo 2:11,12.**

Todos los que escuchen y no quieran creer el Evangelio antes de que el Señor Jesús saque a Su Iglesia de este mundo, serán engañados por el Anticristo. Confiarán en él y le seguirán como su líder.

E. Las palabras finales de Pablo

Lea 2:13,14. Todos los que sigan al Anticristo serán condenados por Dios, pero Pablo daba gracias al Señor que los tesalonicenses no iban a ser condenados con el mundo. Habían sido escogidos para recibir la salvación. Por el amor que Dios les tenía, Él los escogió para ser salvos y luego obró en ellos por Su Espíritu para que creyeran el Evangelio. De esta manera no tenían necesidad de temer que el tiempo del juicio del Señor hubiera comenzado. Dios no tenía en mente dejar que sufrieran con el mundo, sino que planeaba salvarlos. Les prometió llevarlos de este mundo al cielo donde ellos compartirían todo con el Señor Jesús. **Lea 1 Tesalonicenses 5:1-11.**

Siendo que Dios tenía planes maravillosos para ellos, Pablo exhortó a los creyentes a seguir con firmeza en su convicción de todas las enseñanzas que él les había dado tanto en persona como por medio de sus cartas. **Lea 2:15.**

Todos los creyentes de Tesalónica murieron hace centenares de años. Ahora están en el cielo esperando el tiempo cuando sus cuerpos resuciten y ellos sean transformados a la semejanza del Señor Jesús.

Así como Dios prometió la liberación futura de los tesalonicenses, también nos asegura que antes de derramar Su ira sobre este mundo, el Señor Jesús volverá y nos llevará a nosotros y a todos los miembros de Su Iglesia, fuera de este mundo para estar con Él en el cielo. Hasta entonces, es nuestra responsabilidad seguir creyendo, obedeciendo y enseñando fielmente todo lo que Pablo y los otros escritores bíblicos enseñaron.

La razón principal por la que Pablo escribió esta carta concluye en el versículo 15. Desde aquí hasta el fin de la carta, Pablo continuó dando exhortaciones prácticas a los creyentes. Los exhortó a orar por él y a seguir su instrucción y el ejemplo que él y sus compañeros les dieron cuando estaban con ellos. Los exhortó también a creer y obedecer todo lo que él les había escrito en esta segunda carta. En conclusión, también les mandó que se apartaran de cualquier persona que no anduviera según su enseñanza. Este mandamiento aún se aplica a nosotros hoy en día. Los cristianos no deben pasar su tiempo en compañía de los que dicen ser hijos de Dios pero que se niegan a obedecer la Palabra de Dios.

Maestro: *Vea 1 Corintios 5:9-13.*

Para concluir nuestro estudio de este libro, leeremos las palabras finales de Pablo en esta carta. **Lea 3:16-18.**

Preguntas

1. ¿Cuál fue la razón principal por la que Pablo escribió esta segunda carta a la iglesia de Tesalónica tan poco tiempo después de la primera?
Los falsos maestros estaban enseñando a la iglesia que el día del Señor ya había comenzado. Lea 2:1,2.
2. ¿Qué es el “día del Señor”?
Es el período que comenzará tan pronto la Iglesia sea arrebatada del mundo y concluirá cuando Dios destruya todas las cosas y cree un nuevo cielo y una nueva tierra.
3. ¿Cuáles tres cosas, según Pablo, tienen que suceder antes de que comience el día del Señor?
 - a. *Muchos dejarán de creer y seguir la verdad de las Escrituras.*
 - b. *Se dará a conocer el Anticristo. Lea 2:3-5.*
 - c. *El Espíritu Santo y la Iglesia tendrán que ser quitados. Lea 2:6,7.*
4. ¿Quién va a ser el Anticristo?
Va a ser el hombre escogido por Satanás a quien él dará su poder para reinar sobre todo el mundo, haciendo un esfuerzo para impedir que el Señor Jesús vuelva a tomar Su lugar como el Rey escogido por Dios, sobre este mundo.
5. ¿Qué quería decir Pablo, en el versículo 7: “**ya está en acción el misterio de la iniquidad**”?
Que Satanás ya está trabajando por medio de hombres inicuos que se rebelan contra el derecho del Señor Jesús de reinar sobre ellos y el mundo.

6. ¿Quién está impidiendo que Satanás públicamente establezca al Anticristo como el líder de la futura rebelión contra Dios y el Señor Jesús?
El Espíritu Santo que mora en la Iglesia.
7. ¿Cuándo será revelado el Anticristo?
Cuando el Señor Jesús retire a Su Iglesia del mundo y el Espíritu Santo ya no more en ella, ni obre por medio de ella en este mundo como hace en el presente.
8. ¿Cesará el Espíritu Santo Su obra cuando la Iglesia sea arrebatada del mundo?
No. El Espíritu Santo continuará obrando en el mundo aún cuando esté el Anticristo presente, pero sólo obrará en las personas como hacía durante los tiempos del Antiguo Testamento.
9. ¿Por cuánto tiempo va a poder Satanás usar al Anticristo para reinar sobre este mundo?
*Solamente hasta que el Señor Jesús vuelva del cielo con Su Iglesia. **Lea 2:8.***
10. ¿Qué va a pasar a la gente que escuchó la Palabra de Dios mientras la Iglesia aún estaba en el mundo pero se negó a arrepentirse y creer? ¿Van a reconocer que los cristianos les decían la verdad para luego arrepentirse y creer?
*No. Dios no les dará esa oportunidad. Todos los que escuchen y se nieguen a creer el Evangelio antes de que el Señor Jesús saque a Su Iglesia de este mundo, serán engañados por el Anticristo. Confiarán en él y le seguirán como su líder. **Lea 2:8-12.***

Sección 4



Lecciones sobre Apocalipsis

Apocalipsis – Lección 1

Texto: Apocalipsis 1:1,9-20

Tema principal: La revelación dada a Juan por el Cristo glorificado

Bosquejo de la lección:

- A. La revelación de Cristo dada a Juan (1:1,9)
- B. La revelación fue enviada a las siete iglesias. (1:10,11)
- C. La visión de Juan del Cristo glorificado (1:12-18)
- D. El contenido de la revelación (1:19,20)

Exposición del bosquejo

A. La revelación de Cristo dada a Juan

Ahora vamos a estudiar unas porciones escogidas del último libro de la Biblia. Este libro se llama “el Apocalipsis”. **Lea 1:1.** Se llama “el Apocalipsis” porque en él, Dios publica, o revela los eventos que sucederán en el futuro. Gran parte de éstos permanecieron escondidos de hombre alguno hasta que Dios los dio a conocer a Juan.

¿Recuerdan quién era Juan? Era uno de los discípulos del Señor. El Señor Jesús lo había escogido para ser apóstol.

Maestro: Si es necesario, vea la Lección 4 de la Etapa Tres, para recordarles a sus oyentes quién era Juan.

Si Dios no hubiera revelado estos eventos futuros, nadie los habría sabido. El apóstol Juan escribió todo lo que Dios le reveló para que los creyentes pudieran conocer lo que Dios pensaba hacer en el futuro.

Esta ilustración tal vez les ayude a comprender el significado de la palabra, “apocalipsis”. Esta palabra significa “revelación”. Según las costumbres de los inconversos en su tribu, los brujos tienen muchos secretos. No obstante, cuando un brujo ya está demasiado viejo o enfermo para practicar su oficio, le revela sus secretos a la persona que él escoge para ocupar su lugar. Solamente el brujo puede dar a conocer sus secretos porque fue únicamente a él a quien éstos fueron revelados por otro brujo.

El versículo 1 dice que las cosas que habían de manifestarse a Juan **“deben suceder pronto”**. Estos eventos, sin embargo, aún no han sucedido aunque ya hace casi dos mil años que Juan escribió el libro. Dos mil años nos parece un tiempo muy largo, pero Dios no piensa así del tiempo. No hay noche ni día, ni semanas, ni meses ni años para Dios. Desde que Jesús vino y murió, el Señor continuamente nos ha recordado en Su Palabra que éstos son los últimos tiempos y que los eventos finales que Él tiene planeados para este mundo pronto vendrán. Por tanto, Él desea que Sus hijos estén anticipando Su regreso en cualquier momento. Nunca debemos pensar que no vendrá hoy o que pasará mucho tiempo antes de que Él venga. ¡Quizá sea hoy que el

Señor Jesús regrese por nosotros! Después de llevar a la Iglesia al cielo, las cosas mencionadas en el libro de Apocalipsis comenzarán a suceder aquí en la tierra.

Lea 1:9. Sabemos, por lo que está escrito en el libro de Hechos y por medio de lo que fue escrito en las cartas del Pablo, que los primeros cristianos fueron odiados y perseguidos. Aquí, Juan escribió a sus colegas, **“Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación...”**. Juan también sufrió persecución porque él creía en el Señor Jesús como el Hijo de Dios y el Salvador del mundo y porque él predicaba la Palabra de Dios. Las autoridades gubernamentales lo exiliaron de su hogar para que fuera a la pequeña y rocosa isla remota de Patmos.

Maestro: Señale la isla de Patmos en el mapa.

Juan también les dijo que era su hermano y copartícipe **“en el reino y en la paciencia de Jesucristo”**. Juan sabía que él y los demás creyentes pertenecían al reino de Dios. Los hombres perversos podían perseguirlos y hasta matarlos. Pero el Señor Jesús era su Rey y ellos estaban bajo Su reino y Su cuidado. Con paciencia esperaban que su Rey volviera del cielo para librarlos de todo sufrimiento. **Lea Romanos 8:35-39.**

La promesa de la pronta venida del Señor Jesús animaba tremendamente a los primeros cristianos. Saber que el Señor Jesús volverá también nos dará ánimo a nosotros en tiempos de sufrimiento o pruebas.

Maestro: Aplique esta enseñanza a cualquier dificultad que los cristianos que reciben esta enseñanza puedan estar padeciendo en el momento.

B. La revelación fue enviada a las siete iglesias.

Lea 1:10. Juan dijo que él **“estaba en el Espíritu”**. Juan estaba bajo el control del Espíritu Santo. Así que el Señor podía mostrarle y decirle las cosas que él debía escribir. El Espíritu Santo capacitó a Juan para escribir estas cosas exactamente como Dios quería. Por tanto, todo lo que está escrito en este libro es la Palabra de Dios.

Juan dijo que estaba bajo el control del Espíritu Santo **“en el día del Señor”**. Cuando estudiamos 2 Tesalonicenses, hablamos del **“día del Señor”**. El día del Señor es aquel período en que Dios va a mostrar Su poder y a derramar Su juicio sobre este mundo perverso. Comenzará inmediatamente después de que el Señor Jesús regrese por Su Iglesia y terminará cuando Dios destruya a este mundo con todas las cosas que hay en él y cree un nuevo cielo y una nueva tierra. Cuando el Espíritu Santo comenzó a mostrarle a Juan lo que había de suceder durante el día del Señor, para él, fue como si aquel día hubiera comenzado y él estuviera presente observándolo todo.

La voz fuerte que Juan escuchó detrás de él fue como el sonido de una trompeta. Las trompetas se usaban en el tiempo de Juan para llamar a los soldados a la guerra y para llamar la atención de la gente en otras ocasiones importantes. Así que, cuando Juan comparó la voz que escuchó al sonido de una trompeta, los que leían este libro en el tiempo de Juan entendían que la voz que él oyó era muy fuerte y de gran importancia. Si uno de ustedes hubiera sido escogido por el Espíritu Santo para escribir este libro, probablemente habría dicho que la voz era como el sonido de un gongo o de un tambor. La hubiera descrito así porque, si usted quisiera llamar la atención de la gente usaría un gongo o un tambor.

Maestro: *Asegúrese de que sus oyentes entiendan cómo eran las trompetas.*

¿De quién era la voz que Juan escuchó? Al seguir leyendo Apocalipsis, capítulo 1, quedará muy claro que la voz que Juan oyó era la de Jesucristo.

Lea 1:11. Jesús dijo que Él era “**el Alfa y la Omega**”. El Alfa y la Omega eran la primera y la última letras del alfabeto griego. Juan escribió el libro de Apocalipsis en griego ya que era el idioma usado por todos en su tiempo. Jesús dijo que Él era “**el Alfa y la Omega, el primero y el último**” para enfatizar que Él es la causa, o el que originó todas las cosas y que controla a todas ellas y el que va a hacer que todo termine. Él es Dios. Nunca tuvo un comienzo y nunca tendrá fin. Él nunca cambia, conoce todo, está en todo lugar y es todopoderoso. Nadie es mayor que Él.

El Señor Jesús mandó que Juan escribiera en un libro lo que veía y que lo mandara a las siete iglesias en Asia. Una de esas iglesias era la de Éfeso. Hemos estudiado la carta de Pablo a la iglesia de Éfeso.

Maestro: *Señale en el mapa la ubicación de las siete iglesias en el sector más occidental de Asia Menor cerca del Mar Egeo.*

Aunque el Señor Jesús dio esta revelación para todos Sus hijos, incluyéndonos a nosotros, el contenido del libro fue enviado primero a las siete iglesias en Asia. El Señor Jesús tenía mensajes específicos para cada una de estas iglesias. Juan anotó estos mensajes especiales en los capítulos 2 y 3.

C. La visión de Juan del Cristo glorificado

La voz fuerte que Juan oyó provenía de detrás de él y se volvió para saber quién hablaba. Juan escribió que vio siete candeleros. La persona cuya voz oyó Juan estaba en medio de los candeleros. **Lea 1:13.**

Juan dijo que esta persona era “**semejante al Hijo del Hombre**”. “Hijo del Hombre” fue uno de los nombres que Jesús usó con frecuencia para referirse a Sí mismo cuando estuvo aquí en la tierra. Sin embargo, cuando Juan vio al Señor Jesús en esta ocasión, Él no estaba en la tierra. Ya había resucitado de la muerte y estaba otra vez con Su Padre en el cielo.

Maestro: *Vea Daniel 7:9-13.*

Juan halló que era muy difícil describir con palabras lo hermoso, maravilloso y poderoso que se veía el Señor Jesús. Por tanto, para explicarlo, Juan comparó la apariencia del Señor Jesús con cosas comunes. La gente a quien él escribió podría imaginar estos artículos bien conocidos en sus mentes y comprender en cierto grado la apariencia del Señor Jesús.

Lea 1:12-16. En estos versículos, Juan describió la apariencia física del Señor Jesús como estaba en ese momento. Esto no quiere decir que es así de verdad. Por ejemplo, el Señor Jesús no tiene una espada aguda de dos filos saliendo de Su boca. La descripción física que Juan dio tenía como propósito recordarnos quién es Jesús y las cosas que Él hace como el Todopoderoso Hijo de Dios y el Juez de toda la tierra.

Ustedes también, con frecuencia describen cómo es una persona de esta manera. Por ejemplo, dicen, “se le puso la carne de gallina”. Al decir esto, ¿quieren decir que la carne de aquella persona se convirtió en la carne de una gallina? ¡Por supuesto que no! Quieren decir que su piel

muestra que la persona está asustada. De igual forma, no debemos tomar literalmente la descripción que Juan dio del Señor Jesús en los siguientes versículos. Cuando lo que Juan escribía no debía entenderse literalmente, él decía que era “como de” y “semejante a” alguna otra cosa.

Juan dijo de Jesús que **“Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve”**. La gente en el tiempo de Juan a menudo usaba dos cosas para describir lo que parecía muy blanco. Una era la lana de oveja y la otra era la nieve. En muchos países del mundo, incluyendo algunas partes del nuestro, hace tanto frío durante una época del año que el agua en la atmósfera se congela y cae como la lluvia. Ésta se llama nieve. Al caer y reposar en la tierra, se ve muy blanca, especialmente cuando resplandece el sol en ella.

Maestro: Si usted ha traducido la palabra “nieve” pero sus oyentes nunca la han visto, muéstreles fotos de la nieve. Si tiene un refrigerador, muéstreles la escarcha.

¿Qué conclusión sacan ustedes al ver a una persona con canas? Piensan que debe ser muy vieja, ¿verdad? No obstante, el cabello y la cabeza blanca del Señor Jesús no indican que era un hombre muy viejo, sino que nos recuerdan que Él es el Dios Eterno que nunca tuvo comienzo. Él vivía antes de crear la tierra o cualquier ser viviente.

En la Biblia, la blancura se usa para enfatizar que alguien o algo es puro y santo. Así que la blancura del cabello del Señor Jesús también nos recuerda que Él es puro y perfecto en todo.

Maestro: Vea Isaías 1:18, Daniel 12:10, Apocalipsis 7:14.

Hay aún otra cosa que el cabello blanco del Señor Jesús puede significar para nosotros. Al ver a una persona muy vieja en su tribu, ustedes saben que por medio de sus experiencias en su larga vida, ella ha aprendido muchas cosas. El cabello blanco del Señor Jesús nos recuerda que Él conoce todo y es sabio.

Juan también dijo de Jesús que **“sus ojos como llama de fuego”**. Esto nos hace pensar en lo que aprendimos de 1 Corintios. **Lea 1 Corintios 3:13-15.**

Ninguna cosa que los hijos de Dios hagan puede quedar escondida a Sus ojos. Él ve lo que hacemos. También sabe lo que pensamos y las razones para nuestras acciones. Cuando estemos frente a Él para ser juzgados por lo que hayamos hecho para Su servicio, Él va a rechazar cualquier cosa que no haya sido hecha según Su palabra, así como también lo que hayamos hecho para exaltarnos a nosotros mismos.

Dios también ve todo lo que hacen los incrédulos y sabe todo lo que dicen y piensan. No pueden tener secretos para Él.

A continuación Juan dice que los pies de Jesús eran **“semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno”**. Cuando ustedes hacen un cuchillo, se calienta el hierro en el fuego hasta que resplandezca, ¿verdad? De igual manera, cuando el apóstol Juan vio al Señor Jesús, Sus pies parecían de bronce resplandeciendo en el horno.

¿Recuerdan el altar que Dios mandó que hicieran los israelitas cuando estaban en el Monte Sinaí en el desierto? Estaba cubierto de bronce y se llamaba el altar de bronce. Se encontraba ubicado a la entrada de la cortina que rodeaba el tabernáculo. El altar de bronce era el lugar donde los sacerdotes mataban y quemaban los animales como sacrificios a Dios por los pecados de la gente.

Maestro: Muestre a la gente un dibujo del tabernáculo para recordarles el altar de bronce y su ubicación en la entrada del atrio.

Cada vez que los israelitas miraban el altar de bronce, recordaban que Dios es el Juez y que Él exige la muerte como paga por los pecados. De la misma manera, los pies del Señor Jesús, que parecían bronce resplandeciendo en un horno, nos recuerdan que el Señor Jesús es el Juez Todopoderoso de toda la tierra.

En el versículo 15, Juan también dijo que la voz del Señor Jesús era **“como estruendo de muchas aguas”**. ¿Han escuchado el estruendo del agua cayendo en las cataratas de las montañas? El ruido es fuerte, ¿no? ¿Y cómo es el sonido de un río cuando se desborda? Hace ese ruido fuerte de día y de noche, ¿no? Los torrentes de agua arrancan grandes árboles y empujan las rocas río abajo. ¿Qué le pasaría a uno si se dejara arrastrar por el torrente del río desbordado? El agua lo llevaría río abajo, ¿verdad? Cuando las aguas producen estruendo, sabemos que son poderosas. De igual manera, cuando Juan dijo que la voz del Señor Jesús era como estruendo de muchas aguas, quería decir que Sus palabras son poderosas.

Maestro: Vea Ezequiel 43:2.

En el principio, el Señor Jesús creó todas las cosas con el poder de Su palabra. Él habló y todas las cosas fueron creadas. Por medio del poder de Su Palabra, la Biblia, Él nos mostró nuestro pecado y nos llevó a confiar en Él como nuestro Salvador. También, un día, todos los que rechazan al Señor Jesús van a escuchar Su voz todopoderosa que les mandará al fuego eterno. Nadie puede resistir las poderosas palabras de Jesús. Todo lo que Él dice, tiene que suceder.

Juan enfatizó otra vez en el versículo 16 que las palabras del Señor Jesús son poderosas y tienen que ser obedecidas. Escribió, **“de su boca salía una espada aguda de dos filos”**.

En el tiempo de Juan, los soldados usaban las espadas para pelear y para matar a sus enemigos. De igual manera, por medio de Sus palabras, el Señor Jesús va a descubrir hasta el pecado más cuidadosamente escondido y va a juzgar y condenar a todos Sus enemigos, mandándoles al fuego eterno.

Maestro: Vea Hebreos 4:12; 2 Tesalonicenses 2:8.

En el versículo 16, Juan añadió, **“y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”** Cuando el Señor Jesús estaba en la tierra, Su apariencia era como la de un hombre común, ya que a propósito escondía Su gloria, la cual resplandece más que el sol. Cuando Él se hizo hombre, Él escondió la “porción divina” que había en Él.

Maestro: Vea Filipenses 2:6,7.

Hubo sólo una ocasión cuando Jesús estaba en la tierra en la que el brillo de Su “porción divina” se hizo visible en Su cuerpo humano. **Lea Marcos 9:2,3.**

El cuerpo humano del Señor Jesús escondía Su resplandeciente “porción divina” mientras Él estaba en la tierra. No obstante, ésta ha sido evidente desde que Él resucitó de la muerte y volvió a los cielos. Juan vio a Jesús como es ahora en el cielo.

Maestro: Vea Juan 17:5.

¿Recuerdan cómo Saulo (que llegó a ser el apóstol Pablo), cayó ciego en el camino a Damasco cuando **“le rodeó un resplandor de luz del cielo”**? Lea **Hechos 9:3,4**. Más tarde, cuando relataba a un rey el acontecimiento, Pablo dijo que la luz que él vio, **“sobrepasaba el resplandor del sol”**. Para Pablo, el resplandor de la cara del Señor Jesús era aún mayor que el brillo del sol.

Maestro: *Vea Hechos 26:13.*

Lea 1:17. Juan estaba completamente abrumado por la apariencia del Señor Jesús como es ahora en el cielo. Pero, aunque el Señor Jesús apareció a Juan en todo Su brillo y esplendor, todavía era bondadoso y benigno como cuando estaba en la tierra. El Señor Jesús puso Su mano derecha sobre Juan y le dijo que no tuviera miedo.

Aunque el Señor Jesús es el Todopoderoso Rey y Juez de todo el mundo, todavía ama y cuida a Sus hijos. Él cuida de ustedes. Cuando ustedes sienten tristeza o están heridos de alguna manera, el Señor Jesús está pendiente. No quiere que ustedes olviden jamás que Él les ama mucho.

Escuchen ahora lo que el Señor Jesús le dijo a Juan. **Lea 1:18.**

El Señor Jesús murió por nuestros pecados y resucitó de la muerte para nunca volver a morir. Cuando Él resucitó de la muerte, venció a Satanás. Dios le ha entregado toda autoridad en los cielos y en la tierra. Ahora Él tiene **“las llaves de la muerte y del Hades”**.

Maestro: *La palabra “Hades” no se refiere al lugar final de juicio para los perdidos. Vea Lucas 16:19-26.*

Escuchen con cuidado mientras les hablamos de este lugar que se llama Hades, ya que no se lo hemos explicado anteriormente. El Hades se compone de dos secciones separadas por una gran brecha que nadie puede cruzar. Hasta la fecha, sólo les hemos dicho que los inconversos van al eterno castigo, es decir, el fuego eterno. No les hemos explicado que, al morir, los incrédulos van a una parte del Hades. La parte adonde ellos van está llena de fuego y es un lugar de tormento terrible. Durante los tiempos del Antiguo Testamento, antes de la muerte del Señor Jesús en la cruz, la otra parte del Hades era un lugar de gran gozo y paz. Allí fueron los creyentes inmediatamente después de morir. Sin embargo, desde la resurrección y la ascensión del Señor Jesús al cielo, todos los creyentes del Antiguo Testamento que estaban previamente en el Hades y todos los hijos de Dios que han muerto, ya están con el Señor Jesús en el cielo.

Cuando el Señor Jesús le dijo a Juan que Él tenía las llaves del Hades, le estaba diciendo que tiene la autoridad sobre todos los incrédulos que están en el Hades.

Permítanme explicárselo así: en muchas de sus casas, hay una caja de madera en la cual ustedes guardan sus posesiones más preciadas. Normalmente mantienen la llave de aquella caja amarrada a su cuello. Como ustedes tienen la llave, tienen la autoridad de abrir la caja para meter o sacar lo que deseen. Lo pueden hacer porque tienen la llave.

Veamos otra ilustración. La puerta de la prisión de la estación de policía en la ciudad tiene una cerradura. Los policías tienen la llave de la cerradura de la prisión. Cuando es tiempo de llevar a un prisionero para ser juzgado, los policías abren la puerta con la llave. Debido a que los policías tienen la llave de la prisión, ellos tienen autoridad sobre los encarcelados. De la misma manera, el Señor Jesús tiene las llaves del Hades y tiene autoridad sobre todos los que están

cautivos allá. Por tanto, cuando sea el tiempo para que Dios juzgue a todos los incrédulos, el Señor Jesús abrirá el Hades y sacará a los prisioneros para que se presenten delante de Él.

Además, Jesús dijo que Él tiene la llave de la muerte. Por medio de Su muerte y resurrección, el Señor Jesús le quitó a Satanás el poder sobre la muerte. El Señor Jesús venció la muerte y la tumba aunque Satanás hizo todo lo posible para mantenerlo allí.

Maestro: *Vea Hebreos 2:14,15.*

El Señor Jesús resucitará a todos Sus hijos que han fallecido porque Él tiene la llave de la muerte. Va a transformar sus cuerpos y a hacerlos como Su glorioso cuerpo que nunca morirá. Además, cuando este mundo termine, Él va a resucitar los cuerpos de los inconversos y todos ellos se presentarán delante de Él para ser juzgados porque Él tiene la llave de la muerte. Vamos a estudiar esto más tarde en el libro de Apocalipsis.

D. El contenido de la revelación

Escuchen ahora lo que el Señor Jesús mandó a Juan que hiciera. **Lea 1:19.**

Debía escribir las cosas que había visto. Juan lo hizo aquí en Apocalipsis 1:12-16. Él describió lo que él ya había observado, es decir, la visión del Señor Jesús como es ahora en el cielo.

Juan también debía escribir, “**las que son...**”. Así que, en los capítulos 2 y 3, él escribió los mensajes del Señor Jesús a las siete iglesias en Asia, sobre su condición espiritual en ese momento en particular.

El Señor Jesús también mandó a Juan que escribiera “**las cosas que han de ser después de éstas**”. Comenzando en el capítulo 4, Juan anotó aquellas cosas que sucederán después de que el Señor Jesús vuelva por Su Iglesia.

Después de Su mandamiento a Juan, el Señor le explicó el significado de las siete estrellas que Juan había visto en Su mano y el significado de los siete candeleros en medio de los cuales estaba Jesús. Antes de leer sobre el significado de ellos, vamos a mirar otra vez lo que Juan ya había visto. **Lea 1:12,13,16.**

Esto es lo que el Señor Jesús explicó a Juan acerca de las siete estrellas y los siete candeleros de oro. **Lea 1:20.**

Las siete estrellas que Juan vio en la mano derecha del Señor Jesús eran para que él y todos los que lean este libro se acuerden de los ángeles de Dios. Los ángeles son los siervos de Dios, enviados para cuidar a Sus hijos y a Sus iglesias en el mundo.

Maestro: *Vea Hebreos 1:13,14. Debe ser evidente que estos ángeles no son los pastores de las siete iglesias como dicen algunos, porque en ningún lugar del Nuevo Testamento encontramos a una persona señalada como pastor sobre una iglesia. Además, en ningún lugar de las Escrituras encontramos que a los pastores, ancianos, o presbíteros se les llame ángeles. Cada vez que la palabra “ángeles” se usa en el libro de Apocalipsis, hay que interpretarla literalmente. (Vea el excelente comentario sobre este versículo en The Revelation Record (El Registro del Apocalipsis) por Henry M. Morris, Tyndale House Publishers, Enero de 1983).*

Juan vio al Señor Jesús de pie en medio de los siete candeleros. Éstos representaban las siete iglesias en Asia. Esto nos recuerda que el Señor Jesús siempre está con Sus iglesias. Él es la Cabeza, o el Señor, sobre toda iglesia verdadera. **Lea Efesios 1:22,23.** Por medio de Su Espíritu, el Señor Jesús está con esta iglesia para enseñar, consolar, proteger, guiar y observar, para ver si estamos viviendo en obediencia a Su Palabra.

En los dos capítulos siguientes, el Señor Jesús dio mensajes específicos para cada una de las siete iglesias de Asia. Ustedes estudiarán estos mensajes más adelante.

Preguntas

1. ¿Cuál es el último libro de la Biblia?
Es el Apocalipsis, o la revelación del Señor Jesucristo. Lea 1:1.
2. ¿Hubiera sido posible para algún hombre saber o entender las cosas que están escritas en este libro si el Señor Jesús no las hubiera revelado?
No. La mayoría de las cosas fue guardada como un secreto hasta que el Señor Jesús las dio a conocer a Juan.
3. ¿Por qué nos recuerda el Señor continuamente en Su Palabra que estamos en los últimos días y que las cosas escritas en Apocalipsis **“deben suceder pronto”**?
Porque Él quiere que vivamos pendientes de Su regreso en cualquier momento.
4. ¿Por qué podía escribir Juan a los creyentes que estaban sufriendo persecuciones diciéndoles que era **“copartícipe vuestro en la tribulación”**?
Porque él también sufría persecución. Las autoridades gubernamentales lo habían exiliado de su hogar para que fuera a vivir en la pequeña y remota isla rocosa de Patmos. Lea 1:9.
5. ¿Qué quería decir Juan con, **“en el Espíritu en el día del Señor”**?
Quería decir que el Espíritu Santo comenzó a mostrarle las cosas que habían de pasar durante el día del Señor. Para Juan era como si el día del Señor ya hubiera comenzado y él estuviera presente para verlo.
6. ¿Por qué se llamó a Sí mismo el Señor Jesús, **“el Alfa y la Omega, el primero y el último”**?
Jesús lo dijo para enfatizar que Él es la causa, o el autor de todas las cosas, que Él está controlando todas las cosas y que Él hará que todo llegue a su fin.
7. ¿A quién debía mandar Juan el libro en el que él escribió las cosas que vio?
A las siete iglesias de Asia. Lea 1:10,11.
8. Debido a que era muy difícil para Juan describir lo hermoso, maravilloso y poderoso que se veía el Señor Jesús al verlo, ¿qué hizo para describirlo?
Juan comparó Su apariencia con algunas cosas comunes que eran bien conocidas para la gente a quien escribía.

9. ¿Qué ejemplo pueden dar de cómo también ustedes utilizan las cosas comunes para describir a una persona?

Maestro: *Vea el ejemplo en la lección “se le puso la carne de gallina”. Utilice cualquier ejemplo que usted haya dado en la lección.*

10. ¿Qué nos recuerdan, las palabras, **“Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve”** acerca del Señor Jesús?
- Aunque el Señor Jesús es hombre, también es el eterno Dios que no tuvo comienzo.*
 - Que el Señor Jesús es completamente puro y perfecto.*
 - Que el Señor Jesús conoce todas las cosas y es sabio.*
11. ¿Qué cosa sobre el Señor Jesús nos recuerdan las palabras, **“sus ojos como llama de fuego”**?
- Nada que hagan los hijos de Dios puede quedar escondido a Sus ojos. Él ve lo que hacemos.*
 - También sabe lo que pensamos y las razones de nuestro comportamiento. Al presentarnos para ser juzgado por lo que hemos hecho para Su servicio, Él va a rechazar todo lo que hayamos hecho que no haya estado de acuerdo con Su Palabra y cualquier cosa que hayamos hecho para exaltarnos a nosotros mismos. **Lea 1 Corintios 3:13-15.***
 - También ve todo lo que hacen los incrédulos y Él sabe todo lo que dicen y piensan. Ellos no pueden tener ningún secreto para Él.*
12. Las palabras, **“sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno”**, ¿qué cosa nos recuerdan acerca del Señor?
- Que Él es el Todopoderoso Juez sobre todo el mundo.*
13. ¿Qué parte del tabernáculo, hecha de bronce, recordaba a los israelitas que Dios es el Juez y que Él exige la muerte como paga por el pecado?
- El altar de bronce donde los sacerdotes mataban y quemaban los animales como sacrificios a Dios por sus pecados.*
14. ¿Qué nos recuerdan, las palabras, **“su voz como estruendo de muchas aguas”** acerca del Señor Jesús?
- Que las palabras que el Señor Jesús habla son todopoderosas. Nadie puede resistir el poder de las palabras de Jesús. Todo lo que Él dice tiene que suceder.*
15. ¿Qué ilustración pueden dar ustedes para mostrar que lo que Juan dijo acerca de la voz del Señor Jesús como el estruendo de las aguas, significa que las palabras del Señor son todopoderosas?

Maestro: *Vea el ejemplo en la lección de la catarata y el río desbordándose.*

16. ¿Qué se enfatiza acerca del Señor con las palabras, **“de su boca salía una espada aguda de dos filos”**?
- Que las palabras del Señor Jesús son poderosas y deben ser obedecidas. También, como el Todopoderoso Juez, Él mandará a todos los que no han querido arrepentirse y creer en Él, al castigo eterno. **Lea 1:16,17.***

17. ¿Por qué era la cara del Señor Jesús como la de una persona común cuando Él estaba en la tierra, pero resplandecía como el sol cuando Juan lo vio en el cielo?
Mientras Jesús estaba en la tierra, Su cuerpo humano escondía Su resplandeciente “porción divina”. No obstante, ésta se ha manifestado desde que resucitó de la muerte y volvió al cielo.
18. Mientras Jesús estaba en la tierra, ¿hubo alguna ocasión en la que Su “porción divina” pudiera verse en Su cuerpo humano?
Sí. Lea Marcos 9:2,3.
19. ¿Quién cayó al suelo ciego cuando vio el resplandor de la cara de Jesús?
Saulo, quien más tarde llegó a ser el apóstol Pablo. Lea Hechos 9:3,4.
20. **Lea 1:18.** ¿A qué se refería el Señor Jesús cuando dijo que tenía las llaves del Hades?
Que Él tiene la autoridad sobre todos los incrédulos que están en el Hades. Así que, al llegar el tiempo en que Dios los vaya a juzgar, el Señor Jesús los sacará del Hades para presentarlos ante Su juicio.
21. ¿Qué puede hacer el Señor Jesús debido a que Él tiene la llave de la muerte?
a. Resucitar a todos Sus hijos que murieron y transformar sus cuerpos para hacerlos como Su maravilloso cuerpo que nunca muere.
b. Resucitar los cuerpos de los inconversos cuando el mundo termine para que se presenten delante de Él para ser juzgados.
22. ¿Qué mandó el Señor Jesús que Juan escribiera en este libro de Apocalipsis?
a. Las cosas que él ya había visto.
b. Las cosas acerca de las siete iglesias de Asia en ese tiempo en particular.
c. Las cosas que el Señor Jesús le mostraría acerca del futuro. Lea 1:19.

Apocalipsis – Lección 2

Texto: Apocalipsis 4:1,2; 5:1-14

Tema principal: Digno es el Cordero de abrir el libro de los siete sellos.

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. El trono de Dios en el cielo (4:1,2)
- C. El libro de los siete sellos (5:1)
- D. Solamente el Cordero es digno de tomar el libro y desatar sus sellos. (5:2-7)
- E. La adoración del Cordero (5:7-14)

Repase las preguntas de la lección 1.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

En Apocalipsis 1:12-16, Juan escribió sobre las cosas que había visto. Luego, en los capítulos 2 y 3, anotó los mensajes que el Señor Jesús enviaba a las siete iglesias que estaban ubicadas en Asia en aquel tiempo. Finalmente, a partir del capítulo 4, Juan escribió las cosas que el Señor Jesús le mostró que han de suceder en el futuro.

Recuerden que ya les comentamos que no estudiaremos ahora los mensajes específicos que dio el Señor Jesús a las siete iglesias de Asia. Más bien, comenzaremos en el capítulo 4 con el estudio de los eventos del futuro que el Señor Jesús le reveló a Juan.

B. El trono de Dios en el cielo

Lea 4:1. A partir de este versículo, Juan escribió lo que el Señor Jesús le mostró acerca de lo que pasará en la tierra después de que Él saque a Su iglesia de este mundo para estar con Él en el cielo.

La voz que Juan escuchó era como una trompeta. Fue la misma voz que él había escuchado antes. **Lea 1:10,11.** Fue la voz del Señor Jesús desde el cielo.

Juan oyó la voz del Señor Jesús diciéndole que ascendiera al cielo. De la misma manera, cuando el Señor Jesús vuelva por Su iglesia, escucharemos Su voz llamándonos para salir de este mundo e ir al cielo. **Lea 1 Tesalonicenses 4:16,17.** La venida de nuestro Señor Jesús es la gran esperanza de todos los creyentes. Por tanto, debemos confortarnos y animarnos unos a otros, recordándonos constantemente que el Señor Jesús volverá pronto. **Lea 1 Tesalonicenses 4:18.** Cuando vuelva por Su iglesia, nos llamará para que subamos al cielo con Él.

Cuando el Señor llamó a Juan diciendo, “**sube acá**”, Juan no fue llevado corporalmente al cielo. Aunque su cuerpo permaneció en la isla de Patmos, el Señor le mostró las cosas que están en el cielo y las cosas que pasarían en el futuro.

¿Cuál fue la primera cosa que vio Juan en el cielo? **Lea 4:2.** Juan vio un trono y a Dios sentado sobre él.

Un trono es un asiento especial usado solamente por los reyes. Ustedes raras veces utilizan sillas, ¿verdad? De hecho, cuando vienen a nuestra casa y les ofrecemos una silla, prefieren sentarse en el piso. En nuestro país y en muchos otros del mundo, la gente normalmente se sienta en sillas. Un trono es un mueble muy importante. A menudo está hecho de oro y por lo general es muy bonito. Un rey tiene muchas sillas comunes pero solamente un trono y no lo utiliza todo el tiempo. Se sienta en el trono solamente cuando quiere que todos sus súbditos reconozcan que él es el rey y que, por ello, es la persona que tiene la autoridad absoluta sobre su país.

Así que, al leer en la Biblia acerca del trono que Dios tiene en el cielo, debemos recordar que Dios es la autoridad absoluta y suprema. Él no reina sobre uno o dos países como los reyes comunes, sino que es el Rey Todopoderoso, que tiene plena autoridad sobre el cielo, la tierra, todos los ángeles, tanto buenos como malos, toda la gente y todas las cosas. Los tronos de los demás reyes están aquí en la tierra. El trono de Dios está en el cielo porque Él es el Rey de todos los reyes.

Nos debería animar el saber que hay un trono en el cielo sobre el cual nuestro gran Dios está sentado. Sabemos que Satanás todavía está muy activo en este mundo y que él utiliza a la gente perversa para tratar de hacerles daño a los hijos de Dios. Sin embargo, Dios aún está sobre Su trono. Tiene la autoridad final sobre todo. No puede suceder nada, ni nadie puede hacer nada a no ser que Dios, el gran Rey, lo permita. Frecuentemente, no entendemos por qué Dios permite que sucedan las cosas malas y tristes. No obstante, sabemos que Dios es omnisciente y amoroso, así que debemos confiar en Él en cualquier circunstancia.

C. El libro de los siete sellos

Lea 5:1. En este versículo, Juan dijo que Dios tenía en Su mano derecha un libro que se mantenía cerrado con siete sellos. Tenemos que recordar que los libros en el tiempo de Juan eran muy diferentes a los libros que tenemos hoy en día. Los libros en aquellos días se hacían de un solo papel largo que se enrollaba en esta forma.

Maestro: *Muestre un dibujo de un pergamino y enrolle un papel, para mostrarles como eran los libros en ese entonces.*

En lugares diferentes a lo largo del borde del libro, estaban fijos siete sellos. Esto significaba que el libro sólo se podía abrir poco a poco al romper cada sello.

Cuando le escribo una carta a alguien, la doblo, la meto en un sobre con el nombre de la persona a quien se la mando y luego, sello el sobre para que otras personas no puedan leer lo que he escrito.

Maestro: *Puede ser de ayuda hacer este procedimiento ahora mismo frente a la gente.*

Nosotros sellamos nuestras cartas en sobres. En el tiempo de Juan, sellaban los pergaminos poniendo una gota de cera derretida en el borde del papel. Al enfriarse, la cera mantenía el libro cerrado.

D. Solamente el Cordero es digno de tomar el libro y desatar sus sellos.

Si pongo una carta en un sobre y escribo el nombre de una persona en él, ¿quién tiene el derecho de abrirla? Solamente la persona cuyo nombre figura en el sobre. Por ejemplo, si yo estuviera en Manila y le escribiera una carta a Kamlon, sellándola en un sobre y poniendo su nombre en él, y la mandara a su pueblo, ¿quién tendría el derecho de abrir el sello del sobre para leer la carta que está adentro? ¡Claro, solamente Kamlon!

Ahora, leamos más acerca de este pergamino sellado con los siete sellos. **Lea 5:2.**

El ángel preguntó, “**Quién es digno de abrir el libro y desatar los sellos?**”. Aunque no se encuentran en este mismo versículo, al seguir estudiando ustedes verán que en este libro de Apocalipsis están escritos los terribles juicios que Dios tiene planeados para este mundo perverso que ha rechazado a Su Hijo como Salvador y Señor. Así que el ángel estaba preguntando, “¿Quién es digno (quién tiene el derecho, el poder, la autoridad) de abrir el libro y, al romper los sellos, hacer que sucedan en el mundo las cosas que están escritas en él? ¿Quién tiene el derecho de hacer que los juicios de Dios caigan sobre la tierra?”. **Lea 5:3-5.**

No se nos dice quién es el anciano que habló con Juan. Más tarde en este capítulo vamos a leer que los ancianos se sientan alrededor del trono del Señor Jesús y lo adoran como su Gran Libertador.

Sólo una persona tenía la autoridad de abrir el libro y desatar los sellos. ¿Quién era? El Señor Jesucristo.

El Señor Jesucristo se llama “**el León de la tribu de Judá**”. Para comprender el por qué, tenemos que volver al Antiguo Testamento.

Maestro: *Muestre a los oyentes la tabla cronológica señalándoles dónde aparece Jacob en la historia del Antiguo Testamento.*

En la última parte del libro de Génesis, están escritas las palabras proféticas de Jacob. Estas palabras le fueron dadas por Dios. En sus profecías, habla del futuro de los descendientes de cada uno de sus doce hijos. Uno de éstos fue Judá, y Jacob lo comparó con un león.

Maestro: *Vea Génesis 49:9,10. Muestre una imagen de un león si los oyentes no saben lo que es.*

El león es un gato muy grande. Son mucho más grandes y fuertes que los gatos silvestres que salen de la selva para matar a los pollos que ustedes tienen. Los leones son tan grandes y fuertes que fácilmente podrían matar a una res. Debido a la fuerza que tiene el león, se le llama “el rey de los animales”. Entonces, cuando Jacob dijo que Judá era como un león, quería decir que su tribu saldría como un líder entre las otras tribus de Israel, ya que uno de sus descendientes reinaría algún día sobre toda la tierra. El Señor Jesús es aquel descendiente de Judá. Además, como el león fuerte, el Señor Jesús ganó la victoria sobre todos Sus enemigos. Por eso, en Apocalipsis 5:5, Él se llama “**el León de la tribu de Judá**”.

Debido a que el Señor Jesús, por medio de Su muerte y resurrección, venció a todos Sus enemigos, el versículo 5 dice que Él “**ha vencido**”. Ha prevalecido sobre todos Sus enemigos y sobre todos los nuestros. Por tanto, Dios le ha dado todo poder y autoridad en el cielo y en la tierra.

Cuando Dios hizo a Adán, el primer hombre, le dio autoridad para tener dominio sobre toda la tierra. A causa de su desobediencia, Adán perdió el control sobre la tierra y, con ello, Satanás

llegó a ser el dios de este mundo. Después, Dios nombró a un segundo Hombre, el Señor Jesús. A Él se le llama el último Adán porque ha ganado la victoria sobre Satanás. Él es ahora el único legítimo Rey de toda la tierra. Por tanto, siendo el Rey de la tierra, es digno de tomar el libro y de desatar los sellos, para que las terribles calamidades que Dios tiene planeadas comiencen a caer sobre este perverso mundo.

Recuerden que estos juicios aún no han sucedido. Dios le mostró estos futuros eventos a Juan para que él los escribiera, haciendo que todos los hijos de Dios pudieran leerlos.

En Apocalipsis 5:5, el Señor Jesús también se llama **“la Raíz de David”**. Dios prometió a David que uno de sus descendientes sería el Libertador y que reinaría para siempre. Ese gran descendiente de David es el Señor Jesucristo.

Lea 5:6,7. El Cordero que Juan vio **“en medio del trono”** era el Señor Jesucristo, Dios Hijo. Él dejó por un tiempo la posición que tenía con Su Padre en el trono para convertirse en hombre y morir por nuestros pecados. Sin embargo, después de volver al cielo, Él volvió a tomar la posición que tenía con Su Padre en el trono.

Maestro: Vea Juan 17:5; Filipenses 2:5-9.

Juan vio cuatro seres vivientes alrededor del trono de Dios. No se nos dice qué, o quiénes son **“los cuatro seres”**, pero quizás eran algunos de los ángeles más importantes de Dios, que continuamente le alaban y le adoran.

Maestro: Vea Isaías 6:2,3.

Tampoco se nos dice quiénes son **“los ancianos”** que Juan vio alrededor del trono. Por lo general, la mayoría de los maestros de la Biblia piensan que estos ancianos representan a los hijos de Dios, es decir, los que han sido redimidos por la sangre del Señor Jesucristo.

Juan dijo que vio al Señor Jesús en pie como **“un cordero como inmolado”**. ¿Recuerdan que cuando Juan el Bautista vio a Jesús andando a la orilla del río Jordán, le dijo a la gente, **“He aquí, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”**?

Maestro: Vea Juan 1:29.

En el tiempo del Antiguo Testamento, todas las ovejas que se mataron como sacrificios por el pecado representaban a Jesucristo. Él fue el Cordero dado por Dios como sacrificio total y completo por los pecadores.

En el capítulo 1 de Apocalipsis, Juan mencionó su visión del Señor Jesús como el Resucitado y Todopoderoso Señor del cielo cuyo **“rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza”**. Escuchen una vez más lo que el Señor Jesús dijo a Juan en ese momento. **Lea 1:18.**

En el capítulo 1, Juan vio al Señor Jesús como el Vencedor Todopoderoso. Al morir y resucitar de entre los muertos para no morir nunca más, Él venció a todos Sus enemigos. Aquí en Apocalipsis 5, Juan vio al Señor Jesús de pie en medio del trono de Dios semejante a **“un Cordero como inmolado”**. Él estaba vivo, más las heridas que ocasionaron Su muerte todavía eran visibles. ¿Por qué se presenta Jesús en el cielo como un Cordero que fue inmolado? Porque Dios quiere que siempre recordemos el altísimo precio que el Señor Jesús pagó para hacer posible nuestra salvación. Aun cuando estemos en el cielo, Dios nunca va a permitir que olvidemos que la única manera en que podíamos ser salvos y recibir la vida eterna era por medio de la muerte de Su Hijo. Cuando el Señor Jesús vuelva y nos lleve al cielo, vamos a verlo como

el Vencedor Todopoderoso. También lo veremos como semejante a **“un Cordero como inmolido”**. Nosotros también, veremos las marcas de los clavos en las manos y los pies del Señor Jesús y la herida en Su costado. Vamos a verlo siempre en el cielo, no solamente como nuestro Poderoso Señor, sino también como nuestro Salvador quien fue crucificado por nosotros.

Maestro: *Vea Juan 20:20; Zacarías 12:10, 13:6 y Apocalipsis 1:7.*

Aún mientras estemos aquí en la tierra, debemos recordar el precio que el Señor Jesús pagó para que pudiéramos ser salvos. Por eso Él ordenó que celebráramos la cena del Señor, para recordarnos Su cuerpo y Su sangre que fueron entregados a nuestro favor.

Lea 5:6 otra vez. Juan también dijo que el Cordero **“tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra”**. Al igual que muchos otros pasajes de Apocalipsis, éste no es fácil de entender. No obstante, al tomar en cuenta otras porciones de la Palabra de Dios, podemos comprender un poco del significado. Por supuesto, sabemos que no debemos tomarlo literalmente, porque el Señor Jesús en realidad no es un cordero con siete cuernos. Así que, sabemos que Juan escribió esto para recordarnos algo acerca del Señor Jesús.

¿Qué significa entonces que el Cordero tenía siete cuernos? En la Biblia, los cuernos de un animal en general ilustran el poder y la autoridad de un rey. Además, en las Escrituras, los números tienen significado. El número siete significa la perfección, o plenitud. Por tanto, los siete cuernos del Cordero nos recuerdan que el Señor Jesús es el Todopoderoso Rey del cielo y de la tierra.

Maestro: *Vea Daniel 7:24; Apocalipsis 13:1; Lucas 1:69.*

¿Qué significa que el Cordero tenía siete ojos? El versículo 6 dice que éstos son **“los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra”**. Sabemos que no hay siete Espíritus Santos. Hay uno sólo. Él es igual en todo a Dios el Padre y a Dios el Hijo. ¿Por qué entonces dice este versículo que había siete espíritus? Otra vez, el número siete significa la perfección, o plenitud. Cuando Juan escribió **“siete espíritus de Dios...”**, se refería a la perfección, o la plenitud del Espíritu Santo y Su obra en el mundo. El Señor Jesús como el Cordero se representa con siete ojos porque Él, en la plenitud del poder del Espíritu Santo, tomará Su lugar de autoridad y poder para juzgar y reinar sobre toda la tierra. Aún después de que la Iglesia se quite del mundo, el Espíritu Santo seguirá activo como lo hacía durante el tiempo del Antiguo Testamento, antes de Su llegada en el día de Pentecostés.

Maestro: *Vea Isaías 11:1-4, 61:1-3.*

E. La adoración del Cordero

Lea 5:7-10. Los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos que rodeaban el trono de Dios se postraron y alabaron al Cordero, el Señor Jesucristo, que estaba en el centro del trono.

Los seres vivientes y los ancianos tenían arpas. Las arpas son instrumentos musicales de cuerda. Los instrumentos musicales de ustedes tienen sólo dos cuerdas, pero las arpas tienen muchas.

Ellos también tenían copas de oro llenas de incienso. El incienso es un aceite aromático. En el tabernáculo y en el templo, los sacerdotes quemaban incienso como parte de la alabanza que los

israelitas ofrecían a Dios. Juan explicó que el incienso es una ilustración de las oraciones de los santos. Ustedes recordarán que los santos son los hijos de Dios, aquellas personas que han sido apartadas para Dios. Al igual que el humo del incienso ascendía en el tabernáculo y en el templo, llenando el aire con una bella fragancia, así las oraciones de adoración y alabanza que los santos le ofrecen a Dios en nombre de Jesús, son como una fragancia hermosa a Dios.

Maestro: *Vea Salmos 141:2.*

Escuchen de nuevo lo que los cuatro seres vivientes y los ancianos cantaban. **Lea 5:9,10.**

Debido a que el Señor Jesús murió por los pecadores, los cuatro seres vivientes y los ancianos estaban de acuerdo en que Él era digno de tomar el libro y abrir los sellos. Al dar Su sangre como paga por el pecado, les redimió del poder de Satanás, del pecado y de la muerte, a aquéllos que confiaron en Él como su Salvador, de cada tribu, lenguaje, pueblo y nación. Dios le ha dado autoridad sobre todas las cosas porque Él es el Gran Redentor que murió y resucitó.

Todos los que hayan sido salvos desde el comienzo del mundo hasta su fin, adorarán y alabarán al Señor Jesús para siempre, porque únicamente a través de Su sangre, dada como paga por el pecado, es que una persona puede entrar al cielo. **Lea 5:9 otra vez.**

Cuando lleguemos al cielo, alabaremos y glorificaremos al Señor Jesús junto con todos los que han confiado en Él como su Libertador. No obstante, no debemos esperar hasta que lleguemos al cielo. Aun estando aquí en la tierra, debemos continuamente alabarle y adorarle a Él como nuestro maravilloso Redentor. Recuerden, nuestras oraciones de alabanza son para Dios como incienso fragante, porque acudimos a Él en el nombre de Jesús.

Todos los que fueron comprados con la sangre del Señor Jesús han sido hechos “**para nuestro Dios reyes y sacerdotes**”. El Señor Jesús es el Rey Todopoderoso que reinará sobre toda la tierra. Nosotros reinaremos con Él, porque siendo Sus hijos, compartimos todo con Él. **Lea Efesios 1:3,11.**

Ahora que hemos sido hechos reyes, debido a nuestra unión con el Señor Jesús, también somos sacerdotes. En el Antiguo Testamento, los sacerdotes ofrecían sacrificios por los pecados del pueblo. Sin embargo, eso ya no es necesario, porque el Señor Jesús se ofreció a Sí mismo, una sola vez y para siempre como nuestro perfecto y completo sacrificio. ¿Qué pues, ofrecemos a Dios como sacerdotes? Lo primero que debemos ofrecer a Dios es nuestro cuerpo. **Lea Romanos 12:1,2.**

También debemos ofrecer nuestras oraciones de alabanza y adoración que son como incienso fragante para Dios. Además, podemos dar nuestras ofrendas. Por ejemplo, podemos dar dinero u otras posesiones para apoyar la obra del Señor.

Maestro: *Vea Hebreos 13:15,16.*

Juan continuó en Apocalipsis 5 diciendo lo que él vio y escuchó a continuación. **Lea 5:11-14.**

Desde el comienzo del mundo hasta el día de hoy, la mayoría de las personas se ha negado a reconocer que el Señor Jesús es Dios y que Él debe recibir gloria y honor. Sin embargo, llegará un tiempo en que toda la gente, en todo lugar, aún Satanás y sus demonios, tendrán que reconocer que Dios y el Señor Jesús merecen toda la adoración y la alabanza.

Maestro: *Vea Filipenses 2:9-11.*

Aquí concluye lo que le fue revelado a Juan en el cielo en esta ocasión. En el siguiente capítulo de Apocalipsis, él nos dice lo que veía suceder en la tierra cuando el Señor Jesús comenzó a abrir los sellos del libro en el cual estaban escritos los terribles juicios de Dios que le sobrevendrían a esta tierra.

Preguntas

1. En Apocalipsis 1:12-16, Juan escribió lo que le había sido revelado. Después, en los capítulos 2 y 3, Juan escribió los mensajes que el Señor Jesús mandó a las siete iglesias que estaban ubicadas en Asia en ese tiempo. ¿Qué fue lo que Juan escribió, comenzando en el capítulo 4?
Las cosas que el Señor Jesús le reveló y que sucederán en el futuro. Lea 1:19, 4:1.
2. Antes de que sucedan las cosas futuras que el Señor Jesús mostró a Juan, ¿qué gran evento tendrá lugar?
El Señor Jesús llevará a Su Iglesia fuera de este mundo para estar con Él en el cielo.
3. ¿Cuál fue la primera cosa que Juan vio en el cielo?
Un trono y a Dios sentado en él. Lea 4:2.
4. ¿Qué debemos recordar al leer en la Biblia acerca del trono de Dios en el cielo?
Debemos recordar que Dios es la absoluta y suprema autoridad en el cielo y en la tierra.
5. ¿Quién es el único que tiene el derecho de tomar el libro y desatar los sellos?
Solamente el Señor Jesucristo. Lea 5:1-7.
6. ¿Por qué era el Señor Jesús el único con la autoridad de desatar los sellos para que los terribles juicios planeados por Dios comenzaran a caer sobre esta tierra?
Porque Él es el único legítimo Rey sobre la tierra.
7. ¿Por qué se le llamó al Señor Jesús “**el León de la tribu de Judá**”?
Porque Él era el descendiente de Judá, cuya tribu llegó a ser líder entre las otras tribus de Israel. Además, como un león, el Señor Jesús venció a todos Sus enemigos.
8. ¿Por qué se le llamaba al Señor Jesús “**la raíz de David**”?
Porque Él es el descendiente de David que Dios prometió y que reinará para siempre.
9. ¿Por qué estaba el Señor Jesús “**en medio del trono**”?
Porque, desde Su regreso al cielo, Él ha vuelto a tomar la posición que tenía con Su Padre sobre el trono.
10. Después de morir y resucitar, ¿por qué aparece Jesús en el cielo como un Cordero que ha sido sacrificado?
Porque Dios desea que siempre recordemos el terrible precio que el Señor Jesús pagó para hacer posible nuestra salvación.

11. Juan dijo que el Cordero tenía siete cuernos. ¿Qué nos recuerdan estos cuernos acerca del Señor Jesús?
Que el Señor Jesús es el Rey Todopoderoso del cielo y de la tierra.
12. En Apocalipsis 5:6, Juan dijo que el Cordero, el Señor Jesús, tenía “**siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra**”. Sabemos que hay un solo Espíritu Santo, y no siete. ¿Por qué dice este versículo que había siete espíritus?
Juan hizo referencia a la perfección, o plenitud del Espíritu Santo y Su obra en el mundo.
13. ¿Por qué figura el Señor Jesús, como el Cordero, con siete ojos?
Porque Él, en la plenitud del poder del Espíritu Santo, ocupará Su lugar de autoridad para juzgar y reinar sobre el mundo entero.
14. En Apocalipsis 5:8, Juan dijo que los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos que rodeaban el trono de Dios tenían “**arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.**”. ¿Por qué se comparaban las oraciones de los santos a las copas de oro llenas de incienso?
*Al igual que el humo del incienso ascendía en el tabernáculo y en el templo, llenando el aire con una fragancia hermosa, así las oraciones de adoración y alabanza que los santos le ofrecen a Dios en nombre de Jesús, son como una fragancia agradable a Dios. **Lea 5:7-10.***
15. ¿Por qué estaban de acuerdo los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos en que el Señor Jesús era digno de tomar el libro y abrir los sellos?
Porque Él había muerto. Al dar Su sangre como paga por el pecado, les redimió del poder de Satanás, del pecado, y de la muerte, a las personas que confiaron en Él como su Salvador, de cada tribu, lengua, pueblo y nación.
16. ¿Por qué adorarán y alabarán al Señor Jesús, los que fueron salvos desde el comienzo del mundo hasta su fin?
Porque Él murió por los pecadores. Sólo a través de la sangre de Cristo puede una persona entrar al cielo.
17. ¿Por qué dice el versículo 10 que los creyentes son reyes y que reinarán en la tierra?
El Señor Jesús es el Rey Todopoderoso que reinará sobre toda la tierra. Debido a que nosotros, Sus hijos, compartimos todo con Él, se nos llama reyes y reinaremos con Él.
18. Debido a que fuimos unidos al Señor Jesús, también somos sacerdotes. En el Antiguo Testamento los sacerdotes ofrecían sacrificios por los pecados del pueblo. Esto ya no es necesario, ya que el Señor Jesús se ofreció a Sí mismo una sola vez y para siempre como nuestro perfecto y completo sacrificio. ¿Qué ofrecemos a Dios, como sacerdotes?
 - a. *Nuestros cuerpos – **Lea Romanos 12:1,2.***
 - b. *Nuestra alabanza y adoración.*
 - c. *Nuestras ofrendas – Por ejemplo, podemos dar dinero u otras posesiones para apoyar la obra del Señor.*

19. Desde el comienzo del mundo hasta el día de hoy, la mayoría de las personas se ha negado a reconocer que el Señor Jesús es Dios y que debe recibir gloria y honor. ¿Siempre será así? *¡No! Llegará un tiempo, cuando toda la gente, en todo lugar, aún Satanás y sus demonios, tendrán que reconocer que Dios y el Señor Jesús merecen toda la adoración y la alabanza.***Lea 5:11-14.**

Apocalipsis – Lección 3

Texto: Apocalipsis 6:1-17

Tema principal: Se abren el libro y seis de sus sellos.

Bosquejo de la lección:

- A. Introducción
- B. Se abre el primer sello. (6:1,2)
- C. Se abre el segundo sello. (6:3,4)
- D. Se abre el tercer sello. (6:5,6)
- E. Se abre el cuarto sello. (6:7,8)
- F. Se abre el quinto sello. (6:9-11)
- G. Se abre el sexto sello. (6:12-17)

Repase las preguntas de la lección 2.

Exposición del bosquejo

A. Introducción

En Apocalipsis, capítulo 5, Juan vio que Dios tenía en Su mano derecha un libro, y escuchó a un ángel decir, “**¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?**”. Aunque se hizo una investigación completa en todo lugar, sólo uno era digno. Solamente uno tenía el derecho o autoridad de abrir el libro y desatar los sellos. Era el Señor Jesucristo, “**el León de la tribu de Judá, la raíz de David**”. Así que Él “**vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono**”.

Ahora en Apocalipsis capítulo 6, Juan habló de lo que él vio mientras el Señor Jesús abría seis de los sellos, uno por uno. Lo que Juan vio y escribió en Apocalipsis capítulo 6 tendrá lugar en esta tierra después de que el Señor Jesús arrebatase a Su Iglesia fuera de este mundo. Durante este período de siete años, llamado la Gran Tribulación, Dios hará que sucedan calamidades terribles en esta tierra. La Gran Tribulación será un tiempo de sufrimiento mucho mayor a cualquier cosa previamente experimentada.

Maestro: Muestre el tiempo del arrebatamiento y la Gran Tribulación en la tabla profética. Aunque se puede argumentar que la Gran Tribulación tendrá lugar durante la segunda parte del período de siete años que sigue al arrebatamiento, en estas lecciones la “Gran Tribulación” se refiere al tiempo completo de los siete años.

B. Se abre el primer sello

Lea 6:1. Juan escuchó “**decir como con voz de trueno**”. Ustedes reconocen el sonido del trueno, ¿verdad? Cada día, durante el invierno, las nubes de las tempestades se acumulan sobre

las sierras tierra adentro. Aunque el sol resplandece todavía aquí al pie de las montañas, se puede escuchar el trueno. Al escucharlo, ustedes rápidamente guardan su arroz que tenían secando al sol, sabiendo que la tempestad pronto vendrá de las montañas. De la misma forma, Juan escuchó **“decir como con voz de trueno”**. El trueno indicaba que la terrible tempestad del juicio de Dios, registrado en el libro que el Señor Jesús tomó de la mano de Su Padre, dentro de poco se desataría sobre este mundo pecaminoso.

Cuando el Señor Jesús abrió el primer sello, uno de los seres vivientes, quizás uno de los grandiosos ángeles de Dios que estaba cerca de Su trono, dijo a Juan, **“Ven y mira”**. ¿Qué vio Juan entonces? **Lea 6:2.**

Juan vio a un jinete montado sobre un caballo blanco, quien **“salió venciendo y para vencer”**. No se nos dice la identidad de este gran vencedor que, en el principio de la Gran Tribulación, ganará grandes victorias sobre mucha gente. En aquel tiempo, cuando Juan escribió este libro, los reyes y otros hombres que tenían autoridad sobre los soldados, andaban a caballo. Juan dijo que el jinete tenía un arco. En ese entonces, los soldados no tenían pistolas, sino que usaban lanzas, espadas, arcos y flechas. Juan también escribió que **“le fue dada una corona”**. Cuando una persona llega a ser rey, le es dada una corona. A este hombre se le dará una corona porque ha vencido con grandeza sobre otros.

Maestro: Explique qué es una corona y muestre un gráfico de un rey con su corona puesta.

C. Se abre el segundo sello

Lea 6:3,4. No se identifica al jinete del caballo rojo. Sin embargo, el caballo de color rojo como la sangre, indica que, al principio de la Gran Tribulación, muchas personas morirán por las terribles guerras y los desastres que ocurrirán en todo el mundo.

D. Se abre el tercer sello

Lea 6:5,6. Después de aquellas terribles guerras, habrá graves sufrimientos debido a la escasez de comida.

En el tiempo de Juan, una “medida” era la porción de comida para un hombre, y un denario era el salario de una persona por un día de trabajo. Ustedes miden el arroz con un recipiente, como una lata o una caja de madera pequeña. En muchos otros lugares, se utilizan balanzas o básculas para pesar el grano.

Maestro: Muestre un dibujo de una balanza o haga un modelo sencillo de una.

El trigo y la cebada son dos granos diferentes, similares al arroz que ustedes cultivan en las montañas. En los países donde fue escrita la Biblia, se hacía la harina del trigo y de la cebada; después, utilizando la harina, ellos elaboraban el pan.

Durante los tiempos venideros de terrible escasez, si un hombre compra trigo, sólo podrá comprar suficiente para una comida diaria, pero si compra cebada, que es un grano más barato, tendrá suficiente dinero para tres comidas al día. No obstante, si él tiene una familia, no podrá proveer suficiente comida para sí mismo y también para ellos.

La gente del tiempo de Juan también tomaba aceite y vino con sus comidas. El aceite de una fruta que se llama aceituna, así como el vino, se consideraban necesarios para la vida. En este

tiempo venidero de hambruna, aún las cosas más básicas para la vida serán demasiado caras. Quitarle el vino y el aceite a la gente de esa época sería como quitarles a ustedes la sal, el pescado, o las verduras que comen con su arroz.

E. Se abre el cuarto sello

Lea 6:7,8. Este juicio será aún más terrible que todos los anteriores. La cuarta parte de las personas que hay en el mundo morirá. (Sería como si, de repente, una de cada cuatro personas de este pueblo muriera por causa del paludismo). Morirán más personas en este tiempo que los que han fallecido en cualquier otra época, desde el comienzo del mundo.

Maestro: *En cuanto al segundo, tercero y cuarto sellos, vea Marcos 13:8.*

F. Se abre el quinto sello

Lea 6:9. ¿Cuándo creyeron estas personas en el Señor Jesucristo? ¿Cuándo fueron muertos por hablarles a otros de su fe en Él? Debe haber sido durante la Gran Tribulación que sobrevendrá a este mundo después de que el Señor Jesús lleve a Su iglesia al cielo. Si los hubieran matado antes de que el Señor Jesús viniera por Su iglesia, sus cuerpos, junto con sus almas, habrían estado en el cielo. Sus cuerpos y sus almas habrían sido resucitados de la muerte y llevados al cielo al volver el Señor Jesús por Su iglesia. **Lea 1 Tesalonicenses 4:15-17.**

Las personas cuyas almas Juan vio bajo el altar en el cielo habían confiado en el Señor Jesús y las mataron por ser testigos de Cristo durante la parte inicial de la Gran Tribulación.

Maestro: *Vea Marcos 13:9.*

¿Quiere decir esto que para los que escuchan el Evangelio ahora y se niegan a creer, habrá otra oportunidad después de que la Iglesia sea llevada fuera del mundo? ¡No! Nadie que rechace el Evangelio al escucharlo, antes de que el Señor Jesús regrese por Su Iglesia, tendrá una segunda oportunidad para creer. Dios va a permitir que todos los incrédulos como éstos, sean engañados por el Anticristo, quien tomará el liderazgo de este mundo durante la Gran Tribulación.

¿Quiénes son los que podrán creer durante la Gran Tribulación? La gente que no había escuchado del Señor Jesús con anterioridad. Aún durante ese tiempo de terrible juicio, ellos podrán creer en el Señor Jesús como su Salvador y Rey Todopoderoso del cielo y de la tierra.

Debido a que el Anticristo estará controlando al mundo durante la Gran Tribulación, él y sus seguidores matarán a los que creen en Jesús. Las almas de estos creyentes irán de inmediato al cielo, donde esperarán hasta que el Señor Jesús resucite sus cuerpos de la muerte cuando Él vuelva a este mundo.

Lea 6:9-11. Más tarde, en el libro de Apocalipsis, veremos con más atención lo que significan estas vestiduras blancas.

Estas personas que fueron muertas por creer en el Señor Jesús y testificar de Él, clamaban a Dios para que castigara a la gente perversa que había causado su muerte. ¿Recuerdan lo que dijo Dios a Caín después de que éste mató a Abel? **Lea Génesis 4:10.** Dios es el vengador de la muerte de todos los que, como Abel, fueron muertos por su fe en Él. Aquí en Apocalipsis capítulo 6, Dios dijo a las almas que estaban bajo el altar en el cielo que no lo haría de inmediato.

Aún no era el tiempo apropiado para castigar a la gente perversa que había matado a Sus hijos, porque Él sabía que otros creyentes en la tierra morirían por creer en Su Palabra y por testificar a otros de Él.

A veces parece que la gente perversa nunca va a pagar por las cosas malas que ha hecho contra otras personas. No obstante, ellos pagarán, ya que Dios va a vengar toda la injusticia que se ha cometido en la tierra. Cuando llegue el tiempo señalado por Dios, Él los castigará por todo lo malo que han hecho. **Lea Romanos 12:19-21.**

G. Se abre el sexto sello

Lea 6:12. Las cosas anteriores que Juan vio, acontecerán sólo aquí en la tierra. Sin embargo, al comenzar el sexto juicio, el sol, la luna, y las estrellas serán afectados también. Después de este terremoto, el sol se verá tan negro como la tela hecha de pelo de cabra negra que hacía la gente del tiempo de Juan, y la luna se volverá roja como la sangre.

Maestro: *Vea Joel 2:30,31.*

Lea 6:13. Algunas de las estrellas se partirán y los fragmentos caerán a la tierra. Juan dijo que van a caer como hacen los higos inmaduros y verdes cuando la higuera es sacudida por el viento fuerte. Los higos son una fruta pequeña y dulce que se cultiva en muchos países del mundo, incluyendo el nuestro. Ustedes han visto como un viento fuerte puede hacer que las frutas pequeñas e inmaduras, como los mangos, caigan de los árboles. Igualmente, durante este juicio, pedazos de las estrellas caerán a la tierra.

Lea 6:14. Juan dijo que al abrir el Señor Jesús el sexto sello, el cielo parecería enrollarse como un pergamino (especie de papel que se usaba en aquellos tiempos). No somos capaces de entender lo que le sucederá al cielo en ese momento. No obstante, las montañas y las islas serán afectadas. Se moverán de su sitio. ¡Que espantoso será para la gente de este mundo que no conoce a Dios!

Maestro: *Vea Isaías 34:4.*

Lea 6:15-17. Las cosas que sucederán van a ser tan extensas, violentas, desastrosas y abrumadoras, que toda persona en el mundo se llenará de pavor. Tratarán de esconderse, porque se darán cuenta de que el juicio y la ira de Dios vienen sobre ellos. Sin embargo, esto no quiere decir que se arrepentirán y que confiarán en el Señor Jesús como Libertador para que les salve de la ira de Dios.

“El gran día de su ira...” es decir, el día del Señor, comenzará inmediatamente después de que el Señor Jesús lleve a Su iglesia fuera de este mundo.

En el versículo 17, se hace la pregunta, **“¿Quién podrá sostenerse en pie?”**. La ira de Dios contra los pecadores va a ser tan terrible que nadie va a poder escapar. La gente del tiempo de Noé no pudo escapar del juicio del Señor. Solamente Noé y su familia fueron protegidos de la ira de Dios, porque estaban dentro del arca que Noé construyó guiado por Dios. En el tiempo de Moisés, el rey de Egipto pensaba que podía ganar la batalla contra Dios. ¿La ganó? ¡No! Dios destruyó su tierra y ahogó a sus ejércitos en el mar. Sólo los israelitas fueron liberados de la esclavitud y guiados con seguridad por el Señor sobre un camino seco que atravesaba el mar, porque confiaron en Dios. Los únicos que serán protegidos del juicio de Dios en **“el gran día de su ira”** serán los que ponen su fe y confianza en el Señor Jesús como su Libertador y Rey.

Este terrible tiempo futuro que se llama la Gran Tribulación no afectará a los hijos de Dios. De la misma manera en que el Señor guardó a Noé y a su familia de Su ira contra el pecado, ordenándoles que entraran al arca y cerrando la puerta, también el Señor Jesús libraré a Sus hijos del día del Señor, regresando por nosotros y llevándonos al cielo.

Preguntas

1. ¿Quién se halló digno de abrir y desatar los sellos del libro que Juan vio en la mano derecha de Dios?
Al Señor Jesucristo, el “León de la tribu de Judá, la Raíz de David”.
2. ¿Cuándo sucederán las cosas que Juan vio y escribió en el capítulo 6 de Apocalipsis?
Después de que el Señor Jesús arrebató a Su iglesia fuera del mundo.
3. ¿Cómo se llama ese tiempo?
La Gran Tribulación.
4. ¿Por cuántos años durará la Gran Tribulación?
Siete años.
5. ¿Qué va a hacer Dios durante la Gran Tribulación?
Derramará juicios terribles sobre esta tierra.
6. Leímos en Apocalipsis 6:1 que cuando el Señor Jesús abrió el primer sello, Juan oyó “**decir como con voz de trueno**”. ¿Qué indicaba el trueno?
El trueno indicaba que la terrible tempestad del juicio de Dios pronto iba a desatarse sobre este mundo pecaminoso.
7. Ilustre el significado del trueno que Juan escuchó, contrastándolo con lo que sucede aquí al escuchar un trueno a la distancia.

Maestro: *Vea la ilustración en la lección.*

8. ¿Qué terribles cosas vio Juan suceder en el mundo cuando el Señor Jesús abrió el segundo, el tercero y el cuarto sello?
 - a. *Hubo horribles guerras en todo el mundo, en las cuales murieron muchas personas. Lea 6:4.*
 - b. *Hubo gran sufrimiento debido a la escasez de comida. Lea 6:5.*
 - c. *La cuarta parte de la gente del mundo murió “con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra”.*

Maestro: *Si las preguntas como éstas son demasiado difíciles de contestar para sus oyentes, no se preocupe. Sólo dígalas las respuestas. Recuerde que el propósito de las preguntas no es solamente saber lo que han aprendido, sino también repasar los puntos principales de la lección.*

9. En Apocalipsis 6:9, leímos que Juan vio bajo el altar en el cielo, las almas de los que **“han sido muertos por causa de la Palabra, y por el testimonio que tenían”**. ¿Cuándo creyeron estas personas en el Señor Jesucristo? ¿Cuándo fueron muertos por testificar a otras de su fe en Él?

Durante la Gran Tribulación que sobrevendrá a este mundo después de que el Señor Jesús lleve a Su Iglesia al cielo.

10. ¿Por qué creemos que estas personas confiaron en el Señor Jesús después de que Él había llevado a Su Iglesia al cielo?

*Porque si hubieran sido muertos antes de la venida del Señor Jesús por Su Iglesia, sus cuerpos, junto con sus almas, habrían estado en el cielo. Sus cuerpos habrían sido resucitados de la muerte y llevados al cielo al volver el Señor Jesús por Su Iglesia. **Lea 1 Tesalonicenses 4:15-17.***

11. ¿Quiere decir esto que para los que escuchan el Evangelio ahora pero se niegan a creer, habrá otra oportunidad después de que la Iglesia sea sacada del mundo?

*¡No! Nadie que escuche el Evangelio tendrá una segunda oportunidad, si se niega a creer antes de que el Señor Jesús regrese por Su Iglesia. **Lea 2 Tesalonicenses 2:7-12.***

12. ¿Quiénes son los que pueden creer durante la Gran Tribulación?

Las personas que no hayan escuchado el Evangelio con anterioridad.

13. Cuando el Señor Jesús desató el primer, segundo, tercer, cuarto, y quinto sellos, Juan vio acontecer cosas terribles aquí en la tierra. ¿Qué diferencia hubo cuando el Señor Jesús abrió el sexto sello?

*Las cosas anteriores sucedieron sólo aquí en la tierra. Al abrir el sexto sello, el sol, la luna, y las estrellas fueron afectados también por los juicios de Dios. **Lea 6:12-14.***

14. **Lea 6:15-17.** Las cosas que sucederán van a ser tan extensas, violentas, desastrosas, y abrumadoras que toda persona en este mundo se llenará de temor. Tratarán de esconderse, ya que se darán cuenta de que el juicio y la ira de Dios vienen sobre ellos. Sin embargo, ¿quiere decir esto que ellos se arrepentirán y confiarán en el Señor Jesús como Libertador para que les salve de la ira de Dios?

No.

15. ¿Cuándo comenzará **“el gran día de su ira”**, es decir, el día del Señor?

Inmediatamente después de que el Señor Jesús lleve a Su Iglesia fuera del mundo.

16. En el versículo 17, se hace la pregunta, **“¿Quién podrá sostenerse en pie?”**. ¿Quién puede escaparse de la ira de Dios?

Solamente los que ponen su confianza en el Señor Jesús como su Libertador y Rey.

17. ¿Qué ilustraciones del Antiguo Testamento puede dar usted que muestren que aquéllos que confían en el Señor Jesús son protegidos de la ira de Dios?

Maestro: Vea los ejemplos dados en la lección.

Apocalipsis – Lección 4

Texto: Apocalipsis 7:1-4, 9-17

Tema principal: Los 144.000 judíos y la gran multitud que se convirtió durante la Gran Tribulación

Bosquejo de la lección:

- A. Los 144.000 judíos sellados por Dios (7:1-4)
- B. La gran multitud en el cielo (7:9)
- C. La gran multitud, los ángeles, los ancianos y los cuatro seres vivientes adoraban a Dios. (7:10-12)
- D. La gran multitud que salió de la Gran Tribulación, emblanqueció sus ropas en la sangre del Cordero. (7:13-14)
- E. La gran multitud servía a Dios y disfrutaba de las bendiciones de Dios en el cielo. (7:15-17)

Repase las preguntas de la lección 3.

Exposición del bosquejo

A. Los 144.000 judíos sellados por Dios

En Apocalipsis capítulo 6, Juan relata algunos de los terribles juicios que Dios mandará sobre los incrédulos durante la Gran Tribulación. En el capítulo 7, Juan escribió acerca de las personas que pondrán su confianza en el Señor y que serán sus testigos durante ese tremendo tiempo del juicio de Dios en la tierra. **Lea 7:1-4.**

Cuando el Señor Jesús vino al mundo como ser humano, los judíos, Su propia gente, lo rechazaron. Cuando el Anticristo venga, la mayor parte de los de la nación de Israel lo seguirá. No obstante, muchos israelitas se convertirán al Señor Jesús durante la Gran Tribulación, confiando en Él como su Redentor y Rey.

¿Recuerdan que al estudiar el libro de Romanos, les expliqué que Pablo, en los capítulos 9, 10, y 11, contestó una pregunta que tenían muchos judíos? Ellos querían saber si Dios tenía el derecho de rechazar a Israel como Su instrumento en el mundo, y si Él estaba en lo correcto al comenzar a usar a los gentiles, y no a Israel, como Sus representantes.

Pablo dijo en la carta a los Romanos, en el capítulo 9, que los judíos no deberían sorprenderse de que Dios dejara de usar a Israel como Su instrumento escogido y comenzara a bendecir y a usar a los gentiles para dar a conocer Su Mensaje al mundo, ya que esto había sido predicho por sus propios profetas en el Antiguo Testamento. Pablo les explicó que Dios tiene el derecho de usar a quién desee porque Él es el Creador Todopoderoso.

En Romanos 10, Pablo dijo que Dios destituyó a Israel de su anterior posición de servicio a Dios y había comenzado a usar a los gentiles porque la mayoría de la nación de Israel se había

vuelto soberbia, considerándose autosuficiente. Se negaron a escuchar a los profetas de Dios y habían rechazado al Hijo de Dios.

Después, Pablo se dirigió a la pregunta: ¿Será restaurada algún día la nación de Israel a su anterior posición de favor, privilegio y utilidad en el servicio de Dios en la tierra? La respuesta fue “Sí”, como Pablo mostró en el capítulo 11. Cuando el Señor Jesús vuelva por Su Iglesia, los gentiles serán destituidos de su actual posición en la obra del Señor. Al comienzo de la Gran Tribulación, muchos israelitas se convertirán al Señor Jesucristo arrepintiéndose y creyendo. El Señor usará a estos israelitas creyentes, como Sus testigos especiales ante su propia gente y ante todo el mundo.

Maestro: *Vea Romanos 11:25.*

En Apocalipsis capítulo 7, Juan relató lo que había visto y escuchado, cuando Dios selló a los 144.000 judíos (doce mil de cada una de las doce tribus de Israel), para que el Anticristo y sus seguidores no pudieran hacerles daño. Ellos estarán protegidos de todos los terribles juicios que Dios mandará sobre la tierra durante los siete años de la Gran Tribulación.

Maestro: *Vea 14:1-5.*

Estos israelitas que serán resguardados durante la Gran Tribulación nos recuerdan a los israelitas que el Señor protegió hace miles de años cuando eran esclavos en Egipto. Dios mandó terribles juicios sobre los egipcios, mas no permitió que ninguno de esos juicios tocara a Su pueblo.

B. La gran multitud en el cielo

Después de escribir acerca de los judíos sellados por Dios durante la Gran Tribulación, Juan escribió acerca de una gran multitud que él vio en el cielo. Eran personas de todas partes del mundo, que habían confiado en el Señor Jesús como su Libertador. **Lea 7:9.**

Juan describió a estas personas como “**vestidos de ropas blancas**”. Anteriormente en el capítulo 6, dijo que vio las almas de los creyentes que fueron muertos durante la primera parte de la Tribulación. Ellos también recibieron vestiduras blancas. **Lea 6:9-11.**

Juan también dijo que estas personas en el cielo sostenían “**palmas en las manos**”, es decir, ramas de palmas. En los tiempos de la Biblia, los judíos usaban las ramas de las palmas como una señal de victoria y de regocijo. ¿Recuerdan ustedes que, justo antes de la crucifixión del Señor Jesús, los judíos cortaron ramas de palma y las arrojaron sobre el camino frente a Jesús cuando entró a Jerusalén montado sobre un asno? Usaron las ramas de las palmas porque estaban dando la bienvenida a Jesús, el descendiente del rey David, como su nuevo rey. Tenían la esperanza de que Él los llevaría a la victoria y los libraría del dominio de los romanos.

Maestro: *Vea Marcos 11:7-10 y Juan 12:13.*

C. La gran multitud, los ángeles, los ancianos y los cuatro seres vivientes adoraban a Dios.

¿Qué hacía la gran multitud que Juan vio alrededor del trono? **Lea 7:10-12.** El gran número de creyentes, junto con los ángeles, los ancianos, y los cuatro seres vivientes, estaban adorando a Dios.

Adoramos a Dios reconociendo que únicamente Él es el sabio, amoroso, misericordioso, omnipotente, omnisciente y omnipresente Dios que creó todas las cosas y nos salvó de nuestros pecados por medio de Su Hijo, el Señor Jesucristo. Todos los que entran al cielo, no importa la clase de personas que sean, o cuándo y dónde hayan vivido en la tierra, reconocen que han sido librados de Satanás, del pecado y de la muerte y que esto se llevó a cabo sólo por la misericordia de Dios. Sean personas que vivieron durante la época del Antiguo Testamento, o en los tiempos de los apóstoles, o personas que viven hoy en día, o aquéllas que estarán viviendo durante la Gran Tribulación, la única manera de ser salvo es por medio del Señor Jesús, el que libra del pecado. Hay un solo Salvador, y hay un solo Evangelio.

D. La gran multitud que salió de la Gran Tribulación, emblanqueció sus ropas en la sangre del Cordero.

Lea 7:13,14. Esta gran multitud proveniente de todos los países del mundo estaba formada por los que habían “**salido de la Gran Tribulación**”. Este gran gentío que Juan vio, se componía de todos los que habían confiado en el Señor Jesús durante la Gran Tribulación. En ese tiempo, el Evangelio será predicado en todo el mundo como un testimonio para todas las naciones. Personas de cada nación, tribu, pueblo y lengua van a poner su fe en el Señor Jesucristo como su Libertador.

Maestro: *Vea Mateo 24:14.*

Leímos en el capítulo 6 que Juan vio bajo el altar en el cielo las almas de las personas que habían muerto por creer y enseñar la Palabra de Dios durante el comienzo de la Gran Tribulación. Los que se mencionan en el capítulo 6 están incluidos en la gran multitud que Juan vio y mencionó en el capítulo 7.

Todos habían “**lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.**”. En la Biblia, el color blanco representa pureza y santidad. Así que, cuando las Escrituras dicen que estas personas habían “**lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero**”, quiere decir que antes de confiar en el Señor Jesús, estas personas eran pecadoras ante Dios, como si estuvieran vestidas de ropa sucia. Sin embargo, al poner su fe en el Señor Jesús, es como si hubieran lavado y emblanquecido sus ropas. Dios les perdonó todos sus pecados porque habían confiado en la sangre del Señor Jesús.

No debemos pensar que Dios está diciendo por medio de esta enseñanza que la única ropa buena y apropiada es la de color blanco. A Dios no le importa el color de nuestra ropa. Podemos usar negro, blanco o cualquier otro color. Para Dios eso no es importante. La ropa blanca usada por estas personas es sólo para enseñarnos que, tal como nuestros pecados fueron perdonados, también serán los de ellas. De la misma manera en que fuimos apartados para pertenecer a Dios, también ellas serán apartadas para Dios.

E. La gran multitud servía a Dios y disfrutaba de las bendiciones de Dios en el cielo.

En los versículos restantes de Apocalipsis 7, el anciano explicó a Juan cómo aquéllos que se conviertan, disfrutarán de las bendiciones de Dios en el cielo. **Lea 7:15-17.**

Debido a que todas estas personas habrán lavado y emblanquecido sus ropas, “**en la sangre del Cordero**”, serán llevadas al cielo donde servirán a Dios y disfrutarán de todas Sus bendiciones, es decir, todas las cosas buenas que Él les ha preparado.

Todas estas personas estarán viviendo durante la Gran Tribulación, y por su fe y por testificar del Señor, sufrirán terribles persecuciones. La mayoría de ellas morirá por obra del Anticristo y sus seguidores. Mientras estén siendo perseguidos aquí en la tierra, también sufrirán de gran hambre y sed, y no tendrán donde vivir. Será tan grave su persecución, que llorarán amargamente. Sin embargo, en el cielo, su situación cambiará en su totalidad, ya que disfrutarán de todas las bendiciones de Dios.

Cuando Adán y Eva pecaron, fueron separados de Dios. Sin embargo, por medio de la sangre del Señor Jesucristo, los pecados de todos los creyentes fueron pagados y hemos recibido el derecho de vivir en el cielo con Dios.

Tal vez nos preguntemos cómo es el cielo y cómo será vivir allá. Por medio de esta descripción dada a Juan, podemos comprender un poquito más de qué tan maravilloso va a ser todo en el cielo. Escuchen otra vez mientras leemos cómo va a ser el cielo para aquellas personas. Recuerden que el Señor es imparcial. Todo lo que haga para ellos, lo hará también para nosotros. **Lea 7:15-17.**

Preguntas

1. Cuando el Señor Jesús vino al mundo, la gran mayoría de los de Su propia gente, los judíos, lo rechazó. Aún en el presente, la mayor parte de la nación de Israel se niega a creer que el Señor Jesús es el Libertador que Dios prometió en el Antiguo Testamento. ¿Qué cambio habrá después de que la Iglesia sea llevada del mundo y comience la Gran Tribulación?
Muchos de los israelitas pondrán su fe en el Señor Jesús como su Libertador y Rey.
2. ¿Por qué serán sellados por Dios los 144.000 judíos?
 - a. *Para que el Anticristo y sus seguidores no puedan hacerles daño.*
 - b. *Para que sean protegidos de todos los otros terribles juicios que Dios mandará a la tierra durante los siete años de la Gran Tribulación. Lea 7:1-4.*
3. Al leer acerca de los israelitas y de cómo estarán protegidos durante la Gran Tribulación, ¿qué incidente del Antiguo Testamento recuerdan ustedes?
Cuando Dios protegió a los israelitas de los terribles juicios que mandó sobre los egipcios.
4. ¿Qué vio Juan después de observar a los 144.000 judíos?
Una gran multitud en el cielo que venía de todas partes del mundo y que durante la Gran Tribulación, había confiado en el Señor Jesús como su Libertador. Lea 7:9.
5. ¿Cuál era el significado de las ramas de palma que la gente tenía en sus manos?
Eran una señal de victoria y regocijo.
6. ¿Qué hacía la gran multitud que Juan vio alrededor del trono?
El gran número de creyentes, junto con los ángeles, los ancianos y los cuatro seres vivientes estaban adorando a Dios. Lea 7:10-12.

7. ¿Cómo adoramos nosotros a Dios?
Adoramos a Dios reconociendo que únicamente Él es el sabio, amoroso, misericordioso, omnipotente, omnisciente y omnipresente Dios que creó todas las cosas y nos salvó de nuestros pecados por medio de Su Hijo, el Señor Jesucristo.
8. ¿Qué reconoce toda la gente que entra al cielo, sin importar qué clase de personas sean, o cuándo y dónde hayan vivido en la tierra?
Que han sido librados de Satanás, del pecado, y de la muerte y que esto se llevó a cabo sólo por la misericordia de Dios.
9. ¿Por qué eran blancas las ropas de la gran multitud?
Porque ellos habían “lavado sus ropas” y las habían “emblanquecido en la sangre del Cordero.”. Lea 7:13,14.
10. ¿En la Biblia, qué representa el color blanco?
Pureza y santidad.
11. ¿Por qué fue llevada esa gran multitud al cielo para servir a Dios y disfrutar de todas Sus bendiciones?
Porque ellos habían “lavado sus ropas” y las habían “emblanquecido en la sangre del Cordero.”.
12. Tal vez nos preguntemos cómo es el cielo y cómo será la vida allá. ¿Cómo podemos comprender aún un poquito lo maravilloso que será estar en el cielo?
Recordando que todo lo que Dios haga para esa gran multitud, también lo hará para nosotros. Lea 7:15-17.

Apocalipsis – Lección 5

Texto: Apocalipsis 8:1,2,6-13; 9:1-6,13-15,20,21; 11:15

Tema principal: Se abre el séptimo sello y se escuchan las siete trompetas.

Bosquejo de la lección:

- A. Se abre el séptimo sello. (8:1)
- B. Los siete ángeles a quienes se les dieron las siete trompetas (8:2,6)
- C. Los primeros cuatro ángeles tocaron sus trompetas. (8:7-13)
- D. El quinto ángel tocó su trompeta. (9:1-6)
- E. El sexto ángel tocó su trompeta. (9:13-15,20,21)
- F. El séptimo ángel tocó su trompeta. (11:15)

Repase las preguntas de la lección 4.

Exposición del bosquejo

A. Se abre el séptimo sello.

¿Se acuerdan ustedes del libro que tenía siete sellos? ¿Quién era digno de desatar los sellos y abrirlo?

Maestro: *Dé suficiente tiempo para que los oyentes contesten.*

Vamos a volver a leer algunos versículos del capítulo 5 de Apocalipsis para que recordemos con claridad. **Lea 5:1-7.**

Después de tomar el libro, el Señor Jesús comenzó a abrir los sellos uno por uno. En Apocalipsis 6, Juan escribió que, al romper los sellos, las terribles calamidades, que eran los juicios de Dios, sobrevinieron a la gente incrédula de este mundo. Después, en el capítulo 7, aprendimos acerca de los creyentes judíos y gentiles que van a confiar en el Señor Jesús durante la Gran Tribulación. Ahora, en el capítulo 8, fijamos nuestra atención una vez más en el libro que Juan vio en la mano del Señor Jesús. Ya se abrieron seis sellos. Ahora, el Señor Jesús abrió el séptimo sello. **Lea 8:1.**

Al estudiar los capítulos 8 y 9, vamos a ver que sucedieron muchas otras cosas en la tierra después de romper el séptimo sello, de lo que había acontecido después de abrir cualquiera de los otros sellos.

B. Los siete ángeles a quienes se les dieron las siete trompetas

Después de que el Señor Jesús abrió el séptimo sello, Juan vio que todos los habitantes del cielo guardaron silencio como por media hora. Luego vio que siete ángeles se paraban delante de

Dios. A cada uno de ellos se le dio una trompeta que, al tocarla, se anunciaba el comienzo del siguiente juicio. **Lea 8:2,6.**

C. Los primeros cuatro ángeles tocaron sus trompetas.

Luego, Juan contó lo que había visto suceder después de que los primeros cuatro ángeles tocaron las trompetas. **Lea 8:7-13.**

Maestro: *El ajeno es una planta de sabor amargo que crece en la Palestina. Se usa en las Escrituras como un símbolo de amargura, tristeza y calamidad.*

El sol, la luna, la tierra y todas las cosas maravillosas que hay en la tierra, fueron creadas por Dios como regalo para la gente de todo el mundo. No obstante, la mayoría de la gente, no se da tiempo para reconocer a Dios como el Creador de aquellas cosas que disfruta todos los días. Tampoco dan gracias a Dios ni le alaban por Su bondad al proveérselas. Por tanto, muchos de los juicios de Dios durante la Gran Tribulación van a destruir o afectar de una manera u otra, estas bendiciones que el hombre perverso e incrédulo recibe como algo natural. Los juicios de Dios que acabamos de leer afectarán los árboles, el pasto verde, los ríos, el mar y la tercera parte de los peces, así como los animales que viven en el mar. El sol, la luna y las estrellas también serán afectados.

¡Qué terrible sufrimiento causarán al mundo estos juicios de Dios! ¡Con razón este período se llama la Gran Tribulación! El sufrimiento de estos siete años será mucho más grave de lo que cualquier persona haya experimentado en todas las épocas anteriores.

Maestro: *Vea Mateo 24:21.*

D. El quinto ángel tocó su trompeta.

Lea 9:1. Cuando Juan mencionó “estrellas” en los anteriores versículos del libro de Apocalipsis, hablaba de las estrellas reales que están en los cielos. En este versículo, no obstante, es obvio que la estrella representa a una persona, porque Juan dijo “**se le dio la llave del pozo del abismo**”. ¿Quién es esta persona a quien se le dio la llave del pozo del abismo?

Aunque no nos dice quién es, la mayoría de los expertos en cuanto a la Biblia piensa que puede ser Satanás. En el comienzo cuando Dios creó a Satanás y le dio autoridad sobre todos los otros ángeles, él era como la luz de la estrella que más resplandecía en el cielo. Cuando llegó a sentir envidia de la posición de Dios y jactarse de que iba a sentarse en el trono de Él, Dios lo quitó del liderazgo sobre los demás ángeles. Satanás era como una estrella, que en un tiempo resplandeció mucho en el cielo, pero cayó de su puesto y desapareció para siempre. La luz de Satanás se apagó cuando él fue destituido de la posición privilegiada que Dios le dio.

Maestro: *Vea Isaías 14:12-15; Lucas 10:18*

El ángel le dio a Satanás la llave del pozo del abismo. ¿Qué es el abismo?

Anteriormente, en Apocalipsis capítulo 1, aprendimos que el Señor Jesús tiene las llaves del Hades y de la muerte. **Lea 1:18.** El Hades es el lugar de castigo donde van los inconversos al morir. Parece que el abismo es una parte del Hades.

Maestro: *Vea 20:1-3; Lucas 8:31.*

Juan escribió aquí en Apocalipsis 9 que, en este tiempo particular de la Gran Tribulación, el Señor Jesús, que tiene las llaves del Hades, se las dará a Satanás para que él tenga la autoridad, en ese momento, para abrir el pozo del abismo.

Si usted fuera a entregarle a alguien la llave de la caja en la cual se guardan sus posesiones más valiosas, estaría otorgando a dicha persona la autoridad de abrir la caja.

Escuchen ahora la descripción de Juan de lo que sucedió cuando Satanás usó la llave para abrir el pozo del abismo. **Lea 9:2-6.**

Con gusto Satanás abrirá el abismo y soltará el humo del terrible fuego, ya que él desea que esas langostas horribles, que tienen el poder para picar como hacen los escorpiones, cubran toda la tierra. ¡Qué terrible líder ha escogido la gente pecaminosa de este mundo para seguirlo! Él no ama a las personas del mundo que deciden seguirle, sólo desea herirlas y destruirlas. ¡Cuán diferente es Satanás al Señor Jesús! Jesús ama y protege a todos los que confían en Él y les da todo lo que es bueno para ellos.

E. El sexto ángel tocó su trompeta.

Sigamos leyendo lo que Juan vio y escuchó cuando el sexto ángel tocó su trompeta.

Lea 9:13. Aprendimos acerca de este altar con anterioridad en el capítulo 6. Juan vio este altar en el cielo cuando el ángel abrió el quinto sello. **Lea 6:9.**

Cuando el Señor Jesús abrió el séptimo sello, Juan escuchó una voz “**de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios**”.

Maestro: Debido a que el altar en el cielo es parecido al altar del incienso usado en el tabernáculo, muestre un dibujo del altar del tabernáculo, mostrándoles los cuernos del mismo.

Lea 9:13-15. No sabemos específicamente quiénes son estos cuatro ángeles. Sin embargo, el hecho de que estén atados, parece indicar que son ángeles malignos de Satanás y no ángeles buenos de Dios, porque en ningún lugar de las Escrituras vemos a los ángeles de Dios atados.

Entonces, al parecer, los cuatro ángeles que fueron atados por Dios eran los de Satanás, a quienes él había dado la responsabilidad de llevar a cabo su voluntad en el área del río Eufrates.

Maestro: Señale al río Eufrates en el mapa.

Suena extraño que Satanás hubiera dado a sus ángeles la responsabilidad de áreas diferentes del mundo, pero esto es lo que las Escrituras parecen indicar. En Efesios capítulo 6, Pablo dijo que Satanás ha dado a sus ángeles lugares de autoridad en su bien organizado reino, que abarcan el mundo entero. **Lea Efesios 6:10-12.**

Aunque el Señor Jesús ha recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra, se le permite a Satanás conducirse como el dios de este mundo. Para llevar a cabo sus malvados propósitos, parece que ha organizado a sus demonios de tal manera que cada uno tiene sus responsabilidades específicas y diferentes áreas de servicio en el reino de Satanás. Dios va a seguir permitiendo que Satanás cumpla con sus planes perversos por medio de sus demonios, hasta que llegue el tiempo que Él ha señalado, cuando lo juzgará y lo castigará. Sin embargo, esto no quiere decir que hasta aquel tiempo Dios va a permitir que Satanás y sus demonios hagan todo lo que quieran. Dios todavía tiene la última palabra en todo y Satanás sólo puede hacer lo que Dios le permita.

Juan vio a cuatro ángeles que estaban atados junto al río Eufrates. Parece que Dios va a mantener a los cuatro ángeles sujetos hasta el tiempo señalado por Él, cuando les permitirá llevar a cabo los planes perversos de ellos.

Lea 9:15 otra vez. Estos cuatro ángeles malignos estarán atados hasta que llegue la hora, el día, el mes y el año exacto que Dios ha señalado como el momento en que Él planea dejar que ellos aflijan a la gente perversa de esta tierra. Por tanto, cuando el sexto ángel toque su trompeta, estará señalando que ha llegado el momento en que Dios castigará a la humanidad, soltando a estos cuatro demonios. Cuando sean desatados, matarán a la tercera parte de toda la gente de la tierra.

Lea 9:20,21. A pesar de este terrible juicio, durante el cual perecerá la tercera parte de toda la población de la tierra, los incrédulos que sobrevivan no van a reconocer que han hecho mal delante del Señor y que sólo Él es Dios, digno de ser alabado.

F. El séptimo ángel tocó su trompeta.

En otra ocasión, ustedes van a estudiar el capítulo 10, así como la primera parte del capítulo 11. Por ahora, vamos a leer lo que Juan vio cuando el séptimo y último ángel tocó su trompeta. **Lea 11:15.**

Hay muchos detalles más en el libro de Apocalipsis en cuanto a los eventos que sucederán durante, y después de, la Gran Tribulación. Este versículo, sin embargo, señala hacia el futuro, cuando la Gran Tribulación ya habrá pasado y cuando Dios y el Señor Jesús reinarán para siempre sobre todas las cosas. Aprenderemos más de esto al seguir estudiando el libro de Apocalipsis.

Preguntas

1. Después de que el Señor Jesús abriera el séptimo sello y que todos los habitantes del cielo guardaran silencio como por media hora, ¿qué vio Juan?
*Vio siete ángeles delante de Dios. A cada uno de ellos se le dio una trompeta que, al tocarla, se anunciaba el comienzo del siguiente juicio. **Lea 8:1,2,6.***
2. El sol, la luna, la tierra y todas las cosas maravillosas que hay en la tierra fueron creadas por Dios como regalo para toda la gente. ¿Qué actitud tiene la mayoría de la gente en cuanto a estas bendiciones?
Ellos nunca se dan tiempo para reconocer que Dios es el Creador de todas las cosas que ellos disfrutan todos los días, tampoco dan gracias a Dios ni le alaban por Su bondad al proveérselas.
3. Durante la Gran Tribulación, ¿qué hará Dios con muchas de estas bendiciones que Él ha dado a la humanidad?
*Por medio de Sus juicios, Él va a destruir o alterar muchas de ellas. **Lea 8:6-13.***
4. Cuando Juan mencionó las “estrellas” en Apocalipsis, antes del capítulo 9, él hablaba de las estrellas verdaderas que hay en el cielo. ¿De que manera es diferente la “estrella” mencionada aquí en el capítulo 9?

Lea 9:1. *Es bastante claro que esta estrella representa a una persona, ya que Juan dijo que “se le dio la llave del pozo del abismo.”*

5. ¿Quién es la persona a quien fue entregada la llave del pozo del abismo?
Aunque no nos dice exactamente, es muy probable que sea Satanás.
6. ¿Qué es el pozo del abismo?
Es muy posible que sea parte del Hades.
7. ¿Por qué en ese momento en particular de la Gran Tribulación, el Señor Jesús, que tiene las llaves del Hades, entregará a Satanás la llave del pozo del abismo?
Para que Satanás tenga la autoridad en ese momento para abrir el pozo del abismo.
8. ¿Qué pasó cuando Satanás abrió el pozo del abismo?
Lea 9:2-6.
9. ¿Qué diferencia hay entre Satanás y el Señor Jesús que se puede ver en estos versículos?
Satanás no ama a los que le siguen. Su único deseo es herirlos y destruirlos. En contraste, el Señor Jesús ama y protege a todos los que confían en Él y les provee todo lo que es bueno para ellos.
10. **Lea 9:13-15.** Aunque no se nos dice específicamente quienes son estos cuatro ángeles, ¿qué podemos deducir del hecho de que estén atados?
Parece que eran ángeles perversos de Satanás y no de Dios, ya que en ningún lugar de las Escrituras se habla de que los ángeles de Dios estén atados.
11. ¿Cómo ha organizado Satanás a sus ángeles para llevar a cabo sus propósitos malvados en toda la tierra?
Ha organizado a sus demonios de tal manera, que cada uno tenga sus responsabilidades específicas, sirviendo en áreas diferentes en su reino.
12. ¿Quiere decir esto que Dios está permitiéndole a Satanás y a sus demonios hacer todo lo que quieran?
No. Dios todavía manda en todas las cosas. Satanás sólo puede hacer lo que Dios le permita.
13. ¿Por qué tiene Dios atados a estos cuatro ángeles perversos?
*Para impedir que ellos lleven a cabo sus planes malvados antes del tiempo asignado por Dios. **Lea 9:15.***
14. ¿Hará este terrible juicio, en que la tercera parte de toda la población de la tierra perecerá, que los incrédulos reconozcan que han hecho mal delante del Señor y que sólo Él es Dios, digno de ser alabado?
*No. **Lea 9:20,21.***
15. **Lea 11:15.** ¿Hacia qué gran evento maravilloso señala este versículo?
Al momento en que el séptimo ángel tocará su trompeta y el Señor Jesucristo ocupará Su justo lugar como el poderoso Rey de este mundo.

Apocalipsis – Lección 6

Texto: Apocalipsis 12:1-6, 13:1,5-8,11,16-18

Tema principal: Israel, el Anticristo y el falso profeta en el tiempo de la Gran Tribulación

Bosquejo de la lección:

- A. Israel perseguido por Satanás (12:1-6)
- B. El Anticristo (13:1,5-8)
- C. El falso profeta (13:11,16-18)

Repase las preguntas de la lección 5.

Exposición del bosquejo

A. Israel perseguido por Satanás

En el comienzo del capítulo 12, Juan describió cómo Satanás va a perseguir y a tratar de destruir la nación de Israel durante la Gran Tribulación. **Lea 12:1-6.**

Juan no nos dijo exactamente a quién representa esta mujer que estaba “**vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas**”, pero parece que ella es una figura de la nación de Israel, ya que a través de esta nación fue que el Señor Jesús vino al mundo.

Maestro: *Vea Romanos 9:3-5.*

Dios prometió a Abraham, el padre de la nación de Israel, que el Libertador sería uno de sus descendientes. Dios dio esta misma promesa a David, el rey más importante de Israel. Por tanto, en cumplimiento de las promesas de Dios, cuando el Señor Jesús vino a este mundo, nació israelita.

El gran dragón rojo descrito en el versículo 3, aparentemente representa el poder malvado de Roma, que Satanás usó en sus esfuerzos por matar al Señor Jesús cuando Él estaba en la tierra. Satanás es el dios de este mundo y controla las naciones de la tierra.

¿Recuerdan ustedes como Satanás usó al rey Herodes para tratar de matar a Jesús poco después de Su nacimiento? **Lea Mateo 2:1-16.** Herodes trató de matarlo porque temía que el Señor Jesús llegara a ser el rey, quitándole el trono. Herodes no tuvo éxito. Luego, Satanás, sabiendo que el Señor Jesús no solamente iba a ser rey sobre Israel, sino sobre todo el mundo, otra vez trató de matarlo. Usó a Roma, el dragón, para crucificarlo, pero Satanás no pudo destruirlo. Jesús resucitó de la muerte y después de enseñar a Sus discípulos durante cuarenta días, ascendió al cielo y se sentó con Su Padre sobre Su trono. **Lea 12:5 otra vez.**

Satanás no será capaz de atacar y destruir al Señor Jesús sobre Su trono en el cielo. No obstante, podrá perseguir a la nación de Israel, la cual Dios utilizó para traer a Jesús al mundo. Durante la Gran Tribulación, Satanás perseguirá al pueblo de Israel y, si no fuera por la protección de Dios, lo destruiría por completo. **Lea 12:6 de nuevo.**

Satanás usará a sus siervos para perseguir a Israel durante los últimos tres años y medio de la Gran Tribulación. Esta nación sufrirá terriblemente durante esta época, pero el Señor no va a permitir que Satanás la destruya por completo.

Cuando el Señor Jesús estuvo aquí en la tierra, Él advirtió a la nación de Israel que ese tiempo venidero de horrible persecución sería mucho más severo que cualquier otra cosa que hubiera experimentado con anterioridad.

B. El Anticristo

Ahora vamos a Apocalipsis capítulo 13. Aquí, Juan escribió acerca de una terrible y peligrosa bestia que él vio.

Lea 13:1. La primera criatura horrible que Juan vio, representa el reino malvado gobernado por el Anticristo.

Ustedes aprendieron primero acerca del Anticristo cuando estudiamos el segundo capítulo de la segunda carta de Pablo a la iglesia en Tesalónica. Volveremos a esta carta a los Tesalonicenses brevemente, para recordar lo que aprendimos acerca del Anticristo. **Lea 2 Tesalonicenses 2:1-4.**

En estos versículos, Pablo habla del “hombre de pecado”, es decir, el Anticristo. Él será el hombre perverso a quién Satanás dará el poder para reinar sobre todo el mundo durante la Gran Tribulación. Satanás hará esto como un intento de impedir que el Señor Jesús regrese para tomar Su justo lugar como el Gobernador de toda la tierra, señalado por Dios.

Los nombres para el Anticristo en estos versículos y las cosas que Pablo dijo acerca de él nos ayudan a entender un poco qué clase de hombre será. Se le llama **“el hombre de pecado”**. Será un hombre inicuo. Debido a que estará completamente bajo el control de Satanás, vivirá en rebelión total contra todas las leyes de Dios. Además, guiará al mundo en rebelión absoluta contra todo lo que Dios manda en Su Palabra. También es llamado el **“hijo de perdición”** porque desde el principio ha sido destinado a la destrucción eterna.

Lea 2 Tesalonicenses 2:4 otra vez. El Anticristo tratará de tomar el lugar de Dios en la tierra y dirá que sólo él debe ser adorado. Tratará de hacer lo que Satanás pensaba hacer en el principio, es decir, tomar la posición y la adoración que únicamente pertenecen a Dios.

El reino del Anticristo terminará cuando el Señor Jesús regrese a la tierra con gran poder y gloria. Él vencerá al Anticristo y lo condenará al fuego eterno. **Lea 2 Tesalonicenses 2:8.**

Maestro: *Vea Daniel 7:23, que habla del dominio mundial del Anticristo. Muchos expositores piensan que la “cabeza” de Apocalipsis 13:3, la cual fue herida y sanó, se refiere al resurgimiento del imperio romano.*

Regresando ahora al libro de Apocalipsis, vamos a leer más sobre lo que Juan vio. **Lea 13:5-8.**

En estos versículos, Juan describió al Anticristo. Debido a que el Anticristo estará bajo el control total de Satanás, él dirá cosas malas contra Dios y contra todas las cosas y las personas que le pertenecen a Él.

Las únicas personas que no van a seguir a Satanás y al Anticristo durante la Gran Tribulación serán los santos, es decir, los que en ese entonces confíen en el Señor Jesús como su venidero

Libertador y Rey. El Anticristo va a pelear contra ellos y matará a mucha gente porque se niegan a seguirlo, ya que han escogido seguir al Señor Jesucristo.

Lea 13:8 otra vez. En Efesios 1:4, aprendimos que Dios escogió a todos los creyentes antes de la fundación del mundo. Ahora, en este versículo, vemos que los nombres de los hijos de Dios están **“escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”**. Los nombres de todos los hijos de Dios están registrados en el libro de la vida. Hemos recibido vida eterna por medio del Señor Jesús, el Cordero que murió por nosotros. ¿Está usted agradecido por saber que su nombre está escrito en el libro de la vida?

¿Por qué se llama el Señor Jesús **“el Cordero inmolado desde el principio del mundo”**? Porque Dios no vive según el tiempo como nosotros. Nosotros dormimos de noche y nos levantamos cuando sube el sol, recordamos el pasado y esperamos el futuro y nos envejecemos con el paso de los días, los meses y los años. Sin embargo, para Dios, no hay pasado ni futuro. Para Él, no hay día ni noche. El pasado, el presente y el futuro son todos iguales para Él. Por tanto, aunque la crucifixión del Señor Jesús quedaba en el futuro cuando Dios creó el mundo, para Él, no estaba en el futuro. Cuando Él creó el mundo, Dios consideraba la crucifixión como algo que ya había sucedido. Entonces para Dios, el Señor Jesús era **“el Cordero inmolado desde el principio del mundo”**. Por esta razón, Dios perdonó los pecados de todos los que, como Abel, confiaron en Él antes de la muerte de Jesús.

C. El falso profeta

Juan también habló de otra bestia aquí en el capítulo 13. Este terrible animal representa a un hombre malvado que trabajará al lado del Anticristo para engañar al mundo entero. Más tarde, en el libro de Apocalipsis, a este hombre se le llama el falso profeta.

Maestro: *Vea 16:13, 19:20, 20:10.*

Lea 13:11. De la misma manera en que Dios mandó a Su Hijo al mundo para representarlo a Él, Satanás mandará al Anticristo para que sea su representante. Y al igual que el Señor Jesús mandó al Espíritu Santo para representarle a Él, Satanás mandará al falso profeta para representar al Anticristo.

Lea 13:16-18. El falso profeta tratará de forzar a todo el mundo a aceptar la marca del Anticristo. Esta marca será el número 666. La mayoría de la gente recibirá la marca, la cual estará colocada en la mano derecha o en la frente. Esta marca será una señal de que ellos son seguidores y adoradores del Anticristo. Sólo a aquéllos que acepten la marca, les será permitido comprar o vender cosas.

Entre más aprendamos del libro de Apocalipsis en cuanto a las cosas tremendas que sucederán en el mundo, más debemos alabar a Dios porque nos ha prometido que Su Iglesia no pasará por este tiempo de gran persecución. Antes de que ocurran estos eventos en la tierra, el Señor Jesús volverá para llevar a Su Iglesia al cielo. **Lea 1 Tesalonicenses 5:1-11, II Tesalonicenses 2:1-3, 9-14.**

Preguntas

1. Juan no nos dijo exactamente a quién representa esta mujer que él vio “**vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas**”. Pero, aparentemente, ¿a quién representa?
A la nación de Israel, ya que fue por medio de ella que el Señor Jesús vino al mundo. Lea 12:1-5.
2. ¿A quién representa el gran dragón rojo?
El poder malvado de Roma que Satanás usó para tratar de destruir al Señor Jesús cuando Él estaba aquí en la tierra.
3. ¿Qué incidente, al comienzo de la vida del Señor Jesús, nos recuerdan Apocalipsis 12:1-5?
Cuando Satanás usó a Herodes para tratar de matar a Jesús poco después de Su nacimiento.
4. Satanás no puede atacar ni destruir al Señor Jesús, quien está sentado sobre Su trono en el cielo, así que, ¿sobre cuál nación derramará su odio durante la Gran Tribulación?
La nación de Israel.
5. Israel sufrirá tremendamente durante este tiempo, pero Satanás no podrá destruir la nación por completo, como lo desea. ¿Por qué no?
Porque el Señor va a protegerla.
6. En el principio del capítulo 13, Juan escribió acerca de un terrible y peligroso animal que vio saliendo del mar. **Lea 13:1**. ¿A quién representa este horrible animal?
El reino malvado que el Anticristo va a encabezar.
7. ¿Por qué dirá cosas malas el Anticristo, contra Dios y todas las personas y cosas que le pertenezcan a Él?
Porque el Anticristo estará bajo el control completo de Satanás. Lea 13:6.
8. ¿Quiénes son las únicas personas que no adorarán al Anticristo durante la Gran Tribulación?
Las que confíen en el Señor Jesús como su Libertador y le sigan como su Rey. Lea 13:3-5,8.
9. ¿Qué hará el Anticristo en cuanto a las personas que pertenecen a Dios?
Peleará contra ellas y matará a mucha gente. Lea 3:7.
10. **Lea 13:11**. ¿A quién representa este terrible y peligroso animal?
Al falso profeta.
11. ¿Qué trabajo dará Satanás al falso profeta?
La tarea de engañar al mundo entero para que todos adoren al Anticristo. Lea 13:12-15.
12. ¿Qué marca tratará el falso profeta de obligar a todos a recibir?
La marca del Anticristo, que será el 666.
13. ¿Qué no van a poder hacer las personas, a no ser que reciban esta marca?
No podrán comprar ni vender nada. Lea 13:16-18.

Apocalipsis – Lección 7

Texto: Apocalipsis 15:1-4, 19:6-8

Tema principal: Los juicios finales de la Gran Tribulación y la cena de las bodas del Cordero

Bosquejo de la lección:

- A. Otra señal en el cielo (15:1)
- B. Los mártires victoriosos en el cielo (15:2)
- C. Los cánticos de los que vencieron al Anticristo (15:3,4)
- D. La gran multitud en el cielo se regocija por el reino de Dios que vendrá y por las bodas del Cordero. (19:6-8)

Repase las preguntas de la lección 6.

Exposición del bosquejo

A. Otra señal en el cielo

En Apocalipsis 15, Juan nos dice que vio otra grande y maravillosa señal en el cielo. Antes de leer acerca de ésta, vamos a repasar las otras señales mencionadas con anterioridad. **Lea 12:1-3.**

Ahora leeremos sobre esta otra señal en el cielo. **Lea 15:1.**

Los juicios de Dios que se derramarán sobre la tierra durante la Gran Tribulación concluirán con las siete plagas mencionadas en este versículo. Al terminar, el Señor Jesús volverá como el Todopoderoso Hijo de Dios y como Juez para comenzar Su reino en la tierra. **Lea 2 Tesalonicenses 1:7-10.**

Cuando estas últimas siete plagas estén cayendo sobre este mundo pecaminoso, gobernado por el Anticristo, la Iglesia del Señor Jesús estará con Él en el cielo. Tan pronto como se cumplan estos juicios, Él volverá a la tierra y la Iglesia regresará con Él. Es en aquel momento cuando Él vendrá **“para ser glorificado en sus santos, y para ser admirado en todos los que creyeron”**. (2 Tesalonicenses 1:10)

B. Los mártires victoriosos en el cielo

Juan continuó explicando las otras cosas que vio en el cielo. **Lea 15:2.**

Juan vio a las personas que fueron muertas durante la Gran Tribulación. Murieron por haber puesto su fe en el Señor Jesús como su Libertador y Rey venidero y por haber rechazado al Anticristo como su dios y rey. Se negaron a arrodillarse ante la imagen que representa al Anticristo y no estuvieron de acuerdo con que les pusieran la marca del Anticristo, el número 666.

El Anticristo y el falso profeta, así como sus seguidores, pensarán que han obtenido la victoria al matar a estos creyentes durante la Gran Tribulación. Estarán equivocados, porque Juan describió a estos cristianos como **“los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia”**.

Obtendrán la victoria sobre el Anticristo porque, aun sabiendo que morirán por ello, no se someterán a las demandas de él. Permanecerán fieles al Señor Jesús. Satanás y sus seguidores van a creer que han derrotado a los hijos de Dios al matarlos, pero estarán equivocados. Aunque maten a los creyentes, no podrán robarles la vida eterna que tienen en el Señor Jesucristo.

Al momento de morir, sus almas y sus espíritus entrarán al cielo y sus cuerpos serán resucitados de entre los muertos, cuando el Señor Jesucristo regrese a la tierra.

¿Recuerdan la historia de Esteban, la cual leímos en el libro de Hechos? Esteban es un ejemplo de un hijo de Dios que permaneció fiel al Señor Jesús, aunque sus enemigos lo odiaran hasta matarlo. **Lea Hechos 7:54-60.**

Aunque los enemigos de Esteban mataron su cuerpo, él venció, porque de inmediato fue recibido por el Señor Jesús en el cielo. Los hijos de Dios siempre son vencedores, no importa lo difícil que sean las circunstancias. **Lea Romanos 8:35-39.**

C. Los cánticos de los que vencieron al Anticristo

Juan dijo que estos creyentes que fueron muertos estaban en pie sobre lo que parecía un mar de vidrio mezclado con fuego y que ellos tenían arpas en las manos. Escuchó que cantaban alabanzas a Dios el Padre y al Señor Jesucristo. **Lea 15:3-4.**

Cantan dos canciones. La primera se llama **“el cántico de Moisés”**. Puede que ésta se refiera a la canción que cantó Israel después de que el Señor los liberara del Faraón, dividiendo el mar y guiándoles por tierra seca. Escuchen mientras leemos algunas estrofas del cántico que Israel entonó en ese entonces. **Lea Éxodo 15:1-4.**

***Maestro:** Nadie sabe con certeza si ésta es la canción mencionada en el Apocalipsis como **“el cántico de Moisés”**. Otra posibilidad es que se refiera a la canción escrita por Moisés al terminar su vida terrenal (Deuteronomio 31:30, 32:1-52, 33:1).*

El otro cántico que estos mártires entonarán alabando al Señor es **“el cántico del Cordero”**. Es probable que éste sea el cántico de alabanza escrito en Apocalipsis 5. Todos los redimidos que estarán en el cielo participarán en este cántico de adoración y de acción de gracias al Cordero, el Señor Jesucristo. **Lea 5:9-14.**

D. La gran multitud en el cielo se regocija por el reino de Dios que vendrá y por las bodas del Cordero.

Los capítulos 16, 17 y 18 de Apocalipsis proporcionan muchos más detalles acerca de los juicios finales de Dios sobre el mundo durante los últimos días de la Gran Tribulación. Por ahora vamos a omitir la lectura de estos pasajes y seguiremos estudiando la historia en el capítulo 19.

El relato del Apocalipsis cambia por completo en el capítulo 19, ya que el capítulo 18 registra el fin de la Gran Tribulación. En el capítulo 19, Juan habló del gran regocijo que tendrá lugar en el cielo cuando llegue el tiempo en que el Señor Jesús vuelva a la tierra para reinar. **Lea 19:6.** Juan escuchó una gran multitud en el cielo alabando y adorando a Dios, porque el tiempo

señalado había llegado para que Dios mostrara Su tremendo poder al reinar sobre la tierra por medio de Su Hijo.

También se regocijaban por otro motivo. **Lea 19:7**. Alababan a Dios porque había llegado el momento de “**las bodas del Cordero**”. Esto se refiere a “**la cena de las bodas del Cordero**”. Para que podamos entender esto, tenemos que recordar que el Cordero es el Señor Jesucristo. Luego tenemos que comprender que menciona a Su Iglesia – todos los creyentes que han existido, desde el día del Pentecostés hasta la venida del Señor Jesús en el aire – llamándola “Su Esposa”.

Maestro: Señale, en la tabla profética, el tiempo durante el cual la Iglesia del Señor Jesús será establecida hasta alcanzar su plenitud.

Desde el día del Pentecostés, todos los creyentes son parte de la Iglesia, o lo que es lo mismo, de la Esposa del Señor Jesús. Cuando el marido y la esposa contraen matrimonio, llegan a ser una sola persona a los ojos de Dios. De la misma manera, todos los creyentes, desde el Pentecostés hasta la venida del Señor Jesús en el aire, han sido hechos uno con Él por medio del Espíritu Santo que mora en ellos. Debido a que el Espíritu Santo vive en nosotros, tenemos una mejor relación con el Señor Jesús que la que tienen todos los creyentes anteriores al Pentecostés y que la que tendrán los que crean durante la Gran Tribulación. La relación más estrecha que hay en el mundo es la que existe entre el marido y su esposa. Dios utiliza esta relación para ilustrar la buena relación espiritual que el Señor Jesús tiene con Su Iglesia. La Iglesia es la Esposa espiritual de Jesús. Leímos por primera vez que estamos unidos a Cristo de una manera espiritual en las cartas de Pablo a las iglesias de Roma y Éfeso. **Lea Romanos 7:1-4, Efesios 5:22-25, 30-32**.

En el tiempo del apóstol Pablo, el matrimonio entre una mujer y un hombre tenía varias etapas. Algunas de sus costumbres eran muy similares a las de ustedes.

Aún antes de tener suficiente edad para casarse, los padres de los jóvenes hacían un acuerdo. Se pagaba un precio por la novia y la pareja se consideraba casada legalmente. Sin embargo, hasta que tuvieran la edad suficiente para casarse, la esposa no vivía con su marido. Ésta era la condición en la que estaban María y José cuando ella quedó embarazada con el Señor Jesús. Por ley estaban casados, pero aún no vivían juntos como esposos.

Al llegar el tiempo establecido para que la pareja comenzara a vivir bajo un mismo techo, el marido, acompañado por sus amigos, llegaba a la casa de la esposa para escoltarla al hogar de los padres de él. En ese momento se celebraba la cena de bodas.

Estas costumbres matrimoniales nos recuerdan el matrimonio del Señor Jesús y Su Esposa, la Iglesia. El precio que el Señor Jesús pagó por nosotros para que pudiéramos ser Su Esposa fue Su propia sangre. La Iglesia ha sido legalmente unida, o lo que es lo mismo, casada con el Señor Jesús por medio del Espíritu Santo, quien ha venido a vivir en nosotros. **Lea 1 Corintios 12:12,13**.

El Señor Jesús ha prometido volver para tomar a Su Esposa, la Iglesia, y llevarla a vivir con Él en el hogar de Su Padre. **Lea Juan 14:1-3**.

Cuando lleguemos al cielo, nos presentaremos ante el Señor Jesús para ser juzgados por la manera en que le servimos en la tierra. Los próximos eventos importantes para nosotros serán las bodas y la cena de las bodas. **Lea 19:6-8**.

En muchos países, incluyendo el país de donde venimos nosotros los misioneros, la novia se viste para la boda con un bonito vestido blanco. Apocalipsis 19:8 dice que la Esposa de Cristo estará vestida de manera especial para la cena de las bodas. **Lea 19:8 de nuevo.**

El matrimonio de Cristo y Su Iglesia es un casamiento espiritual y la ropa con que se viste la Iglesia es espiritual. Son **“acciones justas de los santos”**, es decir, las buenas obras de los creyentes. ¿Cuáles son estas acciones justas de los hijos de Dios? Algunos versículos de Efesios 5 nos ayudarán a comprender esto. **Lea Efesios 5:25-27.**

Cuando creímos el Evangelio, fuimos justificados y aceptados por Dios y considerados totalmente inocentes, a través de la justicia del Señor Jesús. Aun así, nuestros pensamientos, palabras y acciones no se corrigieron de forma inmediata para ser agradables al Señor, ¿verdad? Sin embargo, el Señor Jesús ha continuado obrando en nosotros por medio de Su Espíritu Santo, que vive en nosotros, para enseñarnos Su Palabra, para que de esa manera nuestra vida sean cambiada y vivamos en obediencia a Su voluntad. Las buenas obras que hacemos en la tierra por el poder del Espíritu Santo que mora en nosotros, serán nuestra ropa en la cena de las bodas. Hasta que el Señor Jesús vuelva por Su Iglesia, Él seguirá obrando en nosotros para que podamos ser presentados delante de Él como una novia vestida con un bonito vestido blanco que no tiene ninguna mancha ni arruga.

¿Qué debemos hacer para no estorbar la obra del Señor en nosotros? **Lea Romanos 12:1,2 Efesios 4:17-24, 5:15-18.**

Preguntas

1. Al principio de Apocalipsis 15, Juan dijo que él vio **“siete ángeles que tenían las siete plagas postreras”**. ¿Por qué se llaman estos juicios **“las plagas postreras”**?
Porque van a ser los últimos juicios derramados sobre la tierra durante la Gran Tribulación. Lea 15:1.
2. ¿Qué evento tendrá lugar cuando estos juicios hayan terminado?
El Señor Jesús volverá como el Todopoderoso Hijo de Dios y como Juez para comenzar Su reino en la tierra.
3. Mientras estos siete juicios son enviados sobre el mundo pecaminoso que estará siendo gobernado por el Anticristo, la Iglesia del Señor Jesús estará con Él en el cielo. ¿A dónde iremos tan pronto como terminen estos juicios?
Volveremos a la tierra con el Señor Jesús. Lea 2 Tesalonicenses 1:7-10.
4. ¿Quiénes son las personas que Juan vio en pie sobre lo que parecía **“un mar de vidrio mezclado con fuego”**?
Son los que serán muertos durante la Gran Tribulación, porque se van a convertir al Señor Jesús como su Libertador y Rey venidero y se negarán a aceptar al Anticristo como su dios y gobernador.
5. El Anticristo y el falso profeta, así como sus seguidores, pensarán que han ganado la victoria al matar a estos cristianos durante la Gran Tribulación. Sin embargo, ¿quiénes serán los verdaderos vencedores?

*Los que permanezcan fieles al Señor Jesús, negándose a someterse a las demandas del Anticristo. **Lea 15:2.***

6. ¿Por qué serán vencedores los creyentes mártires?
Porque aun si el Anticristo y sus seguidores matan a los creyentes, no pueden robarles la vida eterna que ellos tienen en el Señor Jesucristo. En el momento en que mueran, entrarán al cielo y sus cuerpos serán resucitados de entre los muertos cuando el Señor Jesucristo vuelva a la tierra.
7. ¿Qué historia del libro de los Hechos ilustra que los que son muertos por ser fieles al Señor Jesús son los verdaderos vencedores?
*La historia de Esteban. **Lea Hechos 7:54-60.***
8. ¿Pueden encontrar ustedes algunos versículos en la carta de Pablo a los Romanos que nos aseguren que los hijos de Dios siempre son vencedores a pesar de lo difícil que sean las circunstancias?

Maestro: El pasaje es Romanos 8:35-39. Aunque sus oyentes tal vez no recuerden la cita, quizá sean capaces de encontrarla en las Escrituras.

9. Juan escuchó a los que se convirtieron durante la Gran Tribulación. ¿Qué era lo que estaban haciendo?
*Cantando dos cánticos de alabanza a Dios. **Lea 15:3,4.***
10. ¿Qué cántico que se encuentra en el Antiguo Testamento puede ser “**el cántico de Moisés**”?
*El que Israel cantó después de que el Señor los liberó del Faraón, abriendo el mar y guiándoles por tierra seca. **Lea Éxodo 15:1-4.***
11. ¿Pueden ustedes encontrar y leer en el libro de Apocalipsis el cántico que probablemente es “**el cántico del Cordero**”?

Maestro: El pasaje es Apocalipsis 5:6-14.

12. ¿Por qué cambia por completo en el capítulo 19 la historia que se relata en Apocalipsis?
*El capítulo 18 habla acerca del fin de la Gran Tribulación. En el capítulo 19, Juan habló del gran regocijo que habrá en el cielo cuando llegue el momento de la segunda venida del Señor Jesús a la tierra con Su Iglesia. **Lea 19:6.***
13. Juan escuchó una gran multitud en el cielo alabando y adorando a Dios, porque el tiempo señalado había llegado para que Dios mostrara Su tremendo poder al reinar sobre la tierra mediante Su Hijo. ¿Cuál fue el otro motivo para alabar a Dios?
*Porque había llegado el momento de la cena de las bodas del Cordero. **Lea 19:7.***
14. El Cordero es el Señor Jesucristo. ¿A quién se le llama Su Esposa?
A Su Iglesia, es decir, todos los que se convirtieron desde el día de Pentecostés hasta la venida del Señor Jesús en el aire.
15. ¿Quién puede mostrarnos en la tabla profética el tiempo durante el cual la Iglesia se está edificando y cuándo alcanza su plenitud?

16. ¿Pueden encontrar algunos versículos en las cartas de Pablo a las iglesias en Roma y Éfeso que enseñan que hemos sido unidos a Cristo de una manera espiritual?

Maestro: Los pasajes son: Romanos 7:1-4, Efesios 5:22-25, 30-32.

17. Durante el tiempo del apóstol Pablo, el matrimonio entre una mujer y un hombre tenía varias etapas. Aun antes de tener suficiente edad para casarse, los padres de los jóvenes por lo general llegaban a un acuerdo. Se pagaba un precio por la novia y la pareja era considerada como casada legalmente. Sin embargo, hasta que tuvieran la edad suficiente para casarse, la mujer no vivía con su marido. Legalmente estaban casados pero aún no vivían juntos como esposos. Al llegar el tiempo establecido para que la pareja comenzara a vivir bajo un mismo techo, el marido, acompañado por sus amigos, llegaba a la casa de la esposa para escoltarla al hogar de los padres de él. En ese momento se celebraba la cena de bodas. ¿Cómo nos recuerdan el Señor Jesús y Su Esposa, la Iglesia, estas costumbres matrimoniales?

- a. *El Señor Jesús pagó un precio por nosotros para que pudiéramos ser Su Esposa. Él pagó por nosotros con Su propia sangre.*
- b. *La Iglesia ha sido unida por la ley o casada con Señor Jesús por medio del Espíritu Santo quien ha venido a morar en nosotros. **Lea 1 Corintios 12:12,13.***
- c. *El Señor Jesucristo ha prometido volver a este mundo para llevar a Su Esposa a vivir con Él en el hogar de Su Padre. **Lea Juan 14:1-3.***
- d. *La boda será llevada a cabo por la cena de las bodas. **Lea 19:6-8.***

18. **Lea 19:8.** Este versículo dice que la esposa de Cristo se vestirá de las acciones justas de los santos en preparación para la cena de las bodas. ¿Cuáles son las acciones justas de los hijos de Dios?

Las buenas obras que hacemos aquí en la tierra por medio del poder del Espíritu Santo que mora en nosotros.

19. ¿Quién obra en nuestra vida, desde el momento en que somos salvos, para prepararnos para ser presentados, vestidos de nuestras acciones justas, ante el Señor Jesús en la cena de las bodas?

*El Señor Jesús. **Lea Efesios 5:25-27.***

20. ¿Cómo obra el Señor Jesús en nosotros?

Por Su Espíritu y Su Palabra.

21. ¿Pueden ustedes señalar algunos versículos en Romanos y Efesios que nos digan qué debemos hacer para no estorbar la obra del Señor en nosotros?

Maestro: Los pasajes son: Romanos 12:1,2; Efesios 4:17-24, 5:15-18.

Apocalipsis – Lección 8

Texto: Apocalipsis 19:11-16,19-21

Tema principal: La venida victoriosa de Cristo con Su Iglesia

Bosquejo de la lección:

- A. La visión que tuvo Juan de Cristo regresando a la tierra (19:11-16)
- B. El Anticristo, el falso profeta y sus seguidores son arrojados al lago de fuego. (19:19-21)

Repase las preguntas de la lección 7.

Exposición del bosquejo

A. La visión que tuvo Juan de Cristo regresando a la tierra

Vamos a comenzar esta lección en Apocalipsis 19. Recuerden que el relato de lo que Juan vio en cuanto a la Gran Tribulación terminó en el capítulo 18 de Apocalipsis. Por tanto, lo que se describe en el capítulo 19 acontecerá cuando el Señor Jesús regrese a la tierra con Su Iglesia

Maestro: Muestre en la tabla profética el tiempo de la venida de Cristo a la tierra con Su Iglesia.

Lea 19:11-15. En estos versículos Juan escribió acerca del evento más maravilloso en el futuro del mundo, la venida del Señor Jesucristo en gloria, para vencer a todos Sus enemigos y reinar sobre la tierra.

Qué diferente será la segunda venida del Señor Jesús a esta tierra en comparación con la primera. La primera vez, vino como un humilde siervo de toda la humanidad y para dar Su vida como la paga por los pecadores. María, la esposa de un carpintero pobre, fue escogida para ser Su madre y Jesús nació en un lugar donde la gente guardaba sus animales. Durante Sus treinta y tres años de vida en la tierra, ni siquiera tuvo una casa propia. Sin embargo, al volver a la tierra, vendrá como el Todopoderoso Hijo de Dios, para castigar a todos los que se niegan a arrepentirse y a confiar en Él como su Salvador.

El Señor Jesucristo se llama **“Fiel y Verdadero”** porque podemos confiar en que Él hará todo lo que ha prometido. No sólo cumplirá Sus maravillosas promesas para con Sus hijos, también cumplirá Su promesa de juzgar a los que se niegan a arrepentirse y a confiar en Él como su Libertador.

El hombre con frecuencia hace promesas o amenazas terribles, pero no se acuerda de ellas más tarde, al estar de mejor humor. Sin embargo, el Señor nunca dice nada incorrecto o que no pueda llevar a cabo por completo. En cumplimiento de Su Palabra, libraré a todos Sus hijos del poder del pecado, la muerte y Satanás. Además, castigará a todos los incrédulos, mandándolos al fuego eterno.

El versículo 11 dice que **“con justicia juzga y pelea”**. Cuando las personas pelean entre sí, mucho de lo que dicen y hacen es injusto. A diferencia de esto, la guerra que el Señor Jesús hará

contra Satanás, el Anticristo, el falso profeta y todos los incrédulos, será justa. Lo que Él dirá y hará a Sus enemigos va a ser correcto, porque será exactamente lo que ellos merecen.

La descripción que Juan dio del Señor Jesús sigue en el versículo 12. **“Sus ojos eran como llama de fuego...”**. De esta misma manera describió Juan los ojos del Señor en el primer capítulo. **Lea 1:14.**

Los ojos del Señor Jesús, que, según Juan eran **“como llama de fuego”**, nos recuerdan que nada se esconde de Él. Además de ver lo que hacemos, también sabe lo que pensamos y los motivos de nuestras acciones.

A continuación Juan dijo, **“había en su cabeza muchas diademas”**. Una diadema o corona es una especie de sombrero, hecho de oro, que utiliza un rey cuando comienza a reinar sobre su territorio. El rey por lo general lleva una sola corona, ya que es rey de un solo país. El Señor Jesús, no obstante, usará muchas coronas porque Él vendrá para reinar sobre todos los países del mundo.

El versículo 12 concluye con estas palabras, **“y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino Él mismo”**. El Señor Jesús tiene muchos nombres. Por ejemplo, en el versículo 11, se llama **“Fiel y Verdadero”**. Los nombres como éstos nos ayudan a comprender algo nuevo del Señor Jesús. Pero Juan dijo que Él también tiene otro nombre que ningún hombre puede comprender. Esto nos enseña que, aunque sabemos muchas cosas del Señor Jesús, y seguiremos aprendiendo más acerca de Él en el cielo, jamás podremos entender todo en cuanto a Su persona. ¿Por qué? Porque sólo somos seres creados y nuestras mentes no son capaces de comprenderlo todo, en cambio, el Señor Jesús es el eterno, omnisciente Dios.

Lea 9:13. La ropa del Señor Jesús estaba teñida de sangre. Esto no se refiere a Su propia sangre que dio como paga por los pecadores, sino que representa la sangre de Sus enemigos, a quienes Él destruirá al volver a esta tierra como el Todopoderoso Juez y Rey. Todos los que se nieguen a arrepentirse y a confiar en la sangre de Cristo como la paga por los pecados de ellos, serán juzgados y condenados a muerte por el Señor Jesucristo.

Otro nombre para el Señor Jesús que Juan escribió es **“el Verbo de Dios”**. El Señor Jesús se llama el Verbo de Dios porque Sus palabras y Su vida revelan cómo es Dios y cuál es Su voluntad para nosotros, al igual que lo hace la Biblia.

Llegamos a conocer a las personas por medio de lo que dicen, ya que sus palabras expresan sus pensamientos, sus emociones así como lo que les gusta y lo que les disgusta. No podemos saber qué está pensando una persona, a no ser que ella exprese sus pensamientos por medio de palabras. De igual manera, nadie habría conocido cómo era Dios y lo que estaba pensando si no hubiera elegido manifestarse a Sí mismo y mostrar Su voluntad para con nosotros. ¿Cómo se manifestó Dios? Primero, mandaba Sus mensajes a través de Sus profetas. Luego envió a Su Hijo al mundo. El Señor Jesús se llama **“El Verbo de Dios”** porque vino al mundo para revelarnos cómo es Dios y para decirnos lo que Dios quiere que sepamos.

Maestro: *Vea Hebreos 1:1,2.*

Juan dijo que el Señor Jesús no estaba solo al descender del cielo a la tierra. El versículo 14 dice que estaba acompañado por **“los ejércitos celestiales”**. El Señor Jesucristo volverá a esta tierra como un victorioso comandante militar encabezando su ejército. Vendrá con poder y gloria, con los ángeles de Dios. Acompañándole habrá un gran ejército celestial compuesto de

los que confiaron en Él como su Libertador. El acompañante más prominente será Su Iglesia, Su esposa. **Lea 2 Tesalonicenses 1:7-10.**

Maestro: *Vea 1 Tesalonicenses 3:13; Judas 14,15.*

Lea 19:15 otra vez. “De su boca sale una espada aguda”. Los soldados usaban las espadas para pelear y matar a sus enemigos. De igual manera, el Señor Jesús usará Sus palabras para pelear en contra de Sus enemigos, juzgarlos, condenarlos y mandarlos al fuego eterno. A través de Sus palabras, Él va a destruir al Anticristo, al falso profeta y a todas las personas de las naciones que siguieron al Anticristo. Con respecto a la destrucción del Anticristo al regreso del Señor Jesús, Pablo escribió en 2 Tesalonicenses 2:8, **“a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida”.**

El versículo 15 dice **“y Él las regirá con vara de hierro”.** Cuando ustedes quieren arrear su ganado hacia la casa, a veces utilizan un palo para guiarlos, ¿verdad? En los tiempos de la Biblia, los pastores llevaban palos pesados, o varas, que tenían ganchos en las puntas. Los pastores utilizaban las varas principalmente para proteger a las ovejas contra los animales silvestres o contra los ladrones. Los reyes de Israel, a quienes se les llamaban los pastores de Israel, tenían una vara especial llamada “cetro”. El cetro (o vara) del rey recordaba a todo el mundo que él era el protector de Israel y su gobernador, a quien tenía que obedecer.

Maestro: *Vea Salmos 23:4, 1 Samuel 17:34-36; Miqueas 7:14.*

Juan dijo que el Señor Jesús reinará sobre todas las naciones **“con vara de hierro”.** Fíjense en que la vara del Señor Jesús estará hecha de hierro, y no de madera. El cetro de hierro del Señor Jesús nos enseña que Él reinará con autoridad absoluta. Un cetro de madera se puede quebrar, pero no uno de hierro. Nadie podrá oponerse a lo que el Señor diga o haga. Todos tendrán que obedecer Sus mandamientos de inmediato y por completo. Cualquiera que se atreva a desobedecerlo será juzgado y castigado.

El versículo 15 también dice que el Señor Jesús **“pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso”.** En los tiempos bíblicos, los judíos tomaban con regularidad vino hecho del jugo de las uvas. Para extraer el jugo de las uvas maduras, los judíos abrían dos perforaciones grandes en una roca, una a un nivel más alto que la otra. Después de poner las uvas en la cavidad alta del lagar, ellos exprimían el jugo de las uvas pisándolas. El líquido se escurría de la cavidad más alta a la de abajo. Al estar pisando las uvas en el lagar, la ropa de la gente con frecuencia se salpicaba del jugo rojo de las uvas.

Juan utilizó esta costumbre de exprimir el jugo de las uvas como una ilustración de la venida del Señor a la tierra para vencer y castigar a todos Sus enemigos. El Anticristo, el falso profeta y todos sus seguidores de las diferentes naciones del mundo, serán como las uvas arrojadas al lagar. Al volver a la tierra, el Señor Jesús los pisoteará. Esto quiere decir que Él, el Todopoderoso Hijo de Dios, peleará contra ellos, vencéndolos por completo y castigándolos por su rebelión pecaminosa contra Él. El versículo 13 dice que, **“estaba vestido de una ropa teñida en sangre”.** La ropa del Señor Jesús se presenta como cubierta de la sangre de Sus enemigos, al igual que la ropa de la gente que pisaba las uvas se manchaba del jugo de la fruta.

Maestro: *Vea Isaías 63:1-4; Apocalipsis 14:18-20.*

Apocalipsis 19:15 debe recordarnos que aunque Dios amó al mundo y dio a Su Hijo para salvar a los pecadores, también odia el pecado y castigará sin misericordia a todos los que

rechacen Su oferta de perdón a través del Señor Jesucristo. Al enseñar la Palabra de Dios, junto con el amor de Dios por los pecadores, debemos enfatizar Su terrible y justa ira contra todos los incrédulos.

Lea 19:16. El Señor Jesús volverá a esta tierra para reinar como el Todopoderoso Rey sobre toda la tierra.

En el principio, Dios designó a Adán, el primer hombre, como Su representante para reinar sobre la tierra. **Lea Génesis 1:28.** Por su desobediencia, Adán perdió su posición y Satanás llegó a ser el dios de este mundo. Pero, ahí mismo en el huerto del Edén, Dios prometió que Él mandaría a otro Hombre, uno que vendría al mundo para pelear contra Satanás y para restaurar al hombre a la posición que Dios quería para él. Este nuevo Hombre que Dios prometió enviar era el Señor Jesucristo. Él es el segundo Hombre que Dios señaló como Su representante para reinar sobre la tierra. Ésta es una de las razones por las que el Señor Jesús se llama “el Cristo”. Él fue enviado al mundo para gobernar sobre toda la tierra. Sin embargo, antes de poder asumir Su posición, tuvo que morir en la cruz y resucitar de entre los muertos, venciendo así a Satanás.

El Señor Jesús vino al mundo para vencer a nuestros enemigos, Satanás, el pecado y la muerte, recuperando para nosotros la posición que Dios le dio en el principio a Adán. El Señor Jesús lo hizo y antes de dejar el mundo dijo, **“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”**.

¿Recuerdan lo que el Señor dijo a Sus enemigos cuando lo llevaron ante el sumo sacerdote en Jerusalén para interrogarlo, justo antes de la crucifixión? En Marcos 14:61,62, leímos que el sumo sacerdote preguntó al Señor Jesús, **“¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?”**, y que Jesús contestó, **“Yo soy, y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”**. Él volverá a este mundo como el Rey de reyes y el Señor de señores, tal como le fue mostrado al apóstol Juan y como está escrito en el libro de Apocalipsis.

Además, el Señor Jesús volverá a esta tierra para cumplir el plan y las promesas de Dios en cuanto a Israel. Cuando estudiamos el Antiguo Testamento, leímos que Dios prometió al rey David que uno de sus descendientes reinaría para siempre. **Lea 2 Samuel 7:12-17.**

Cuando el Señor Jesús nació, la mayor parte del pueblo de Israel y sus líderes lo rechazó como el Libertador prometido por Dios y como Gobernante legítimo sobre Israel. No obstante, cuando el Señor Jesús vuelva, como se describe en Apocalipsis 19, la nación de Israel reconocerá que el Señor Jesús es su Salvador y lo recibirán como su Rey.

Maestro: *Vea Romanos 11:25-27.*

B. El Anticristo, el falso profeta y sus seguidores son arrojados al lago de fuego.

Lea 19:19. Aunque el Señor Jesús vendrá en el poder y la gloria de Dios y estará acompañado por un gran ejército que incluirá a Su Iglesia, a todos los santos del Antiguo Testamento, a aquéllos que se convirtieron durante la Gran Tribulación y a los poderosos ángeles de Dios, el Anticristo organizará a sus seguidores para pelear contra Jesús, tratando de impedir que Él tome Su justo puesto como gobernante sobre la tierra. ¿Tendrán éxito los seguidores de Satanás? **Lea 19:20,21.**

Ni Satanás ni nadie podrá impedir que el Señor Jesús vuelva a este mundo para reinar como poderoso Rey. Todos los enemigos de Dios serán incapaces de protegerse de la ira del Señor Jesús cuando Él mande que sean arrojados al fuego eterno.

¡Debemos estar muy agradecidos con el Señor por salvarnos de este terrible juicio! También, al pensar en lo que sucederá a los incrédulos, debemos estar aún más resueltos a llevar el mensaje de la Palabra de Dios a los que todavía no lo han escuchado, porque, fuera del Evangelio, ellos no podrán escapar al terrible castigo de Dios en el fuego eterno.

Preguntas

1. Cuando el Señor Jesús vino a la tierra la primera vez, vino como un humilde siervo de toda la humanidad y para dar Su vida como la paga por los pecadores. ¿Cómo vendrá la segunda vez?
*Vendrá como el Todopoderoso Hijo de Dios para castigar a todos los que se nieguen a arrepentirse y a confiar en Él como su Salvador. **Lea 19:11.***
2. ¿Por qué le es dado al Señor Jesús el nombre “**Fiel y Verdadero**”?
Porque podemos confiar en que Él hará todo lo que ha prometido.
3. ¿Se llama “**Fiel y Verdadero**” sólo porque cumplirá todas Sus maravillosas promesas a Sus hijos?
No. También porque cumplirá todas Sus promesas de juicio sobre los que se nieguen a arrepentirse y a confiar en Él como su Libertador.
4. Cuando las personas pelean entre sí, mucho de lo que dicen y hacen es injusto. A diferencia de esto, ¿cómo hará el Señor Jesús la guerra contra Satanás, el Anticristo, el falso profeta y los incrédulos?
Con justicia. Todo lo que Él diga y haga con Sus enemigos va a ser justo, ya que será exactamente lo que merecen.
5. ¿Qué nos recuerda el leer que los ojos del Señor Jesús “**eran como llama de fuego**”?
*Que nada se esconde del Señor. Él no sólo ve lo que hacemos, sino también sabe lo que estamos pensando y la motivación que hay detrás de nuestras acciones. **Lea 19:12.***
6. Los reyes por lo general usan una sola corona. ¿Por qué se vestirá el Señor Jesús de muchas coronas?
Porque Él vendrá para reinar sobre todos los países del mundo.
7. El Señor Jesús tiene muchos nombres que nos ayudan a conocerlo. ¿Qué aprendemos al leer que tiene otro nombre que no puede ser comprendido por ningún ser humano?
Que aunque ya sabemos mucho sobre el Señor Jesús y seguiremos aprendiendo sobre Él en el cielo, nunca podremos entender todo acerca de Él.

8. ¿Por qué no nos es posible entenderlo todo en cuanto a Jesús?
Porque sólo somos seres creados y nuestras mentes no son capaces de saberlo todo. En cambio, el Señor Jesús es el eterno, omnisciente Dios.
9. En la visión que Juan tuvo del Señor volviendo a la tierra, Él estaba “**vestido de una ropa teñida de sangre**”. ¿De quién es la sangre que hay en esa ropa?
*Es la sangre de Sus enemigos, a quienes Él destruirá cuando vuelva a esta tierra como el Todopoderoso Juez y Rey. **Lea 19:13.***
10. ¿Por qué se llama el Señor Jesús “**el Verbo de Dios**”?
Porque Sus palabras y Su vida revelan cómo es Dios y cuál es Su voluntad para nosotros, tal como lo hace la Biblia.
11. Juan dijo que el Señor Jesús volverá a la tierra como un victorioso comandante militar encabezando su ejército. Vendrá en el poder y gloria de Dios. Lo acompañará un gran ejército que incluirá a Sus poderosos ángeles. ¿Quién será Su más prominente acompañante?
*La Iglesia, Su Esposa. **Lea 2 Tesalonicenses 1:7-10.***
12. ¿Qué podemos entender por las palabras, “**de su boca sale una espada aguda**”?
*De la manera en que los soldados usaban las espadas para pelear y matar a sus enemigos, Jesús usará Su Palabra para pelear en contra de Sus enemigos, juzgarlos, condenarlos y mandarlos al fuego eterno. **Lea 19:15; 2 Tesalonicenses 2:8.***
13. ¿Por qué dicen las Escrituras que el Señor Jesús “**regirá con vara de hierro**”?
Porque Él reinará con autoridad absoluta. Nadie podrá oponerse a lo que el Señor diga o haga. Todos tendrán que obedecer Sus mandamientos de inmediato y por completo. Cualquiera que se atreva a desobedecerlo será juzgado y castigado sin misericordia.
14. ¿Cómo ilustra la costumbre de los judíos de exprimir el jugo de las uvas pisándolas, lo que el Señor Jesús hará a Sus enemigos cuando regrese a la tierra?
El Anticristo, el falso profeta y todos sus seguidores de las diversas naciones del mundo serán como las uvas arrojadas al lagar. Al volver a la tierra, el Señor Jesús los pisoteará. Esto quiere decir que Él, el Todopoderoso Hijo de Dios, peleará contra ellos vencéndolos por completo y castigándolos por su rebelión pecaminosa contra Él.
15. En el principio, Dios designó a Adán, el primer hombre, como Su representante para reinar sobre la tierra. Por su desobediencia, Adán perdió su posición y Satanás llegó a ser el dios de este mundo. ¿A quién señaló Dios para que fuera el segundo hombre que reinara sobre el mundo?
*Al Señor Jesucristo. **Lea 19:16.***
16. ¿Logrará el Anticristo impedir que el Señor Jesús vuelva para reinar sobre la tierra?
*No. Los enemigos de Dios serán incapaces de protegerse de la ira del Señor Jesús cuando Él mande que sean arrojados al fuego eterno. **Lea 19:19-21.***

Apocalipsis – Lección 9

Texto: Apocalipsis 20:1-15

Tema principal: El reino de mil años de Cristo y Su juicio final sobre Satanás y todos los incrédulos

Bosquejo de la lección:

- A. Satanás sujeto por mil años (20:1-3)
- B. Cristo y Sus santos reinan sobre la tierra. (20:4-6)
- C. Satanás liberado por un tiempo (20:7-9)
- D. Satanás arrojado al lago de fuego (20:10)
- E. La tierra y el universo quemados por Dios (20:11)
- F. La resurrección y el juicio de todos los incrédulos (20:12-15)

Repase las preguntas de la lección 8.

Exposición del bosquejo

A. Satanás sujeto por mil años

En la última parte de Apocalipsis 19, aprendimos que el Anticristo y el falso profeta serán arrojados vivos al lago de fuego y todos sus seguidores serán destruidos. El relato sobre lo que el Señor Jesús hará cuando vuelva a la tierra, continúa en el capítulo 20, el cual vamos a estudiar ahora. **Lea 20:1-3.**

Uno de los poderosos ángeles de Dios será enviado del cielo con el poder para sujetar y encerrar a Satanás en el abismo por mil años. Durante este milenio, Cristo reinará en la tierra y Satanás no podrá engañar a las naciones del mundo como lo hace en la actualidad y como lo hará en un mayor grado durante la Gran Tribulación.

En Apocalipsis 1:18, aprendimos que el Señor Jesús tiene las llaves del Hades y de la muerte. El Hades es el lugar de castigo donde van los inconversos al morir, y es probable que el abismo sea una parte del Hades. En el capítulo 9, leímos que Satanás recibirá la llave del abismo para soltar a los demonios que causarán gran sufrimiento en el mundo. Es en este abismo donde Satanás estará encerrado durante los mil años del reino de Cristo sobre la tierra.

<i>Maestro: Muestre el tiempo del Milenio en la tabla profética.</i>

B. Cristo y Sus santos reinan sobre la tierra.

Cuando leímos el capítulo 19 de Apocalipsis, vimos que una cantidad innumerable de creyentes, incluyendo a la Iglesia, acompañará al Señor Jesús cuando vuelva a la tierra. Ahora, en el capítulo 20, Juan explicó qué papel tendrán los cristianos con Cristo al reinar sobre el mundo. **Lea 20:4-6.**

La posición que los miembros de la Iglesia tendrán al reinar con Cristo aquí en la tierra se decidirá cuando seamos llevados al cielo y comparezcamos ante el tribunal de Cristo. **Lea 1 Corintios 3:11-15.** Si servimos al Señor en esta vida conforme a Su Palabra, Él nos recompensará dándonos la oportunidad de reinar con Él durante Su reino en la tierra.

No sólo la Iglesia reinará con Cristo, sino también los creyentes de otras épocas. El versículo 4 nos dice que los creyentes que fueron muertos durante la Gran Tribulación por ser fieles al Señor Jesús y que se negaron a adorar al Anticristo, serán galardonados, teniendo parte en el reino de Jesús. Leámos acerca de estos santos en Apocalipsis 7. **Lea 7:9-14.** Los espíritus y las almas de estos mártires vendrán con el Señor Jesús cuando Él vuelva, y sus cuerpos resucitarán de entre los muertos para reinar con Cristo en la tierra.

Lea 20:5,6 otra vez. Sólo los creyentes que mueran durante la Gran Tribulación serán resucitados cuando Cristo vuelva a la tierra. Los incrédulos no serán levantados hasta después de los mil años del reino de Cristo en el mundo.

¿Por qué se llama a la resurrección de los santos de la Gran Tribulación **“la primera resurrección”**? ¿No es acaso la primera resurrección de creyentes aquella en la que el Señor Jesús vuelva en el aire, levante a Sus hijos que murieron y los lleve al cielo, junto con los santos que estén vivos? **Lea 1 Tesalonicenses 4:16,17.**

***Maestro:** Señale en la tabla profética que la resurrección de los creyentes a la venida de Cristo en el aire precede a la resurrección de los santos de la Gran Tribulación, cuando Cristo vuelva a la tierra.*

Habrà un periodo de por lo menos siete años entre la resurrección de los creyentes, cuando Cristo venga en el aire y la resurrección de los cristianos cuando Jesús regrese a la tierra. Aunque la resurrección de los creyentes se haga en estas dos fases, en lo que concierne a Dios, hay una sola resurrección de los creyentes, y ésta se llama **“la primera resurrección”** para indicar que serán levantados antes que los incrédulos. La resurrección de los inconversos no tendrá lugar sino hasta el fin del mundo. **Lea 1 Corintios 15:20-26.**

Lea 20:6 otra vez. La primera muerte es cuando el espíritu de una persona sale del cuerpo. Tanto los creyentes como los inconversos experimentan la primera muerte. Pero solamente los incrédulos pasarán por la segunda muerte. Al fin del mundo, serán levantados de entre los muertos con sus viejos y pecaminosos cuerpos moribundos, y luego de ser juzgados serán arrojados al lago de fuego. Ésta es la segunda muerte. Vamos a leer sobre ésta más adelante en el capítulo.

El versículo 6 también dice que aquéllos que participen en la primera resurrección servirán como **“sacerdotes de Dios y de Cristo”**. No sólo reinarán los cristianos sobre la tierra con Cristo, sino también servirán como sacerdotes, alabando a Dios y al Señor Jesucristo y dirigiendo a otros en adoración.

C. Satanás liberado por un tiempo

Durante mil años, el mundo tendrá que obedecer al reino del Señor Jesucristo. No obstante, ¿qué pasará cuando Satanás sea liberado del abismo? **Lea 20:7,8.**

Dios permitirá que Satanás sea liberado por este tiempo limitado como una prueba final de que Satanás es perverso y de que no cambiará. En esta época en que los hombres podrán escoger

otra vez a quién desean servir, se comprobará sin duda que el hombre, a no ser que se haya convertido, siempre seguirá el mal. Aun después de estar bajo el reino justo del Señor Jesús por mil años, los incrédulos del mundo se rebelarán y seguirán a Satanás, haciendo el intento de vencer al Señor Jesús y a Sus santos.

Es posible que Gog se refiera a la nación que se llama Magog, que guiará a los que se rebelen contra el Señor.

Maestro: Señale este tiempo en la tabla profética.

Lea 20:9. De la misma manera en que en el país de ustedes, Manila es la ciudad principal desde donde el presidente gobierna, Jerusalén también será el centro desde donde reinará Jesús sobre la tierra. Cuando el Señor Jesús regrese a la tierra, la nación de Israel lo reconocerá como su Libertador y vivirá en comunión con el Señor. Durante el reino terrenal de Cristo, Israel guiará a las demás naciones del mundo a adorar a Dios.

Maestro: Vea Romanos 11:25-27; Ezequiel 20:34-38; Isaías 2:1-4.

Después de los mil años del reino de Cristo, Satanás engañará a todas las naciones del mundo y las guiará para que reúnan a sus ejércitos alrededor de Jerusalén para destruirla. Sin embargo, en vez de destruir a Jerusalén, estos ejércitos de los enemigos del Señor, de inmediato serán destruidos por completo. Un fuego enviado por Dios descenderá y los devorará. **Lea 20:9 otra vez.**

D. Satanás arrojado al lago de fuego

Lea 20:10. Éste será el juicio final de Dios sobre Satanás. Jamás andará libre para pelear contra el Señor o para tentar ni engañar a otros. Satanás será **“atormentado día y noche por los siglos de los siglos”** en el lago de fuego.

E. La tierra y el universo quemados por Dios

Lea 20:11. Génesis 1:1 dice, **“En el principio, creó Dios el cielo y la tierra”**. Él creó las estrellas, el sol, la luna y la tierra para demostrar Su gloria día y noche. Sin embargo, por la rebelión de Satanás y sus ángeles y por el pecado del hombre, toda la creación tiene que ser destruida por fuego y renovada. Por tanto, Dios destruirá todo lo que creó en el principio. Las estrellas, el sol, la luna y la tierra serán quemados por fuego.

Maestro: Vea 2 Pedro 3:7,10.

F. La resurrección y el juicio de todos los incrédulos

Dios levantará de entre los muertos a todos los que todavía estaban en Adán cuando murieron. Serán resucitados para ser juzgados por el Señor Jesús. Esta resurrección incluirá a todos los inconversos, así como Caín, que se rebeló contra el Señor y mató a su hermano Abel, los que no quisieron creer y que se negaron a entrar al arca con Noé, la gente perversa de Sodoma y Gomorra, y los millones y millones de personas que murieron sin poner su fe en el Señor Jesucristo como su Libertador. Nadie se escapará. Toda persona inconversa que haya existido, será resucitada y comparecerá ante el Señor Jesucristo para ser juzgada y condenada. **Lea 20:12-15.**

Maestro: *Vea Juan 5:21-29. Señale el tiempo del juicio del Gran Trono Blanco en la tabla profética.*

El versículo 14 dice, “**y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda**”. Esto significa que todos los muertos que están en el Infierno, o en el Hades (el lugar de castigo a donde van los inconversos cuando mueren), serán resucitados de la muerte, juzgados por Dios y luego arrojados al lago de fuego.

Ninguno de los nombres de las personas resucitadas en ese tiempo estará escrito en el libro de la vida, ya que éste contiene solamente los nombres de los que tienen vida eterna por medio del Señor Jesucristo.

Los otros libros que se abrirán son los registros de todas las cosas que los inconversos hicieron mientras vivían en la tierra. Todos los que no estaban en Cristo al morir serán juzgados con base en el registro que Dios tiene de las obras de ellos. Esto quiere decir que a pesar de que los inconversos serán arrojados al lago de fuego para siempre, no se castigará a cada uno de ellos con el mismo grado de intensidad. Aquéllos que escucharon la Palabra de Dios y la rechazaron, recibirán un castigo más severo que los que nunca tuvieron la oportunidad de escucharla.

Maestro: *Vea Mateo 11:20-24.*

Una cosa que los ha perturbado a ustedes desde que oyeron el Evangelio y creyeron en él es que sus ancestros nunca escucharon la Palabra de Dios y por eso, nunca tuvieron la oportunidad de ser salvos. Sin embargo, aunque sus ancestros inconversos que nunca escucharon el Evangelio no puedan ser salvos, el juicio de Dios sobre ellos no será tan severo como lo será para los que oyeron la Palabra de Dios y no la recibieron. Aun el juicio de Dios para los que escucharon Su Palabra y la rechazaron variará, porque ellos también serán juzgados según sus obras.

Preguntas

1. ¿Con qué propósito será enviado del cielo uno de los poderosos ángeles de Dios inmediatamente antes de comenzar el reino de mil años de Cristo en la tierra?
Para sujetar a Satanás y encerrarlo en el abismo. Lea 20:1,2.
2. ¿Por qué estará atado Satanás durante este tiempo?
Para que no pueda engañar a las naciones del mundo como lo hace en la actualidad y como lo hará en mayor medida durante la Gran Tribulación.
3. ¿Cuándo decidirá el Señor qué parte tendrán los miembros de Su Iglesia en el reino de Él?
Cuando comparezcamos ante el tribunal de Cristo para ser juzgados.
4. ¿Pueden ustedes mostrar cuál pasaje habla del juicio de las obras del creyente?

Maestro: *El pasaje es 1 Corintios 3:11-15.*

5. Aunque la Iglesia será el acompañante más prominente en el reino de Cristo en el mundo, ¿cuáles otros creyentes recibirán recompensa participando en Su reino?
Los que fueron muertos durante la Gran Tribulación por ser fieles al Señor Jesús y por negarse a aceptar al Anticristo. Lea 20:4.

6. Cuando el Señor Jesús vuelva en el aire, todos Sus hijos que hayan muerto hasta ese momento serán resucitados. Los creyentes que mueran durante la Gran Tribulación serán resucitados cuando Cristo regrese a la tierra. ¿Por qué se llama a la resurrección de los santos de la Gran Tribulación **“la primera resurrección”**?
*Porque para Dios es una sola, aunque la resurrección de los creyentes sucederá en dos etapas. **Lea 20:6.***
7. ¿Cuándo serán resucitados todos los inconversos que han muerto?
*Después del reino de Cristo de mil años. **Lea 20:5.***
8. ¿Qué son la primera y la segunda muerte?
La primera muerte es cuando el espíritu y el alma de una persona salen del cuerpo. La segunda ocurrirá para los incrédulos cuando sean arrojados al lago de fuego.
9. El versículo 6 dice que los que participen en la primera resurrección servirán como **“sacerdotes de Dios y de Cristo”**. ¿Qué quiere decir esto?
Los creyentes servirán como sacerdotes alabando a Dios y al Señor Jesucristo y dirigiendo a otros en la adoración.
10. ¿Qué le pasará a Satanás al terminar los mil años del reino de Cristo?
*Será liberado por un tiempo corto. **Lea 20:7.***
11. ¿Por qué liberará Dios a Satanás por un tiempo corto?
 - a. *Para demostrar contundentemente que Satanás es perverso y que no cambiará.*
 - b. *Para comprobar sin duda que el hombre, a no ser que nazca de nuevo, siempre seguirá el mal.*
12. ¿Qué hará Satanás al ser liberado?
*Engañará a mucha gente de las naciones del mundo y las guiará para que se reúnan alrededor de Jerusalén para destruirla. **Lea 20:7-9.***
13. ¿Por qué guiará Satanás a los rebeldes a atacar Jerusalén?
Porque Jerusalén será la capital desde donde el Señor Jesús reinará en la tierra.
14. ¿Por qué será Jerusalén, la capital de Israel, la ciudad en donde reina el Señor Jesús?
Al regresar el Señor Jesús a la tierra, la nación de Israel lo reconocerá como su Libertador y será restaurada a su anterior relación con el Señor. Durante el reino terrenal de Cristo, Israel guiará a las demás naciones del mundo a adorar a Dios.
15. ¿Qué hará el Señor Jesús con Satanás después de que los ejércitos del mundo sean destruidos?
*El Señor lo arrojará al lago de fuego donde será **“atormentado día y noche por los siglos de los siglos”**. **Lea 20:10.***
16. Aunque Dios creó el cielo y la tierra, ¿qué hará a las estrellas, el sol, la luna y la tierra a causa de la rebelión de Satanás y sus ángeles y por el pecado del hombre?
*Dios los destruirá con fuego. **Lea 20:11.***

17. ¿A quién levantará Dios de entre los muertos al fin del mundo?
A todos los que aún estaban en Adán cuando murieron. Lea 20:12-15.
18. ¿Qué quiere decir el versículo 14: **“y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la segunda muerte”**?
Todos los muertos que están en el Infierno, o el Hades (el lugar de castigo a donde van los inconversos cuando mueren), serán resucitados de la muerte, juzgados por Dios y luego arrojados al lago de fuego.
19. ¿Se encontrarán los nombres de las personas resucitadas en este momento en el libro de la vida?
No. El libro de la vida contiene solamente los nombres de aquéllos que recibieron vida eterna por su fe en el Señor Jesucristo.
20. ¿Qué son los otros libros que se abrirán?
Son los registros de todo lo que hicieron los inconversos mientras estaban en la tierra.
21. ¿Por qué se abrirán estos libros?
Porque todos los que no estaban en Cristo al morir serán juzgados según el registro que Dios tiene de las obras de ellos.
22. ¿Significa que algunos de los inconversos no serán lanzados al lago de fuego?
No. Todos los que no son salvos serán arrojados al lago de fuego para siempre. Sin embargo, no todos serán castigados con la misma severidad.

Apocalipsis – Lección 10

Texto: Apocalipsis 21:1-4,22-27, 22:1-7,18-21

Tema principal: Todas las cosas son hechas nuevas por Dios.

Bosquejo de la lección:

- A. Un nuevo cielo y una nueva tierra (21:1)
- B. La nueva Jerusalén (21:2)
- C. Todas las cosas son hechas nuevas por Dios.
 - 1. No habrá más separación de Dios. (21:3)
 - 2. No habrá más muerte, tristeza, llanto ni dolor. (21:4)
 - 3. Ya no habrá necesidad de un templo. (21:22)
 - 4. Ya no habrá necesidad de la luz del sol ni de la luna. (21:23)
 - 5. No habrá más conflicto entre las naciones. (21:24,26)
 - 6. No habrá noche. (21:25)
 - 7. No habrá más pecado. (21:27)
 - 8. La provisión completa por medio del río de la vida (22:1)
 - 9. Acceso para todos al árbol de la vida (22:2)
 - 10. No existirá la maldición. (22:3)
 - 11. Todos verán Su rostro. (22:4)
 - 12. Todos le perteneceremos al Señor. (22:4)
 - 13. Todos reinaremos con Cristo. (22:5)
- D. Advertencias finales (22:6,7,18-21)

Repase las preguntas de la lección 9.

Exposición del bosquejo

A. Un nuevo cielo y una nueva tierra

Hemos llegado al fin de la historia relatada por la Biblia. Los últimos dos capítulos de Apocalipsis nos dicen que Dios hará nuevas todas las cosas y devolverá, a los que están en Cristo, todo lo que perdieron cuando estaban en Adán.

Génesis 1:1 dice, **“En el principio, creó Dios los cielos y la tierra”**. El primer capítulo de Génesis describe cómo Dios preparó la tierra para el hombre y creó a Adán y a Eva. Luego Dios puso a Adán como Su representante en la tierra y le dijo que ejerciera dominio sobre ella y sobre todos los seres vivientes. **Lea Génesis 1:27,28.**

Como representante de Dios en la tierra, ¿agradó Adán a Dios en todo? No. Por causa de la desobediencia, Adán perdió su posición como gobernante y Satanás llegó a ser el dios de este mundo. Debido a que el pecado entró en el mundo, éste nunca volvió a ser el mismo. Dios maldijo la tierra por el pecado de Adán. Desde ese momento, ha sido un lugar con problemas, enfermedades, muerte y tristeza. ¿Será así para siempre? No. En Apocalipsis 20, aprendimos que al cumplir todos Sus planes para esta tierra, Dios la destruirá junto con el cielo. **Lea 20:11.**

Dios resucitará a todos los inconversos que hayan muerto para juzgarlos. También destruirá el sol, la luna, las estrellas y la tierra por medio del fuego. ¿Significa esto que jamás habrá otro cielo y otra tierra? No. Al comenzar nuestro estudio de hoy, en Apocalipsis 21, veremos lo que Dios hará después de destruir el cielo y la tierra. **Lea 21:1.**

Maestro: Señale en la tabla profética el tiempo en que Dios creará un nuevo cielo y una nueva tierra.

Dios comenzará todo de nuevo y, esta vez, no habrá la posibilidad de que ningún ángel o ninguna persona peque contra Él. No existe la posibilidad de que este nuevo cielo y esta nueva tierra sean dañados por la desobediencia a Dios, como sucedió con la creación actual.

B. La nueva Jerusalén

Después de ver el nuevo cielo y la nueva tierra que Dios había creado, se le mostró a Juan una gran ciudad. La ciudad que él vio no estaba construida por mano de hombres ni con madera, piedra o materiales de este mundo, sino por Dios mismo en el cielo. **Lea 21:2.**

La nueva Jerusalén que Juan vio no era la ciudad terrenal donde el rey David vivía y donde Salomón, su hijo, construyó el templo de Dios. Tampoco es el lugar que hoy en día es la capital o la ciudad principal de Israel. La ciudad de Jerusalén que actualmente está en Israel será destruida por Dios junto con el resto del mundo. Juan vio la “nueva Jerusalén”, cuyo constructor es Dios.

Maestro: Vea Hebreos 11:16,12:22.

La nueva Jerusalén es la hermosa ciudad que Dios ha preparado como hogar eterno para todos Sus hijos. Probablemente las moradas que Jesús prometió preparar para Sus hijos estén ubicadas en la nueva Jerusalén que descenderá del cielo. **Lea Juan 14:1-3.**

C. Todas las cosas son hechas nuevas por Dios.

Cuando Dios destruya el cielo y la tierra, estará destruyendo todo lo que entró a este mundo como consecuencia del pecado. Hará todo nuevo para que este mundo sea un lugar perfecto en el que podamos vivir.

1. No habrá más separación de Dios.

Lea 21:3. Cuando Dios cree un nuevo cielo y una nueva tierra, y envíe la ciudad, la nueva Jerusalén a la tierra, Él vendrá a vivir con Su pueblo eternamente. Nunca volverá a haber separación entre el hombre y Dios por causa del pecado. Debido a que seremos puros y perfectos como el Señor Jesús, Dios nunca nos dejará ni nos alejará de Él. Vivirá con nosotros, Su pueblo, y disfrutaremos de Él como nuestro amoroso Dios y Padre.

Ésta no será la primera vez que Dios venga a vivir en la tierra. En todas las ocasiones anteriores, la presencia de Dios fue revelada a algunas personas escogidas o a grupos especiales y fue por tiempo limitado. En cambio, en el nuevo mundo, Su presencia será permanente con todo Su pueblo.

Hasta el día en que Adán y Eva pecaron, Dios los visitaba diariamente en el huerto. Aún después de que el hombre pecara y fuera expulsado del huerto, Dios venía en ocasiones para

hablar personalmente con algunos de Sus seguidores fieles. Algunos de los que Dios visitó fueron Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y Josué.

También vivió Dios con la nación de Israel. Cuando Israel acampaba en el Monte Sinaí, Dios dijo a Moisés que construyera el tabernáculo. Iba a ser la casa de Dios donde Él viviría entre Su pueblo. Cuando Salomón hizo el templo en Jerusalén, el tabernáculo dejó de ser la casa de Dios y el templo llegó a ser el lugar especial donde Él vivía con Su pueblo.

Después de muchos años, Dios vino a esta tierra de una mejor y más maravillosa manera. Él vino, no para morar en un edificio hecho por hombres, sino para vivir en un cuerpo humano. Dios, el Hijo, nació y vivió en la tierra aproximadamente treinta y tres años.

Maestro: *Vea Juan 1:14.*

Esto también llegó a su fin, ya que el Señor Jesús volvió al cielo. Sin embargo, antes de irse, Él prometió mandar al Espíritu Santo para tomar Su lugar. En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo vino para morar en los hijos de Dios. La Iglesia ahora es la casa de Dios en la tierra, pero esto no será para siempre, porque el Señor Jesús volverá y llevará a Su Iglesia al cielo.

Después de la Gran Tribulación, Dios vendrá una vez más para vivir en la tierra. El Señor Jesús vendrá como el Rey de reyes y Señor de señores para reinar sobre el mundo durante mil años. Un poco después de cumplirse los mil años, Dios destruirá el antiguo cielo y la antigua tierra para hacerlos de nuevo. A esta tierra nueva, Dios enviará la ciudad llamada la nueva Jerusalén. **Lea 21:3 otra vez.**

Debido a que Dios vivirá con Su pueblo en la ciudad, las cosas que hacen de este mundo actual un lugar tan triste y difícil, ya no existirán. Además, todas las cosas que el hombre necesita y que perdió por el pecado de Adán, le serán restauradas en la nueva Jerusalén.

2. No habrá más muerte, tristeza, llanto ni dolor.

Lea 21:4. Debido a que el pecado ha sido pagado por la sangre del Señor Jesús y a que seremos todos perfectos como Él, ya no habrá muerte, tristeza, llanto ni dolor. Todas estas cosas horribles y tristes dejarán de existir junto con el cielo y la tierra antiguos.

En los últimos versículos de Apocalipsis 21, Juan escribió acerca de otros cambios que Dios hará en la tierra.

3. Ya no habrá necesidad de un templo.

Lea 21:22. El templo, en la Jerusalén terrenal, era muy importante para los judíos, ya que era el único lugar donde podían ofrecer sacrificios a Dios. En cambio, en la nueva Jerusalén, no habrá necesidad de un templo, porque Dios estará allí mismo con Su pueblo en todo momento.

4. Ya no habrá necesidad de la luz del sol ni de la luna.

Desde que el hombre fue creado por Dios, el sol le ha provisto la luz durante el día y la luna durante la noche. Sin embargo, en la nueva Jerusalén, no dependeremos de la luz del sol ni de la luna.

La nueva Jerusalén será alumbrada continuamente con el resplandor que viene de Dios y del Señor Jesucristo. ¿Recuerdan lo que sucedió el día que Jesús llevó a Pedro, a Jacobo y a Juan a

un monte alto? **Lea Marcos 9:1-3.** El libro que escribió Mateo dice que la cara de Jesús resplandecía como el sol, y Sus vestidos se hicieron blancos como la luz del sol.

Maestro: *Vea Mateo 17:2.*

Cuando Pablo – o Saulo, como se llamaba en ese entonces – conoció al Señor en el camino a Damasco, una luz brillante resplandeció desde el cielo y lo dejó ciego. Posteriormente él dijo que esa luz era más brillante que la luz del sol de medio día.

¿Recuerdan la descripción de Juan acerca de la cara del Señor Jesús en Apocalipsis capítulo 1? **Lea 1:16.**

5. No habrá más conflicto entre las naciones.

A través de la historia del mundo, cada nación ha tenido su capital, desde la cual el gobierno ha ejercido sus funciones. Además, han existido frecuentes desacuerdos y guerras entre los países. Ahora mismo hay guerras en muchos de ellos. Ustedes mismos también han tenido la experiencia de estar en guerra. Los musulmanes con frecuencia atacaban a su gente y los que tienen más edad de entre ustedes recuerdan cuando los japoneses invadieron su isla. Sin embargo, en el nuevo mundo, Dios gobernará a todas las naciones desde una sola ciudad capital. Todos los pueblos de la nueva tierra vivirán en armonía y vendrán a la nueva Jerusalén como centro del gobierno mundial de Dios. **Lea 21:24,26.**

6. No habrá noche.

Lea 21:25. En esta vida necesitamos de la noche para que nuestros cuerpos descansen cuando estamos fatigados. Sin embargo, cuando vuelva el Señor Jesús, nuestros cuerpos terrenales que tenemos como descendientes de Adán, serán transformados para que sean como el cuerpo resucitado del Señor Jesús. Por tanto, no habrá necesidad de la noche en la nueva Jerusalén, ya que nuestros cuerpos no se cansarán. ¿Recuerdan lo que Pablo enseñó a los corintios en cuanto a nuestros cuerpos resucitados? **Lea 1 Corintios 15:42-49.**

En la Biblia, la noche y la oscuridad ilustran el pecado y la ignorancia. Las Escrituras dicen que los inconversos andan en la oscuridad, no conocen a Dios y viven en desobediencia a Su voluntad. En la nueva Jerusalén, no habrá noche ni oscuridad. Siempre habrá luz. Todos los habitantes de la tierra nueva conocerán la voluntad de Dios y vivirán en continua y absoluta obediencia a Él.

7. No habrá más pecado.

Lea 21:27. En el principio, Dios puso a Adán y a Eva en el huerto de Edén, donde todo era bueno. Debido a que Satanás tenía acceso al huerto, podía tentar a Adán y a Eva, así como inducirlos a desobedecer a Dios. Ahora, en la nueva Jerusalén, no habrá la posibilidad de que Satanás haga pecar a nadie, porque él estará eternamente en el lago de fuego.

Solamente “**los que están inscritos en el libro de vida del Cordero**” entrarán a la nueva Jerusalén. Todos los nombres de las personas que han confiado en el Señor Jesús como el Cordero de Dios que murió por sus pecados, están escritos en el libro de la vida. Podrán entrar a la nueva Jerusalén porque habrán sido transformados a la imagen de Cristo para ser santos y puros como Él. La obra salvadora que Dios comenzó en nosotros en el momento de confiar en el Señor Jesús y que continúa desde entonces, se cumplirá por completo. Por tanto, no existe el peligro de que el pecado dañe este maravilloso lugar. **Lea Romanos 8:28-30.**

8. La provisión completa por medio del río de la vida

Lea 22:1. Juan vio un bello río lleno de agua resplandeciente y pura que recorría toda la ciudad. El agua de este río no vendrá de las lluvias, como ahora sucede en el mundo. Dios proveerá esta agua para Su pueblo, ya que provendrá del trono de Dios. Este río de agua pura sostendrá toda vida en la nueva tierra.

En la Biblia, el agua es una ilustración de vida eterna que recibimos a través del Señor Jesucristo.

Un río pasaba por el huerto de Edén donde en el principio Dios puso a Adán y a Eva. Dios hizo el río allí para proveer agua para Adán y para Eva, así como para todos los animales y plantas que había en él.

¿Recuerdan que en dos ocasiones los israelitas estuvieron en el desierto sin agua? Solamente Dios fue capaz de suplirles el agua que necesitaban para salvar sus vidas. Les dio agua de la roca que Moisés golpeó. Ésta es una ilustración del Señor Jesús (la Roca) quien fue golpeado (crucificado) para que los que estuviéramos muriendo de sed (muriendo en nuestros pecados) pudiéramos tomar del agua de la vida (confiar en el Señor Jesús para vida eterna).

El río de vida que fluirá del trono de Dios en la nueva Jerusalén nos recordará continuamente que la vida eterna que disfrutaremos para siempre fue dada como regalo, por el amor y la gracia de Dios.

9. Acceso para todos al árbol de la vida

Lea 22:2. ¿En qué parte de las Escrituras leímos anteriormente acerca del árbol de la vida? En Génesis. Dios proveyó el árbol de vida en el huerto de Edén para que Adán y Eva pudieran comer de su fruto y vivir para siempre. Cuando desobedecieron a Dios y comieron del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, Dios los expulsó del huerto alejándolos del árbol de la vida, cuyo fruto los hubiera hecho vivir para siempre. Adán y Eva murieron espiritualmente, ya que en el momento en que pecaron fueron separados de Dios y sus corazones y mentes se volvieron malos. Ya no estaban de acuerdo con Dios y por tanto, no tenían el derecho de comer del árbol de la vida. **Lea Génesis 3:22-24.**

Por la desobediencia de Adán, nacimos con cuerpos perecederos. Sin embargo, al acudir por la fe al Señor Jesús, recibimos la vida eterna. Esto garantiza que aun nuestros cuerpos serán transformados y hechos como el cuerpo maravilloso de Él, el cual nunca morirá. El árbol de la vida estará en la nueva Jerusalén en la tierra nueva, y todos los hijos de Dios podrán comer de su fruto.

10. No existirá la maldición.

Lea 22:3. Como resultado de la desobediencia del hombre, Dios maldijo la tierra. **Lea Génesis 3:17-19.**

Al crucificar al Señor Jesús, Sus enemigos se burlaron de Él, poniéndole una corona de espinas sobre la cabeza. Las espinas en la cabeza de Cristo nos recuerdan las que crecen en el mundo a raíz de la maldición de Dios sobre la tierra. Cuando el Señor Jesús fue crucificado, Él tomó el castigo por nuestro pecado para que pudiéramos ser librados eternamente del mismo y vivir en un mundo nuevo donde no exista la maldición. En la tierra nueva, ustedes no tendrán que trabajar duramente bajo el calor del sol para preparar los arrozales y así obtener su alimento.

No obstante, habrá tareas que deberemos hacer. Nuestro trabajo será servir a Dios. Las Escrituras no nos dicen cómo trabajaremos para Él, pero sabemos que no hará que nuestras espaldas nos duelan y que no será difícil porque **“no habrá más maldición”**.

11. Todos verán Su rostro.

Lea 22:4. Antes de que Adán pecara, Dios era su amigo y llegaba al huerto para hablar con él al final de cada día. Cuando Adán pecó, Dios lo expulsó del huerto. Ya no podía el hombre, que ahora era pecador, disfrutar de una amistad estrecha con Dios. Sin embargo, por medio del Señor Jesús, todos los que creen han sido reconciliados con Dios. Cuando el Señor venga por Su Iglesia, seremos todos transformados y hechos puros como Dios. Así que, en la tierra nueva, todos los hijos de Dios tendrán una estrecha amistad con Él, y podrán ver Su rostro continuamente.

Maestro: *Vea Mateo 5:8.*

12. Todos le perteneceremos al Señor.

El versículo 4 también dice que **“su nombre estará en sus frentes”**. Durante la Gran Tribulación, los seguidores del representante de Satanás en la tierra, el cual es el Anticristo, estarán obligados a tener su número, 666, en sus frentes o en la mano derecha. Ésta será la señal de que pertenecen al Anticristo. ¡Qué terrible momento será la aparición del Señor Jesús para todos aquéllos que tienen la marca del Anticristo y le pertenecen! El Anticristo y todos sus seguidores serán destruidos por el Señor Jesús cuando venga al mundo para reinar. **Lea 19:19-21.**

¡Cuán terrible será el fin de los que reciban la marca del Anticristo! Por el contrario, ¡cuán gozosos estaremos nosotros que tenemos el honor de mostrar que eternamente pertenecemos a Dios, al tener Su nombre escrito en nuestras frentes!

13. Todos reinaremos con Cristo.

Mientras estemos en este mundo, habrá fracasos, decepciones y remordimiento. Nos vemos tentados a pecar y con frecuencia, caemos en la tentación. Otras personas también nos causan problemas en la vida y las circunstancias fuera de nuestro control también nos traen dificultades una y otra vez. Sufrimos accidentes, nos enfermamos con facilidad y, a no ser que el Señor venga por nosotros, todos pasaremos por la muerte física. Sin embargo, en la tierra nueva, Dios no permitirá nada de esto.

Lea 22:5. Fíjense en las palabras, **“reinarán por los siglos de los siglos”**. Junto con Dios y el Señor Jesús, reinaremos y tendremos control sobre todas las cosas. Nada podrá dañar nuestra vida ni causarnos tristeza o remordimiento. Todo lo que el hombre perdió debido a su pecado, le será restaurado en la nueva tierra.

Muchas cosas en las vidas de ustedes son difíciles de aguantar y puede que experimenten mucha tristeza. Pero el Señor nos ordena recordar siempre Sus promesas de que hará nuevas todas las cosas y que compartiremos todo con Él. Si decidimos no vivir para este mundo que un día Dios destruirá, sino para el mundo futuro que Dios dará a Sus hijos, tendremos el valor y la fuerza para encarar nuestras dificultades del presente en este triste y perverso mundo. **Lea Romanos 8:18-23.**

D. Advertencias finales

Hemos llegado al fin de la revelación de los eventos futuros que el Señor Jesús dio al apóstol Juan en la isla de Patmos. Antes de terminar de escribir este libro, el Señor le dio unas palabras finales de exhortación y advertencia que deben aplicarse no sólo al libro de Apocalipsis, sino también a toda la Palabra de Dios. **Lea 22:6,7,18-21.**

El libro de Apocalipsis y todo lo que en él está escrito fue dado a conocer por Dios Espíritu Santo a los apóstoles y a los profetas en palabras que Dios escogió. **Lea 1 Corintios 2:9-13.**

La Biblia es el mensaje completo de Dios para toda la gente en todo lugar hasta que llegue el fin del mundo. Así que es muy grave añadir a, o quitar algo de, la Palabra de Dios. Si el presidente de este país fuera a escribir un mensaje importante y luego ordenara que fuera comunicado a todo mundo, se enojaría mucho si alguien cambiara el significado añadiendo o quitando palabras. Cuanto más importante es que las palabras de nuestro Dios, nuestro Creador, Juez y Salvador jamás sean cambiadas. Deben enseñarse tal y como Él las dio a Sus apóstoles y profetas.

Aunque Dios ha dado esta seria advertencia en estos versículos, algunas personas se han atrevido a añadir palabras a las Escrituras. Esos siervos de Satanás han escrito otros libros diciendo que recibieron sus palabras de Dios y que sus escritos por tanto deben ser aceptados también como parte de la Palabra de Dios. Ellos serán castigados por añadirle a la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios, la Biblia, está completa. Nuestra fe depende solamente de las Escrituras que Dios dio por medio de Sus apóstoles y profetas de la Iglesia primitiva. **Lea Efesios 2:19-22.**

Maestro: *Advierta a los creyentes de estas sectas que están siendo culpables de añadir o quitarle a la Palabra de Dios.*

Preguntas

1. ¿Seguirá esta tierra tal como está en la actualidad?
No. Cuando Dios haya terminado todo lo que planeó para esta tierra, destruirá el cielo y la tierra actuales. Lea 20:11, 21:1.
2. ¿Será posible para un ángel o una persona volver a pecar contra Dios y así corromper este nuevo cielo y nueva tierra, tal como sucedió con la creación actual?
No.
3. ¿Después de que Juan viera el nuevo cielo y la nueva tierra que Dios creó, se le mostró una gran ciudad. ¿Cómo se llama esta ciudad?
La nueva Jerusalén.
4. ¿Quién es el constructor de la nueva Jerusalén?
Dios.
5. Según Juan, ¿de dónde descendió la nueva Jerusalén?
Del cielo. Lea 21:2.

6. ¿Será ésta la misma Jerusalén que hoy en día es la capital de Israel?
No. Dios destruirá la actual ciudad de Jerusalén junto con este mundo.
7. ¿Cuál es el propósito de la nueva Jerusalén?
*Dios la preparó para ser el hogar eterno de Sus hijos. **Lea Juan 14:1-3.***
8. ¿Dónde vivirá Dios después de crear un nuevo cielo y una nueva tierra, y de enviar la ciudad, la nueva Jerusalén, a la tierra?
*En la nueva Jerusalén con Su pueblo. **Lea 21:3.***
9. Cuando Dios venga a vivir con Su pueblo en la nueva Jerusalén, ésta no será la primera vez que Él haya venido a morar en la tierra. ¿De qué manera será diferente en esa ocasión?
En todas las ocasiones anteriores, la presencia de Dios fue revelada a algunas personas escogidas o a grupos especiales, y fue por tiempos limitados. En la tierra nueva, Su presencia será conocida por todos y durará para siempre.
10. Cuando Dios haga un nuevo cielo y una nueva tierra, quitará de este mundo cualquier cosa que haya sido resultado del pecado. ¿Cuáles son algunos de los resultados del pecado que serán quitados?
*La muerte, la tristeza, el llanto y el dolor. **Lea 21:4.***
11. ¿Por qué será totalmente innecesario un templo en la nueva Jerusalén?
*Porque Dios mismo estará allí en todo momento con Su pueblo y le adoraremos continuamente. **Lea 21:22.***
12. Desde que el hombre fue creado por Dios, el sol ha provisto para la humanidad la luz durante el día y la luna ha dado luz durante la noche. ¿Por qué no dependeremos del sol y de la luna para la luz de la nueva Jerusalén?
*Porque la nueva Jerusalén siempre estará iluminada por la luz brillante de Dios y del Señor Jesucristo, luz que resplandece continuamente. **Lea 21:23.***
13. A lo largo de la historia del mundo, cada nación ha tenido su propia capital y su propio gobierno. Además, siempre ha habido frecuentes desacuerdos y guerras entre los países. ¿Seguirán estas condiciones en la tierra nueva?
*No. Dios gobernará a todas las naciones del mundo desde la nueva Jerusalén. Toda la gente de la nueva tierra vivirá en armonía y vendrá a la nueva Jerusalén como el centro del reino mundial de Dios. **Lea 21:24,26.***
14. **Lea 21:25.** En esta vida, cuando nuestros cuerpos se fatigan, necesitamos de la noche para descansar. ¿Por qué no necesitaremos de la noche en la nueva Jerusalén?
Cuando el Señor Jesús vuelva, serán transformados nuestros cuerpos terrenales que tenemos como descendientes de Adán. Serán hechos como el maravilloso cuerpo resucitado del Señor Jesús.

15. ¿Pueden encontrar ustedes, en una de las cartas de Pablo, los versículos que enseñen acerca de los cuerpos resucitados que los creyentes recibiremos cuando el Señor Jesús regrese?

Maestro: El pasaje es 1 Corintios 15:42-49. Las preguntas ocasionales como ésta se incluyen para ver si los creyentes están progresando en su conocimiento de las Escrituras y en su habilidad para usar la Biblia.

16. ¿Por qué no hay peligro de que el pecado dañe a la nueva Jerusalén?
Todos los que entren a esta ciudad ya habrán sido transformados por el poder de Dios para que sean, piensen y se comporten como el Señor Jesucristo.

17. ¿Pueden ustedes, en una de las cartas de Pablo, encontrar los versículos que enseñen que Dios cumplirá todo lo que ha planeado en cuanto a Sus hijos?

Maestro: El pasaje es Romanos 8:28-30.

18. ¿Qué nos recuerda el río de agua pura que Juan vio fluyendo desde el trono de Dios por toda la ciudad?
Que la vida eterna que disfrutaremos por siempre nos fue dada como regalo por el amor y la gracia de Dios. Lea 22:1.

19. ¿Qué árbol de suma importancia que estaba en el huerto de Edén, se encontrará en la nueva Jerusalén?
El árbol de la vida. Lea 22:2.

20. Después de que Adán pecó, Dios maldijo la tierra. ¿Por qué no habrá una maldición en la tierra nueva?
Porque el Señor Jesús fue crucificado, recibiendo el castigo por todo el pecado del hombre, para que pudiéramos ser librados eternamente del mismo y vivir en un mundo nuevo donde no exista la maldición.

21. Cuando Adán pecó, Dios le expulsó del huerto. Por tanto, la humanidad ya no podía disfrutar de la amistad de Él. ¿Por qué entonces, vamos a poder ver a Dios cara a cara continuamente en la tierra nueva y así gozar de una amistad estrecha con Él?
Porque el Señor Jesús nos reconcilió con Dios a través de Su muerte y porque seremos transformados cuando venga el Señor Jesús, y seremos hechos puros como Dios lo es.

22. ¿Qué significará el nombre de Dios escrito en las frentes de Sus hijos?
Que pertenecemos eternamente a Él. Lea 22:4.

23. Mientras estemos en esta vieja tierra, padecemos de problemas, fracasos, decepciones y remordimiento. ¿Seguirán controlándonos tales circunstancias en la tierra nueva?
No. Junto con Dios y el Señor Jesús, reinaremos y tendremos control sobre todas las cosas. Lea 22:5.

24. ¿Por qué es de mucha importancia que nadie añada o quite palabras del libro de Apocalipsis o de cualquier otra parte de la Biblia?
- a. *Porque el libro de Apocalipsis y todo lo escrito en la Biblia fue dado a conocer por Dios Espíritu Santo, a los apóstoles y profetas, en palabras que Dios mismo escogió. **Lea 1 Corintios 2:9-13.***
 - b. *Porque la Biblia es el mensaje completo de Dios para toda la gente en todo lugar, hasta que llegue el fin del mundo. **Lea 22:18,19.***

Apéndice



1 Tesalonicenses

Textos bíblicos para usar con las lecciones

- Lección 1:** 1 Tesalonicenses 1:1-10
Mateo 28:18-20; Marcos 4:14-20; Juan 14:1-3, 16:8-11; Hechos 1:8, 17:1-4;
Romanos 8:1; Corintios 13:4-7, 15:51,52,58
- Lección 2:** 1 Tesalonicenses 4:1-12
Romanos 6:11-14, 8:28-39, 13:10; 1 Corintios 6:18-20, 11:30-32;
Efesios 3:14-19, 4:29-31, 5:4,15-22,25, 6:1,4-6,9-11; 1 Tesalonicenses 1:9
- Lección 3:** 1 Tesalonicenses 4:13-18
Romanos 8:11; 1 Corintios 15:50-54; Efesios 1:13,14; 1 Tesalonicenses 1:9,10
- Lección 4:** 1 Tesalonicenses 5:1-11
Génesis 7:1-4,15,16, 19:15,16; Juan 14:1-3; Romanos 8:18,19,22,23, 13:12;
1 Corintios 15:49,51,52,58; Efesios 4:17-21, 6:10-13
- Lección 5:** 1 Tesalonicenses 5:12-23
Hechos 16:22-25; Romanos 8:28,29,35-39, 12:10,14,16-21; 1 Corintios 1:10;
Efesios 4:1-3, 5:25-27, 6:18; 1 Tesalonicenses 4:3, 5:5; 1 Timoteo 2:1-4, 4:1,2

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de cada lección indicada aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)

2 Tesalonicenses

Textos bíblicos para usar
con las lecciones

Lección 1: 2 Tesalonicenses 1:1-12
Romanos 5:1-5, 12:1,2; 1 Corintios 1:4-10, 3:11-15, 12:13-26, 15:48,49;
Efesios 2:8-10; 1 Tesalonicenses 1:5,6, 4:1

Lección 2: 2 Tesalonicenses 2:1-15, 3:16-18
Hechos 9:1-4; 1 Tesalonicenses 5:1-11

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de las lecciones indicadas aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)

Apocalipsis

Textos bíblicos para usar con las lecciones

- Lección 1:** Apocalipsis 1:1,9-20
Marcos 9:2,3; Hechos 9:3,4, (*26:13); Romanos 8:35-39; 1 Corintios 3:13-15;
Efesios 1:22,23; 1 Tesalonicenses 5:2
- Lección 2:** Apocalipsis 4:1,2, 5:1-14
Juan 1:29; Romanos 12:1,2; Efesios 1:3,11; 1 Tesalonicenses 4:16-18;
Apocalipsis 1:10,11,16,18,19
- Lección 3:** Apocalipsis 6:1-17
Génesis 4:10; Romanos 12:19-21; 1 Tesalonicenses 4:15-17; 2 Tesalonicenses 2:7-12; Apocalipsis 5:5,7
- Lección 4:** Apocalipsis 7:1-4,9-17
Apocalipsis 6:9-11
- Lección 5:** Apocalipsis 8:1,2,6-13, 9:1-6,13-15,20,21, 11:15
Efesios 6:10-12; Apocalipsis 1:18, 5:1-7, 6:9
- Lección 6:** Apocalipsis 12:1-6, 13:1,5-8,11,16-18
Mateo 2:1-16; 1 Tesalonicenses 5:1-11; 2 Tesalonicenses 2:1-4,8-14; Apocalipsis 3:7
- Lección 7:** Apocalipsis 15:1-4, 19:6-8
Éxodo 15:1-4; Juan 14:1-3; Hechos 7:54-60; Romanos 7:1-4, 8:35-39, 12:1,2;
1 Corintios 12:12,13; Efesios 4:17-24, 5:15-18,22-27,30-32; 2 Tesalonicenses 1:7-10;
Apocalipsis 5:9-14, 12:1-3
- Lección 8:** Apocalipsis 19:11-16,19-21
Génesis 1:28; 2 Samuel 7:12-17; Marcos 14:61,62; Hechos 1:8; 2 Tesalonicenses 1:7-10, 2:8; Apocalipsis 1:14
- Lección 9:** Apocalipsis 20:1-15
Génesis 1:1; 1 Corintios 3:11-15, 15:20-26; 1 Tesalonicenses 4:16,17; Apocalipsis 7:9-14
- Lección 10:** Apocalipsis 21:1-4,22,27, 22:1-7,18-21
Génesis 1:1,27,28, 3:17-19,22-24; Marcos 9:(*1)-3; Juan 14:1-3; Romanos 8:18-23;
1 Corintios 2:9-13, 15:42-49; Efesios 2:19-22; Apocalipsis 1:16, 19:19-21, 20:11

En el transcurso de la enseñanza, hacemos referencia a algunos pasajes bíblicos que ya hemos enseñado. Sin embargo, en el apéndice sólo hemos incluido los versículos que se leen o citan específicamente en la lección. Los pasajes que forman la base de las lecciones indicadas aparecen en el primer renglón; las referencias cruzadas aparecen en los renglones siguientes.

(* indica pasajes no empleados previamente en la enseñanza cronológica)